



2  
20j

# Universidad Nacional Autónoma de México

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
A R A G O N

EL AVANCE DE LA REACCION  
CONSERVADORA HACIA LA TOMA DEL  
PODER POLITICO DEL ESTADO EN  
MEXICO, COMO FASE PREVIA A LA  
TRANSICION DEMOCRATICA.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA  
P R E S E N T A:  
EDGARD GONZALEZ SUAREZ

LIBRO CON  
FALDA DE ORIGEN

México, D. F.

1991.



**ENEP**  
ARAGON



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

PÁg.

## INTRODUCCION

### CAPITULO I EL CAPITALISMO INTERNACIONAL

- |  |    |
|--|----|
| 1. LA INTEGRACIÓN DEL MERCADO MUNDIAL                                | 1  |
| 1.1. MÉXICO EN EL CÍRCULO IMPERIAL<br>(ESBOZO HISTÓRICO) (1900-1910) | 9  |
| 1.2. LA REVOLUCIÓN MEXICANA (1910-1940)                              | 15 |

### CAPITULO II DESARROLLO Y AUGE DEL MODELO DE ACUMULACION

- |  |    |
|--|----|
| 2. EL MODELO DE DESARROLLO DE LA 2A. POSGUERRA | 26 |
| 2.1. "EL MILAGRO MEXICANO" (1940-1970)         | 35 |
| 2.2. EL CRACK DE LOS 70'S                      | 42 |
| 2.3. LA CRISIS LATINOAMERICANA                 | 48 |

### CAPITULO III LA DISPUTA HEGEMONICA

- |  |    |
|--|----|
| 3. ESTADO Y BLOQUE DE PODER              | 56 |
| 3.1. EL ORIGEN DE LA DOMINACIÓN BURGUESA | 59 |
| 3.2. IDEOLOGÍA DOMINANTE Y HEGEMONÍA     | 75 |
| 3.3. LA COYUNTURA 1970-1976              | 83 |

**CAPITULO IV  
CONSOLIDACION ECONOMICA-POLITICA Y SOCIAL  
DE LA OLIGARQUIA FINANCIERA**

4. LA "MODERNIZACIÓN CAPITALISTA" 1980-1990 (IDEOLOGÍA Y PRAXIS DEL SUBIMPERIALISMO)	92
4.1. OLIGARQUÍA FINANCIERA Y BLOQUE DE PODER	104
4.2. LA HEGEMONÍA DE LA REACCIÓN CONSERVADORA	110
4.3. LAS TENDENCIAS AUTORITARIO-FASCISTAS	122

**CAPITULO V  
LAS PERSPECTIVAS  
CONCLUSIONES**

5. LAS PERSPECTIVAS Y CONCLUSIONES (LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA)	137
---	-----

**BIBLIOGRAFIA**

**Los ideales no son para los idealistas.  
St. J. Lec, Pensamientos despeinados.**

**"Y para decirte sinceramente lo que pienso, debo añadir que mientras exista la propiedad y sea el dinero la medida de todas las cosas, no será posible, a mi juicio, gobierno justo ni nación feliz".**

**TOMAS MORO (Utopia).**

## INTRODUCCION

Desde sus orígenes organizativos, es decir, desde que el hombre vive en sociedad, se han manifestado múltiples intereses, ya sean comunes o particulares, complementarios o contradictorios, y bajo esta confrontación de ideas, intereses, la lucha por el poder se vuelve práctica histórica.

A través de los siglos, la lucha contra la naturaleza y por la sobrevivencia ha sido permanente y el hombre como tal ha definido distintos proyectos de sociedad, mediante éstos han tomado cuerpo las actividades económicas, políticas, ideológicas, jurídicas, culturales, etc. No obstante, la búsqueda continúa por concretar sus ideales que lo rediman de su condición de animal biológico ha sido el lubricante del motor de la historia. Lamentablemente sus soluciones lo han atrapado cada vez más y más en marañas que parecieran insuperables.

El hombre, la sociedad y las condiciones sociales cambian permanentemente, se transforman y estas transformaciones se plagan de manera concreta en los distintos períodos históricos. En toda sociedad dividida en clases existen fuerzas humanas que se oponen al cambio, a la transformación, a la revolución y que se resisten a ser aplastados por la historia y luchan por todos los medios para detener el movimiento, la acción permanente, la práctica social. Insisten en ser la encarnación de lo inmutable.

Dentro de la formación social mexicana la composición económico-social define los intereses de clase y éstas luchan en distintos frentes por la hegemonía del poder público, lucha continua a distintos niveles y en distintas coyunturas. ¿Qué promueve la lucha por el poder? Es una pregunta que nos dará pauta para explicar la lucha de las corrientes económico-políticas dentro de una sociedad. ¿Cuáles son los factores económicos y qué intereses sociales representa la lucha por el -

poder?

Bajo las circunstancias anteriormente descritas, es de singular importancia para la sociología política, analizar y describir el fenómeno de la REACCION CONSERVADORA como corriente económico-política dentro del abanico de las ideologías políticas y las corrientes de poder contemporáneas, que defiende con mayor beligerancia el Status Quo, es decir, la que se opone con mayor vehemencia a cualquier tentativa de cambio o transformación social y que aglutina en torno a ella y por distintos medios a los diferentes sectores sociales (obreros, campesinos, clases medias, Iglesia, Ejército, Burocracia, Partidos).

Para estudiar una dimensión concreta de la REACCION CONSERVADORA quiero fundamentalmente circunscribirme a analizar los factores socioeconómicos que posibilitan su avance en la lucha por el poder del Estado.

Estos factores inciden y definen proyectos dentro de la organización social los cuales son defendidos por las clases y sectores sociales concretos. Ahora bien, ¿Cómo ligar esos proyectos con esos sectores o clases en la coyuntura actual?

Este período (1980-1990) se ha definido como un proyecto que converge o favorece económica, política y socialmente con la derecha ideológico-política, con la burguesía financiera y con el sector empresarial y comercial principalmente; y en su lucha económico-política su ala más reaccionaria no abandona su pretensión de tomar el poder político.

¿Qué condiciones sociales, económicas, permiten el avance de la ultraderecha hacia el poder?, ¿Cuáles son los intereses fundamentales que protege?, ¿El proyecto y modelo económico actual los favorece o debilita?

El modelo ideológico y político impulsado por los regímenes y gobiernos del decenio ha sido sin duda: el conservadurismo.

Y en el plano económico: el neoliberalismo.

La crisis económica y política de la década anterior (70's) - posibilitó un ofensiva por parte de la derecha transnacional para recuperar el control y la dirección del sistema capitalista y los modelos de acumulación. Frente a la crisis económica y de las estructuras políticas, así como al progresismo que venía ocupando espacios desde la segunda mitad de la década de los sesentas (luchas por los derechos civiles, contra la discriminación racial, opciones revolucionarias, derechos democráticos defendidos por los estudiantes y la clase media, la revolución cultural, etc.). La burguesía desata su ofensiva, de aquí que la llamemos **REACCION**, la ofensiva oligárquica representaba una opción reaccionaria frente a las luchas sociales de los pueblos y sectores oprimidos y **CONSERVADORA** porque es un esfuerzo para mantener el Status Quo, el orden de cosas intacto. Es decir, se pretende seguir manteniendo el poder, conservando el dominio de la burguesía en general y de la transnacional en particular.

El propósito del siguiente trabajo no es el de reseñar el largo y conflictivo proceso mundial de consolidación y expansión del imperialismo, que es al mismo tiempo el de la fermentación del capitalismo -sin duda, la época más revolucionaria de la historia humana- y de los alcances más vertiginosos de la ciencia, la tecnología y las estructuras materiales en general.

El tema desarrollado es demasiado vasto y complejo como para pretender totalizarlo, obliga a reconocer alcances y limitaciones al examinarlo desde distintos planos, encierra no pocas contradicciones y comprende categorías y conceptos no siempre definidos en idénticos términos, sin olvidar que el rápido tránsito mundial y nacional de unas a otras fases dentro de una misma etapa histórica da lugar a cambios, cuantitativos e incluso cualitativos, que alteran el contenido del fenómeno que es objeto de análisis.



Desde los primeros tiempos el desarrollo del capitalismo ha sido un amplio proceso histórico que creó y consolidó Estados Nacionales, y que con el intercambio internacional de mercancías ha conducido a una creciente internacionalización de las estructuras económicas, políticas y sociales.

Esta característica se amplió en la etapa monopolista y se estableció definitivamente en la etapa contemporánea que denominamos imperialismo y que a través de ciclos progresivos realizó una nueva revolución científico-técnica todavía en curso -de considerables consecuencias históricas- y la internacionalización del proceso de acumulación del capital y de las relaciones sociales de producción en el sistema, alcanzaron una dimensión y expresiones insoñadas anteriormente.

En las primeras fases del desarrollo del capitalismo monopolista se impuso el coloniaje a sangre y fuego en los continentes Africano (Argelia, Nigeria, Congo, etc.), Asiático (India, China, Filipinas, etc.) y Americano (Cuba, Puerto Rico, Haití), por mencionar algunos ejemplos.

La conquista de mercados suponía el control sobre importantes territorios y regiones; éstos estaban dominados por los monopolios o corporaciones que explotaban la riqueza y la fuerza de trabajo con impunidad e injusticia.

Para mantener el control de las materias primas, las corporaciones norteamericanas, inglesas y francesas principalmente -penetraron en diversas regiones y continentes; en este proceso América Latina en general y México en particular, representaban un objetivo estratégico dentro de la lógica de control y dominación del mercado.

Sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial se activó -el proceso de descolonización territorial.

No obstante, el poder internacional se ha modificado en la forma y el neocolonialismo ha ocupado el sitio del viejo colg

nialismo.

En la década de los setentas con la aparición de nuevos procesos productivos, desplazamiento de fuerza de trabajo, automatización, computación y cibernética, reducción de los costos de producción, cambio en la composición orgánica del capital, sobreproducción de mercancías, nuevas relaciones laborales y cambios en los sistemas de participación política, adquieren un predominio importante las variables financieras y monetarias que se expresan en grandes flujos financieros, el crecimiento del déficit público y una desproporcionada deuda externa en los países dependientes, generando la peor crisis económica desde 1929.

Como consecuencia de esta crisis internacional, se genera una ofensiva económica, política, ideológica y militar de parte de los intereses más poderosos y por esto mismo más conservadores, es decir, el capital financiero internacional, imponiendo en todo el orbe un modelo económico neocolonial y restrictivo y severo: El Neoliberalismo.

El objetivo estratégico de este modelo consiste en asegurar el ciclo del capital, la competitividad de la producción imperialista y la tasa de ganancia. En suma, se trata de un proyecto que tiende a reorganizar las bases del capitalismo internacional y nativo.

En este contexto o marco de referencia se ubica el avance de la REACCION CONSERVADORA en la toma del poder político del Estado como fase previa a la transición democrática en nuestro país.

Para la interpretación de la compleja respuesta a las transformaciones del sistema capitalista de relaciones económicas internacionales del sistema político mexicano se han aplicado categorías gramscianas sobre el Estado y la política reforzando la idea de que el Estado es un ente activo penetrado por la lucha de clases. Y que es con el régimen de Luis Echeve-

rría el último intento de efectuar reformas sustantivas en el terreno político como en el económico-social.

La Burocracia política, que es la encargada de elaborar e imponer legítimamente a la sociedad en su conjunto "el proyecto nacional" desarrollado por la que hasta ese momento es la facción hegemónica, se verá fuertemente dividida en un ala democrática reformista en alianza con los sectores populares y un ala conservadora aliada del gran capital monopólico-proimperialista.

Esta lucha abierta y soterrada dificultaba la representatividad política y sobre todo la reproducción del sistema (recuérdese la gigantesca fuga de capitales de 1970-1976 para doblegar al régimen en su intento reformista), tarea fundamental - de todo Estado.

El contexto internacional y las alianzas de algunos sectores internos con el imperialismo orillaron a la fracción democrático-reformista a replegarse, perdiendo una oportunidad histórica para conformar un nuevo pacto político entre las clases sociales, pero ante el riesgo de conflicto agudo de clases se optó por el acuerdo y la negociación con la burguesía financiera que para ese entonces gozaba de toda clase de apoyos para desestabilizar al régimen.

El reformismo quedó aislado en la medida en que no controlaba económicamente el proceso de desarrollo y de acumulación de capital, y éste pasó a manos de la REACCION CONSERVADORA (burguesía proimperialista) que desde ese momento arremetió con todas sus fuerzas para asimilar el concepto de "interdependencia" e integrarse al macro proyecto de dominación transnacional.

"La nueva hegemonía ideológica de los países capitalistas - avanzados en el debate sobre la cooperación económica internacional descansa en tres ideas de fuerza: el regreso al asistencialismo, bajo la denominación de "necesidades básicas"; - la negación de la categoría imperialismo-dependencia, me-

diante el concepto de "interdependencia"; y la negación de la existencia del Tercer Mundo, fomentando la división y el antagonismo entre los países exportadores de petróleo, los que denominan "más pobres" y los "nuevos países industriales"... De la interdependencia se desprende, lógicamente, la búsqueda - del consenso y el rechazo a la confrontación en las negociaciones internacionales". (1)

El proyecto económico impuesto desde 1980 retoma esta estrategia. Con el nombre de "Reordenación Económica y Cambio Estructural" se impone en nuestro país el proyecto del gran capital, los intereses del imperialismo norteamericano por medio de sus representantes tecnocráticos; dicho proyecto consolida a la REACCION CONSERVADORA en la hegemonía y la dirección política del Estado, trastocando todo el pacto Constitucional e invirtiendo las alianzas estratégicas del Estado, postergando indefinidamente una auténtica transición democrática.

Los objetivos generales planteados a lo largo de toda la investigación son:

1. Establecer desde la interpretación del materialismo histórico (las fuerzas y los modos de producción ejercer necesariamente sobre las relaciones de producción y la conciencia de los hombres, independientemente de sus voluntades, incluyéndose en las relaciones de producción las normas morales y jurídicas, el régimen social y sus legitimaciones ideológicas) - las premisas teóricas que nos permitan una aproximación general a nuestro objeto de análisis y estudio.

2. Enmarcar el desarrollo del modo de producción capitalista en el siglo XX y su determinación sobre el desarrollo de las estructuras económicas en México en el mismo siglo.

---

(1) ESTEVEZ V., JAIME. "El Debate Sobre el NOFI y las Propuestas de - McNamara y Brandt" en El Informe Brandt y el Nuevo Orden Económico Internacional, pp. 81-102.

3. Abordar el fenómeno social de la coyuntura 1980-1990 (las alianzas de clase y la correlación de fuerzas que se articulan y/o enfrentan en el interior del bloque dominante) que dé cuenta de los problemas socioeconómicos y políticos más relevantes. El objeto de estudio más específico no es el Estado en sí, sino las relaciones de éste con las clases y los grupos que constituyen la sociedad mexicana y en particular con la clase poseedora de los principales medios de producción: la Burguesía.

4. Conocer cómo se expresa la burguesía financiera mexicana al interior del Estado en esta etapa histórica y cuáles son algunas de sus posibles derivaciones.

La hipótesis central sobre la que se basa el trabajo plantea que en la coyuntura de 1980-1990 se consolida la oligarquía financiera mexicana y ésta inicia una reacción conservadora - tomando el poder político del Estado impidiendo o, cuando menos, postergando una transición democrática en nuestro país.

La metodología utilizada va siempre de los marcos de referencia generales a las derivaciones o movimientos particulares, de el escenario macro-económico a los escenarios concretos políticos y sociales.

Para su mejor seguimiento el trabajo quedó dividido en cinco capítulos, en una primera fase se analiza el capitalismo internacional, su repercusión en México al inicio del siglo XX, la Revolución Mexicana (1910-1917) y su significado económico-político y social hasta 1940. Posteriormente en el siguiente capítulo se analiza el modelo de desarrollo y acumulación capitalista iniciada desde 1940 hasta 1970; para aterrizar en el capítulo tercero con el análisis sobre las consecuencias políticas y sociales en México desde la posguerra hasta la década de los setentas.

Con el cuarto capítulo se aborda la coyuntura de 1980-1990 en sus aspectos económicos, movimientos financieros y los nuevos

modelos de acumulación ensayados. Para finalizar se hace un seguimiento de la disputa por la hegemonía dentro del bloque dominante, la correlación de fuerzas y el triunfo final de la REACCION CONSERVADORA y su proyecto de "Nueva Derecha". Asimismo un planteamiento de transición democrática a manera de conclusiones y colofón.

No obstante los conceptos imprecisos, espero que este trabajo sea un ensayo inacabado sobre el fenómeno abordado y una visión política e ideológica legítima a manera de ejercicio.

La investigación pretende conducir a la reflexión, contribuir en el tema y sobre todo, sentar antecedentes de análisis sobre los peligros políticos que se ciernen en nuestro país y sobre nuestro pueblo.

**L' IGNORANCE ÉTANT LA BASE DU DESPOTISME,  
L'HOMME SERA VRAIMENT LIBRE LE JOUR OÙ IL  
POURRA DIRE AUX TYRANS: «RETIREZ VOUS! JE  
SUIS ASSEZ GRAND POUR POUVOIR ME GOUVERNER  
MOI-MÊME!»**

**Déclaration des droit de l'homme  
et du citoyen  
1792**

## CAPITULO I EL CAPITALISMO INTERNACIONAL

### 1. LA INTEGRACIÓN DEL MERCADO MUNDIAL.

El sistema económico capitalista mundial ha recorrido largamente la historia, que es asimismo la historia del fortalecimiento y desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

"En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forman la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencias social". (1)

"Sabemos que el mecanismo esencial de la estructura capitalista consiste en la apropiación privada y en la acumulación tendencialmente monopólica del excedente económico creado por las fuerzas de trabajo, por parte de una minoría que detenta la propiedad de los medios de producción y que, en consecuencia, tiene la posibilidad de organizar la división del trabajo social en función de una producción destinada al mercado, bajo el incentivo del lucro y en vista de su propio beneficio o interés.

Este mecanismo genera inevitablemente una sociedad clasista y desigual basada en relaciones internas de dependencia y de explotación estructural, por lo que las fuerzas de trabajo quedan marginadas de los beneficios del sistema y de toda participación real en los niveles de decisión político-social".(2)

Hacia 1900 se extendió la lucha económica y política por ---

---

(1) MARX C., ENGELS F. "Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política". pp. 516-519

(2) CONCHA, MIGUEL. INIGUEZ, JORGE. "I Congreso del Movimiento Sacerdotes para el Pueblo" en Cristianos por la Revolución en América Latina. p. 114



abrir más mercados (Asia, Africa y América Latina), por innovaciones tecnológicas y desarrollo industrial acelerado (vapor, carbón, electricidad, ferrocarril, maquinismo, producción en serie, taylorismo, fordismo, etc.) competencia internacional por las materias primas (granos, frutas, maderas, aceites, plata, petróleo, etc.). Toda esta competencia entre las clases industriales y entre Estados configuran y dan cuerpo a un sistema que relaciona a un conjunto de formaciones sociales<sup>(\*)</sup> donde predomina o donde se impone el modo de producción capitalista.

"El mecanismo señalado se torna todavía más pernicioso e inhumano en el caso de un capitalismo dependiente, como el de los países subdesarrollados, cuya articulación a los centros del capitalismo internacional no permite el desarrollo autónomo y pleno de sus propias fuerzas productivas, aún dentro del esquema capitalista de producción". (3)

Este sistema a su vez se caracteriza en el siglo XX, por ser internacional y de dominación político-financiera.

"Las relaciones entre las empresas industriales con su nuevo contenido, sus nuevas formas y sus nuevos órganos, es decir, los grandes bancos organizados de un modo a la vez centralizado y descentralizado, no se forman, como fenómeno característico de la economía nacional, antes del último decenio del siglo XIX; en cierto sentido puede incluso tomarse como punto de partida el año 1897, con sus grandes fusiones de empresas que implantaron por primera vez la nueva forma de organización descentralizada en razón de la política industrial de los bancos. Este punto de partida se puede llevar incluso a un período más reciente, pues sólo la crisis de 1900 aceleró en proporciones gigantescas el proceso de concentración tanto de la industria como de la banca, consolidó dicho proceso, - convirtió por primera vez las relaciones con la industria en

---

(3) Ibidem. p. 115

(\*) Una formación social abarca la civilización de todo un período, incluyendo la estructura económica, la superestructura jurídico-política y las ideologías sociales, formando un todo. Y se define por el modo de producción dominante.

verdadero monopolio de los grandes bancos y dió a dichas relaciones un carácter incomparablemente más estrecho y más intenso". (4)

Es claro ver que en el siglo XX existe una transición -una mutación-, desarrollándose una nueva etapa, el capitalismo mundial transita hacia una nueva fase de desarrollo, de su etapa de libre competencia a la del monopolio, de la dominación del capital en general a la dominación del capital financiero. (\*)

El capitalismo madura en la medida en que aumenta su capacidad de producción pero a su vez genera una serie de contradicciones y antagonismos sociales que pareciera incapaz de resolver. Dentro de la lógica del engranaje del sistema de producción, la población en constante proletarización lucha abiertamente para adquirir mínimos de bienestar manteniendo el conflicto social y la lucha de clases latente.

En el siglo XX la capacidad de producción del capital parece infinita al igual que el desarrollo de las fuerzas productivas o los medios de producción. Sin embargo, desde inicios -del siglo la explotación de los recursos naturales, de las materias primas, fuerza de trabajo, la expansión mercantil y financiera promete no tener límite, y si se le presentara el método de la violencia (guerra) los superaría.

A lo largo de la historia, pero en especial en este siglo podemos observar el papel de la violencia y de la guerra, como parte de la lógica del modo de producción capitalista y de -

---

(4) JEIDELS. "Actitud de los grandes bancos ante la industria sobre todo metalúrgica". Leipzig 1906. p. 271. Citado por V. I. Lenin en El imperialismo fase superior del capitalismo. Moscú 1917.

(\*) Llamamos capital financiero al capital centrado en muy pocas manos, producto de la fusión del capital bancario e industrial y que goza de los beneficios del monopolio en la producción.

las relaciones sociales basadas en la propiedad. Entre 1900 y 1950, es decir, en cincuenta años podemos mencionar tan sólo a las dos guerras mundiales, provocadas por el ímpetu y la necesidad de expansión territorial, económica, política e -- ideológica, esto sin contar con las otras guerras no mundiales entre los países colonizados y los centros dominantes (Inglaterra vs. India, Sudáfrica, China, Grecia. Estados Unidos vs. Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Corea, Nicaragua).

Con el acelerado desarrollo del capitalismo en el siglo XX -- asistimos a una nueva forma de dominación y de intercambio, - el capital financiero controla prácticamente todo el desarrollo del modo de producción capitalista (o lucha por absorberlo y controlarlo) en la época contemporánea. A esta fase se le conoce como la fase imperialista<sup>(\*)</sup> del capital. En este contexto, la exportación de recursos monetarios, financieros, - tecnológicos, etc. fortalece una red internacional de relaciones económicas (financieras) de dependencia y sumisión política.

El capital se centraliza e internacionaliza, la acumulación - ampliada de capitales se magnifica a una acumulación ampliada internacional de capitales. Esto favorece las relaciones mundiales de dependencia económica, ya que refleja de manera simétrica la explotación del trabajo a nivel internacional. De esta manera se supervisa, se centraliza y dirige la economía mundial y se reproduce un sistema mundial de dominación y control y al que corresponde una determinada división del trabajo.

"La época del capitalismo contemporáneo nos muestra que entre las alianzas de los capitalistas se están entablando determi-

---

(\*) Imperialismo es el proceso por el cual los monopolios industriales y financieros conquistan, someten, penetran y dominan, política, - económica, ideológica y militarmente a otros pueblos o naciones.

nadas relaciones basadas en el reparto económico del mundo, y que, al mismo tiempo, en relación con esto, se están estableciendo entre las alianzas políticas, entre los Estados, determinados vínculos basados en el reparto territorial del mundo, ...en la lucha por el territorio económico". (5)

Este proceso sistematiza el desarrollo del sistema capitalista, del paso de la libre competencia al monopolio industrial y bancario. La lucha por conquistar nuevos territorios "nuevos mercados", la innegable tendencia a colonizar y establecer relaciones comerciales con otros pueblos es parte del ciclo del capital en el siglo XX. Sin embargo, es a partir de la crisis económica de 1873-1896, cuando se configura la etapa del monopolio como base de las relaciones económicas. Las potencias industriales dan una lucha desenfrenada por las materias primas y por la supremacía tecnológica, aumentando la producción y concentrando el capital dinero, para posteriormente integrar un mercado mundial repartido según la fuerza económica, política y sobre todo militar, que operará, funcionará a través de una competencia monopólica.

"Así pues, el resumen de la historia de los monopolios es el siguiente: 1) Décadas del 60-70 punto culminante de desarrollo de la libre competencia. Los monopolios no constituyen -mas que gérmenes apenas perceptibles. 2) Después de la crisis de 1873, largo período de desarrollo de los cárteles, los cuales constituyen todavía una excepción, no son aún sólidos, aún representan un fenómeno pasajero. 3) Auge de fines del -siglo XIX y crisis de 1900-1903: los cárteles se convierten en una de las bases de toda la vida económica. El capitalismo se ha transformado en imperialismo". (6)

A esta fase que acentúa el carácter social de la producción -pero que mantiene y defiende la propiedad privada de los medios de producción concentrados en muy pocas manos, corresponde también un tipo de relaciones sociales de producción. El

---

(5) LENIN, V.I. "El Imperialismo fase superior del capitalismo". p.227

(6) Ibidem. p. 182

desarrollo de las fuerzas productivas (fuerza de trabajo, maquinaria, fábricas, etc.) y las modalidades en el intercambio (créditos, inversiones, financiamiento, tipo de interés) integran a escala nacional e internacional una división especializada del trabajo (agrícola, minero, comercial, servicios, -- energéticos, tecnología, industrial, etc.). Esta división del trabajo en el período de arranque configuró un esquema de dominación político-económico de países industrializados (dominantes explotadores) y países atrasados, colonizados (dominados explotados) como Asia, Africa y América Latina.

La forma de dominación territorial-colonial se modificó, producto de la reestructuración internacional que ocasionó la lucha imperialista (1914-1919)(1939-1945) en sus dos guerras mundiales.

La modificación se sustentó sobre la base de un esquema de especializaciones relativas entre países dominantes y países de pendientes. De esta manera en una aparente descolonización, la oligarquía financiera internacional (y sus aliados nativos) es capaz de subordinar políticamente a cualquier nación por medio de la presión económica. Es decir, aunque formalmente no existe dominación política (soberanía nacional), la dependencia es innegable. Algunos economistas conservadores se atreven a afirmar que no existe el imperialismo (en su sentido territorial-colonial), han reducido el concepto "imperialismo" a la dominación sobre imperios territoriales, colonias, protectorados sojuzgados políticamente, sin tomar en cuenta que en el siglo XX el imperialismo es fundamentalmente económico-financiero y que penetra disfrazado político, ideológica y culturalmente.

Tenemos que reafirmar que en el siglo XX el sistema capitalista ha creado un sistema de relaciones económicas, financieras, productivas, laborales y políticas capaces de dirigir un sinfin de fuerzas productivas. La capacidad de producción de estas fuerzas productivas superan con mucho las posibilidades -

de contención de las relaciones sociales de producción, es de cir, la propiedad privada sobre los medios de producción.

La imposición y la dominación bajo la amenaza de intervención ha creado una situación inestable, e incluso se ha llegado al extremo de fomentar y financiar las guerras internacionales.

La brutal explotación de los pueblos dependientes ha originado dos polos diferenciados: a) uno donde predomina la opulencia, la riqueza, el derroche y los avances tecnológicos; y - b) otro donde predomina la ignorancia, la miseria, el hambre y la sobrevivencia primitiva y en algunos casos infrahumana.

La creación de poderosas fuerzas internacionales (económicas-políticas y militares) dedicadas a mantener la dominación mundial, ha provocado un esquema de lucha de clases también internacional, que derivó en una polarización de los actores en frentados incluso en el terreno militar. El Status Quo se -- convierte en una camisa de fuerza de los pueblos sometidos, - sojuzgados y dependientes. No hay duda de que estas fuerzas mundiales son un factor fundamental, esencial en las luchas - de liberación de los pueblos.

"En el Congreso de la Internacional Socialista de 1912, en -- Stuttgart... se condenó por unanimidad al colonialismo: El Congreso estima que la política colonial capitalista lleva en su esencia a la esclavitud, el servilismo y la desaparición de la población nativa de los territorios colonizados. - La misión colonizadora con la que la sociedad capitalista pretende justificar su política no es más que un pretexto para - sus afanes de conquista y explotación... La política colo- - nial capitalista, en vez de estimular las fuerzas productivas destruye con la esclavitud y el empobrecimiento de los nativos, como son las devastadoras y criminales guerras, las riquezas naturales de los países a los que trasplanta sus métodos... Esta declaración fijó la posición oficial de la Inter nacional en materia de colonialismo hasta 1928". (7)

---

(7) GINSCHKE, KARL-HEINIG Y LANFERNANN, KLAUS. "Historia de la Interna-  
cional Socialista" Cap. V. Pp. 84-85

## 1.1. MEXICO EN EL CÍRCULO IMPERIAL. (ESBOZO HISTÓRICO) (1900-1910)

### EL PORFIRIATO.

La fase final del siglo XIX y principios del XX corresponde - como ya hemos visto, a la fuerte expansión del capital monopolista de los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, incluso en el oriente asiático luchaba tenazmente el Japón. La colonización de Asia y Africa era la aventura, su explotación el objetivo y la violencia el medio. El imperialismo se proyectaba y establecía abiertamente en todos los continentes, incluso - América Latina.

Para mantener el acelerado proceso de producción se constituyeron monopolios, en todas direcciones, asegurando mercados y fuerza de trabajo para sus mercancías y materias primas. El proceso de expansión se propagó por todo el mundo, es decir, devino en internacional.

La conquista de mercados suponía el control sobre importantes territorios y regiones; éstos estaban dominados por los monopolios o corporaciones que explotaban la riqueza y la fuerza de trabajo con impunidad e injusticia.

Para mantener el control de las materias primas, las corporaciones norteamericanas, inglesas y francesas principalmente, penetraron en diversas regiones y continentes, en este proceso América Latina en general y México en particular, representaban un objetivo estratégico dentro de la lógica de control y dominación del mercado.

"Fue la inversión extranjera la encargada de desarrollar directamente aquellas áreas de producción que respondían a las necesidades de las metrópolis, llegando a controlar por esta vía el aparato productivo de país. En efecto, el crecimiento económico relativamente acelerado (a una tasa anual media de 2.9%) que tuvo lugar en el porfiriato, estuvo relacionado directamente con la inversión extranjera, la cual ascendía en 1911 a más de 300 millones de pesos (ver cuadro 1), monto que equivalía, según Tannenbaum, al 42% de la riqueza nacional, el 44% del capital extranjero provenía de EEUU; el 29%

de Inglaterra; el 18% de Francia y el resto correspondía a intereses españoles, holandeses, alemanes e italianos principalmente". (8)

CUADRO 1. Valor de la inversión extranjera directa en México, 1911. (En millones de pesos) (c)

	TOTAL	EE.UU.	G.BRETAÑA	FRANCIA	OTROS
Agricultura (a)	269.9	112.4	27.8	15.4	114.3
Minería y Metalurgia	817.3	499.0	116.9	179.6	21.8
Petróleo	351.8	195.0(b)	150.0(b)	6.8	---
Industria	131.0	21.2	10.9	71.9	27.0
Ferrocarriles	1,130.5	534.7	401.4	116.2	78.2
Servicios Públicos	237.7	13.5	211.6	10.0	2.6
Bancos	165.9	34.3	17.6	100.0	14.0
Comercio	122.0	9.0	---	80.0	33.0
<b>TOTAL</b>	<b>3,226.1</b>	<b>1,419.1</b>	<b>936.2</b>	<b>579.9</b>	<b>290.9</b>

Fuente: (a) Frank tannenbaum, "La Revolución Agraria Mexicana", Problemas Agrícolas e Industriales de México. Vol. IV, núm. 2, México, 1952, p. 157; aun cuando son cifras para 1923, se consideran representativas de la etapa porfirista. (b) Carlos Díaz Dufoo, La Cuestión del Petróleo. México, 1921, -- p. 102. (c) El resto de la información proviene de Historia Moderna de México. El Porfiriato, la vida económica. México, 1965.

(8) AGUILERA GÓMEZ, MANUEL. "La desnacionalización de la economía mexicana". pp. 20-22



Atendiendo a su asignación sectorial, la inversión extranjera se muestra mejor en el siguiente cuadro:

% POR PAISES DE ORIGEN					
Sectores	% del Total	EE.UU.	Reino Unido	Francia	Otros
Agricultura	8.4	7.9	3.0	2.7	39.3
Minería	25.3	35.2	12.5	31.0	7.5
Petróleo	10.9	13.7	16.0	1.2	-----
Industria	4.1	1.5	1.1	12.4	9.3
Ferrocarriles	35.0	37.7	42.9	20.0	26.9
Serv. Públicos	7.4	1.0	22.6	1.7	0.9
Bancos	5.1	2.4	1.9	17.2	4.8
Comercio	3.8	0.6	----	13.8	11.3
T O T A L	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Aguilera Gómez, Manuel. Citado en La Desnacionalización de la Economía Mexicana, Archivo del Fondo Núm. 47, -- p. 22.

Como podemos observar en los recuadros, la minería, el petróleo y los ferrocarriles concentraban la mayoría del capital - de los monopolios norteamericanos e ingleses principalmente y desplazaban cualquier intento de competencia.

Esta distribución respondía a las necesidades del imperialismo y también obedecía la inversión sectorial a los proyectos específicos de la expansión monopólica de los países de origen. Así a las corporaciones inglesas y norteamericanas no les interesaba desarrollar la industria o los servicios en México, sino por el contrario, sólo les interesaba extraer la riqueza y transportarla.

"México encerraba la posibilidad de una economía complementaria, abastecedora y consumidora de su vecino del norte, a la cual acudía la empresa norteamericana, "en conquista pacífica

ca" a caza de nuevas oportunidades". (9)

El liberalismo expansionista, imperialista, como ideología dominante penetra en todas las estructuras sociales en occidente. El tránsito del siglo XIX al XX en México, representa la continuación del modelo liberal-oligárquico y es la experiencia más transparente y descarnada de los principios del liberalismo europeo original (propiedad privada-individual, no intervención del Estado en la economía, gobierno oligárquico, -dejar hacer-dejar pasar, hacer de la vida pública un negocio).

La penetración se concretó por las necesidades reales del país y por la permanente amenaza de intervención, (El destino manifiesto). El escaso desarrollo de las fuerzas productivas dió lugar al hecho, de que en el último tercio del siglo pasado, la economía mexicana se encontrase en la etapa del capitalismo preindustrial (tardío). Aunado a esta condición, -el imperialismo pujante lo incorporó como nuevo mercado para sus industrias y tierra de abastecimiento de materias primas, así como negocios rentables para el capital financiero.

A esta fase histórica en nuestro país se le conoce como el -Porfiriato o el Porfirismo; porque la formación del Estado liberal-oligárquico se debió en lo fundamental al gobierno personal y autoritario de Porfirio Díaz. A decir verdad, el gobierno de Díaz es el ejecutor del proyecto capitalista que los liberales habían delineado.

"El porfiriato, antes de representar una interrupción del liberalismo mexicano precedente -como se ha pretendido hacerlo creer en la propia visión actual y oficial de dicha ideología en nuestro país, por el carácter represivo de la vida social del pueblo, propio de la dictadura- de hecho fue la primera -experiencia político-económica de ella como proyecto de gobierno". (10)

---

(9) Ibiden. pp.22-25

(10) MARCOS PATRICIO. El fantasma del liberalismo. pp. 7-28

el gobierno porfirista denotó desde el comienzo un marcado interés en favorecer la influencia del capital extranjero, debido a que no existían en el país recursos financieros suficientes para impulsar el progreso nacional. El imperialismo encontró condiciones muy favorables en México que permitían el expansionismo económico de las potencias.

"El gobierno porfirista estaba fuertemente imbuido de las -- ideas del liberalismo económico, lo que favorecía la colocación de capitales extranjeros en nuestro país, ya que significaba que dicho capital contaba con un "Estado-policía" dedicado a atender las tareas mínimas de la seguridad nacional".(11)

El régimen porfirista abrió ampliamente las puertas de la economía nacional a la inversión extranjera. Grandes capitales norteamericanos, ingleses y franceses se invirtieron en distintas ramas de la economía (minería, petróleo, la banca, comercio, textiles). Podemos dejar claro que en esta etapa la burguesía mexicana se subordinó al capital extranjero convirtiéndose en administradora de las propiedades y negocios extranjeros, aunque la economía se vió deformada y sometida a los intereses imperialistas la oligarquía porfirista no asumió un papel pasivo. Antes bien se vinculó a la empresa extranjera en calidad de clase políticamente dominante, que controlaba el aparato militar-burocrático. Desde el punto de vista militar, la oligarquía garantizaba el orden interior y la propiedad y desde el punto de vista político aseguraba las decisiones gubernamentales, su legalidad y ejecución.

"Al amparo de tal circunstancia, la oligarquía porfirista amasó considerables fortunas mediante la venta -o simples gestorías- de concesiones y subsidios para las empresas extranjeras interesadas en los terrenos baldíos, obras de riego, electricidad, telégrafos, minas, bancos, etc. Las compañías extranjeras buscaban una asociación de capitales, pero fundamentalmente una relación política que garantizara sus intereses". (12)

---

(11) CECERÍA, JOSE LUIS. México en la órbita imperial. p. 40

(12) Ibidem p. 35

La acción dominadora de las potencias imperialistas se reflejó en la economía nacional, en el porfiriato de la siguiente manera:

"1) Durante el gobierno de Porfirio Díaz (1876-1911) las inversiones extranjeras directas penetraron profundamente en la economía mexicana, constituyéndose en el factor dominante en la minería, petróleo, ferrocarriles, electricidad, bancos, industria y gran comercio.

2) Bajo el impacto del capital extranjero directo e indirecto se produjo un considerable crecimiento económico, pero bastante desequilibrado, ya que se desarrollaron principalmente las actividades de exportación y los servicios estrechamente vinculados a ellas, en tanto que las actividades industriales quedaron notoriamente rezagadas.

3) El desarrollo alcanzado tuvo un carácter esencialmente capitalista, pero de un capitalismo subordinado a los intereses del capitalismo más avanzado de los EE.UU. y Europa.

4) El capitalismo que podríamos calificar de "capitalismo importado", no favoreció el surgimiento y consolidación de una burguesía mexicana independiente. En la medida en que ésta - logró desenvolverse lo hizo en forma subordinada al capital - extranjero.

5) Paralelamente al desarrollo capitalista, tuvo lugar la formación de grandes latifundios, cuyos principales poseedores - fueron los pequeños grupos de funcionarios públicos y personas estrechamente ligados a ellos, así como grandes empresas extranjeras. Los inversionistas norteamericanos e ingleses - poseían más de 15 millones de hectáreas en el país.

6) La economía mexicana estaba dominada fuertemente por capitalistas extranjeros que controlaban cerca del 80% del capital conjunto de "las 170". La primacía correspondía al grupo norteamericano, luego el británico y en tercer lugar el francés. El grupo mexicano apenas contaba con el 23%, correspondiéndole al gobierno el 14% y al sector privado tan sólo el - 9%". (13)

En conclusión, la burguesía mexicana era débil y pequeña y - subordinada en su totalidad al capital extranjero.

Como podemos observar, la penetración del capital extranjero en áreas económicas estratégicas del territorio mexicano deli

neó a grandes rasgos la nueva modalidad en cuanto división internacional del trabajo. Ya que conforme avanzó el poder económico-político y militar del sistema y de sus centros de poder, solidificó las relaciones sociales en el nuevo contexto de la producción industrial de mercancías a escala internacional.

La penetración extranjera en México no fue casualidad ni fue voluntad de nadie en particular, sino que fue la respuesta - más adecuada ante las exigencias de mercados y materias primas que el sistema demandaba.

Así el bloque en el poder lo conformaban: La oligarquía terrateniente, la burguesía industrial-bancaria y los intereses imperialistas. Todos ellos representados en una peculiar forma de ejercer el poder político: LA DICTADURA PORFIRISTA.

Es claro que la fuerza del comercio y la producción imperialista mundial y su palanca militar designaban sin más un lugar en la división internacional del trabajo a países como México, India o China. El abastecer de materias primas y fuerza de trabajo era su función, la dependencia y sumisión política su deber y algunos dólares que se disputaban las fracciones - de la clase dominante su paga.

Tal régimen tendría forzosamente que generar resistencias, rebeldías y oposiciones. Los sectores explotados eran portadores de un rencor histórico tanto a la dominación extranjera como a la discriminación social, éstos y otros factores cultivaron el primer proceso revolucionario del siglo XX.

## 1.2. LA REVOLUCION MEXICANA (1910-1940).

Amén de las múltiples interpretaciones que se han hecho de la Revolución Mexicana, tanto en México pero sobre todo en el extranjero, quiero dejar claro que lo que se pretende no es es-

tablecer absolutos sino aproximaciones a los contenidos y derivaciones de lo que llamamos Revolución Mexicana.

La Revolución Mexicana es la expresión violenta de un proyecto político-social diferenciado del proyecto-modelo seguido - hasta ese momento por Porfirio Díaz.

La Revolución Mexicana se fue incubando a lo largo de la dictadura porfirista, hasta expresarse, al mismo tiempo que elaboraba su ideología como movimiento social. La Revolución es talla al reclamo de la no reelección de Porfirio Díaz, pero - fue ésta sólo la gota que derramó el vaso. Había detrás: despojos de tierras a los pueblos y comunidades indígenas; crecimiento desmesurado de las haciendas; concentración de la propiedad rural; deportaciones en masa; destrucción y dispersión de pueblos; entrega a extranjeros de los recursos naturales; represión laboral; injusticias en el trabajo; fortalecimiento de cacicazgos y oligarquías regionales; rebeliones aplastadas a sangre y fuego (campesinos principalmente); asesinatos impunes, segregación política y en general una permanente represión a toda oposición.

El proyecto oligárquico se desarrolló a la luz del expansionismo imperialista, se puso a disposición del extranjero el - territorio, los recursos, la economía y la política para hacer de México una colonia, un protectorado, o eufemísticamente, como le llaman los norteamericanos, un "estado libre asociado". Las bases estructurales de este proyecto estaban a - la vista: la dominación económica-política del capital extranjero e internacional.

"Los intereses extranjeros encontraron, durante este período, un México apropiado... en 1925 aún existían en México 32 millones de hectáreas en manos extranjeras y más de la mitad - de los terrenos eran de propiedad estadounidense". (14)

---

(14) MEDIN TZVI. "Ideología y Práxis política de Lázaro Cárdenas".  
Cap. I p. 7

El Estado hasta ese momento representaba no a una nación o a un pueblo, sino representaba claramente a una fracción y a una clase específica, haciendo de la represión del pueblo su principal actividad.

"La herencia socio-económica del porfiriato implica fundamentalmente la existencia de enormes latifundios en manos de mexicanos y extranjeros... el porfiriato dió un impulso notable, decisivo y conciente a la concentración de la propiedad rural nacional en manos de contadísimos terratenientes". (15)

Pero la historia de México al igual que algunas regiones de Latinoamérica conlleva una conciencia y memoria permanente, es decir, que desde el fondo de las entrañas, México y los mexicanos han desempeñado y protagonizado un papel fundamental dentro de los procesos de liberación e independencia: las luchas contra la dominación y la dependencia; eventos históricos del pueblo en su lucha por la justicia y la libertad. -- Por lo tanto, la conciencia del desarrollo social se ve alimentada por las ideas libertarias de la ilustración y el racionalismo y la justicia social, éstas dieron sólo una oportunidad para alcanzar el desarrollo y el progreso como nación independiente y soberana. Pero la búsqueda de la utopía es eternamente difícil y llena de obstáculos, y particularmente México ha tenido que sortear toda clase de conflictos internos y externos al ir en busca de su destino.

El desarrollo que se prometía a finales del siglo XIX y principios del XX parecía imposible, dada la miseria, hambre y pobreza que se generalizaba y patrocinaba por el bloque en el poder. (\*)

---

(15) SIEGOMSKI. "México en la encrucijada de su historia". p. 25

(\*) Llamaros "bloque en el poder o bloque dominante" a aquel grupo social que sintetiza el dominio, el control y la dirección intelectual y moral del conjunto de la sociedad, incluidas las clases sociales adversarias.

En el proceso de gestación de la Revolución de 1910 se elaboraba su ideología, programa, principios, objetivos, intereses y fines; pero las ideologías se desarrollan por varias líneas y sobre todo se prueban en la práctica y la realidad concreta. Las ideas siempre se afinan, se desarrollan y se practican, - si no no sirven de mucho. Las ideologías siempre representan intereses y éstos representan invariablemente a clases sociales; por esto podemos afirmar que la expresión revolucionaria es el movimiento económico, político y social que encabeza - una clase, o una alianza de clases en busca del poder del Estado.

"El porfirismo sirvió de catalizador uniendo en su contra a - grupos de diferente orientación, la lucha contra él lo fue - por una libertad negativa, en el sentido de que esa esencia - consistía en la negación de las cadenas porfiristas y en esa negación se unían los diferentes factores revolucionarios. - En realidad se dieron dos facciones opuestas denominadas así: La Constitucional o liberal-Carrancista y la radical, jacobina o liberal-Obregonista. Es necesario señalar, empero, que las diferencias tuvieron lugar dentro del ámbito del liberalismo, y si se habla de extremos, se habla de extremos dentro del liberalismo". (16)

Como quedó establecido anteriormente aquí no se pretende teorizar sobre la Revolución Mexicana, pero sí debe quedar claro que en nuestra opinión o definición, la Revolución Mexicana - de 1910 fue una revolución social-democrática agraria, popular y antiimperialista. En términos ortodoxos, siguiendo la línea clásica de la teoría de la revolución, podemos afirmar que de 1910 a 1917 se generó la primera e inédita Revolución Política Populista del siglo XX.

El Estado liberal-oligárquico dominado bajo la forma dictatorial porfirista representó una forma distinta de gobierno pero dentro del marco liberal-burgués y del Estado capitalista

---

(16) MEDIN TEVIN. Op. cit. p. 9



que se quería desarrollar. Por esto mismo me atrevo a afirmar que la Revolución Política reformó el régimen de propiedad, principalmente en el campo, así como la forma de gobierno, transformándola de un régimen autoritario-dictatorial a un régimen bonapartista-progresista con formas democráticas, conservando el modelo de desarrollo capitalista y la propiedad privada con fuerte intervención del Estado. Creando con ésto un cambio en la correlación de fuerzas a lo interno del bloque en el poder y en el pacto de dominación.

Así, desde el inicio tenemos a Ricardo Flores Magón y el Manifiesto del Partido Liberal (la expresión popular más radical y de masas); Francisco I. Madero y el Plan de San Luis (expresión de la burguesía demócrata terrateniente); Emiliano Zapata y el Plan de Ayala (expresión de la lucha popular agraria, con fuerte independencia ideológica, que se transforma por momentos en hostilidad a las tendencias burguesas); Francisco Villa (líder popular, que por esta condición estableció una alianza con E. Zapata, sin embargo, no existía suficiente claridad política, su peso: la fuerza militar); el Constitucionalismo (Carranza y Obregón, dos alas en el mismo movimiento - enarbolando el Plan de Guadalupe y triunfadores política y militarmente sobre todos los demás sectores, constructores de la Constitución Política de 1917. Expresión concreta del ideario triunfador, una alianza de clases con fuerte protección para la pequeña burguesía radical). Con este bagaje ideológico y sus distintas facciones, la Constitución de 1917 es la síntesis de las ideas que participaron y triunfaron en la Revolución. Las ideas que mejor definen este proyecto, su importancia política y social, se expresan en los artículos 3o., 24, 27, 123 y 130 constitucionales.

"En general, las disposiciones contenidas en el nuevo ordenamiento constitucional eran, en varios aspectos, revolucionarias, si se entiende que estaban destinadas a modificar la es

estructura del poder económico de una sociedad agraria sustentada en la economía de la tierra". (17)

El objetivo, o si se quiere, los resultados y los fines son claros: la búsqueda de un desarrollo independiente de la burguesía; su programa: Estado y sociedad democráticos, soberanía nacional, distribución equitativa de la riqueza, derechos laborales, tierra a los campesinos, economía dirigida, intervención estatal y respeto a la propiedad privada.

Por todo esto, me atrevo a decir que efectivamente hubo un cambio sustancial, una reforma al viejo Estado oligárquico-burgués, por otro no menos burgués, pero nacionalista y de formas democráticas.

Las características del modelo porfirista se diferencian del modelo posrevolucionario. El modo de producir bienes y distribuirlos, las relaciones sociales, las instituciones, el régimen jurídico, económico y social, todo esto se modificó como respuesta a las demandas del pueblo en armas.

La pequeña burguesía nacionalista (intelectuales, comerciantes, pequeños propietarios agrícolas, pequeños empresarios, profesionistas liberales, etc.) controló el Estado y se sirvió de él como soporte para la acumulación capitalista.

Aquí nos es indispensable dejar absolutamente claro que, en mi opinión, a lo largo de la historia posrevolucionaria el objetivo de la clase dominante y sus distintas fracciones ha sido el desarrollo y el perfeccionamiento del capitalismo.

La perspectiva de este desarrollo y la velocidad del proyecto revolucionario se concreta hasta 1940, hasta donde se sentaron las bases estructurales de este modelo de producción y de

---

(17) AGUILERA GOMEZ, MANUEL. Op. cit. p. 38

sarrollo, con medidas de gobierno, normatividad jurídica, apoyo de masas, etc. La legitimidad revolucionaria penetra en la conciencia colectiva. Reforma Agraria, Derecho Laboral, Crecimiento Económico, Autonomía Universitaria, Nacionalización Industrial, Educación Pública, Servicios Sociales, Instituciones Políticas sólidas y conciencia antiimperialista.

El proyecto revolucionario va legitimando a la pequeña burguesía democrata-radical (como fracción hegemónica dentro de toda la clase burguesa en general) y va estableciendo la alianza con las masas trabajadoras, va respondiendo a las demandas campesinas (ejidos, reforma agraria), obreros (derechos laborales, sindicalismo), profesionistas y pequeños empresarios (educación pública y servicios sociales y bienes de consumo).

Este proyecto no se detiene en 1940, ni estuvo exento de acechos e intrigas, se propone imponerse políticamente contra las otras fracciones de la clase burguesa, ahora en gran medida desplazados y antes privilegiados: el capital transnacional, la burguesía terrateniente y latifundista, la casta militar y la jerarquía católica.

Sin embargo, los retrocesos y desviaciones, las propias contradicciones del sistema capitalista, la dependencia estructural con el sistema internacional, la necesidad de mantener el proyecto a toda costa han marcado una huella. La pequeña burguesía llamaba a una alianza con los trabajadores del campo y la ciudad para enfrentarse con fuerza política a los adversarios grandes y privilegiados, reservándose el derecho a dirigir esa lucha.

Si la hipótesis es correcta, la naciente y por lo mismo débil burguesía mexicana necesitaba la protección y la fuerza de las masas trabajadoras para enfrentarse al imperialismo y a sus aliados internos, proponiendo un proyecto independiente y nacionalista que le permitiera desarrollarse y fortalecerse económicamente, sobre todo de manera autónoma en cuanto a la

organización de la fuerza de trabajo mexicana y las relaciones sociales de producción: este es el proyecto de la Revolución Mexicana.

La etapa marcada desde 1917 a 1940 se vió seriamente acechada, estuvo llena de incertidumbres y peligros y fue forzada y a veces limitada. En el conjunto de los 17 años que transcurren entre Carranza y Abelardo Rodríguez, la Revolución estuvo paralizada. Todo esto como consecuencia de la reorganización de las fuerzas políticas y sociales en el naciente Estado surgido de la Revolución.

La lucha política siempre es una lucha de intereses y éstos siempre representan a las clases sociales; en el período comprendido después de la muerte de V. Carranza en 1922 se manifestaron los diferentes intereses en pugna. Venustiano Carranza cayó al tratar de imponer la línea civilista a los caudillos militares (una lucha entre la burguesía republicana-conservadora y la pequeña burguesía radical-demócrata); Obregón fue maniatado en las pláticas de Bucareli por ser recio ímán de las corrientes ideológicas y sociales más avanzadas de los años veinte; finalmente Plutarco Elías Calles representante del naciente bonapartismo-burocrático terminaría debilitado por su enfrentamiento con la arrogante jerarquía eclesiástica y su brazo armado (los cristeros) y la enorme influencia aún de los intereses norteamericanos en la época de Coolidge -- (1923-1929).

"El caudillismo que anegura la unidad nacional y la estabilidad podía ser posible únicamente mediante la superposición de uno de los caudillos sobre los demás, y para ello era sumamente importante el apoyo de las nuevas fuerzas obreras y campesinas". (18)

Así, Carranza primero y después de su muerte, Obregón y Ca-

---

(18) MEDIN TZWIN. Op. cit. p. 14

lles, evidenciaron una lucha por la hegemonía política y militar para finalizar en una lucha secreta entre Calles y Lázaro Cárdenas.

Indudablemente en el sexenio 1934-1940 es donde se establecen las bases estructurales y los fundamentos jurídicos, políticos y sociales que permiten reactivar el proyecto revolucionario y un desarrollo independiente. El Plan Sexenal, aprobado el 5 de diciembre de 1933, como compromiso contraído para desarrollarlo en el sexenio 1934-1940, considera a la Revolución como un fenómeno de continuidad histórica que se proyecta al futuro. Deja muy claro que la intervención del Estado es necesario y lógico desde el punto de vista del derecho mexicano, porque fue precisamente la Constitución de 1917 la que quitó al Estado su carácter netamente político represivo y lo orientó a regular las actividades estratégicas del país, respetando al mismo tiempo los derechos e iniciativas individuales. En suma, se establece un régimen de economía dirigida.

"La tesis central del Plan Sexenal es el del intervencionismo estatal. En el informe de la comisión dictaminadora sobre el Plan Sexenal se expresa que el Estado mexicano debe asumir y mantener una política de intervención reguladora de las actividades económicas de la vida nacional". (19)

Reservar a la Nación riqueza y derechos esenciales al crecimiento y defensa de la independencia; atribuir a las masas una propiedad social que garantice elevar el nivel general de vida; limitar la explotación privada de los recursos y supeditarla al interés colectivo; reformas en la tenencia de la propiedad agrícola; desarrollo industrial; movimiento obrero organizado y educación pública fueron los pilares programáticos de la lucha económica, política y social que se conoce como Cardenismo.

---

(19) Ibidem. p. 44

"Los objetivos básicos de la política económica cardenista - fueron el logro de la independencia económica nacional y el - progresivo nivelamiento de las clases sociales". (20).

Lázaro Cárdenas emprendió un amplio programa de reformas sociales y económicas, apoyado por las masas obreras y campesinas que obviamente afectarían los aún cuantiosos intereses - extranjeros concretando los artículos 27, 123 y 3o. Repartió 20 millones de hectáreas, creando una nueva clase de productores y estabilidad política en el campo, organizó y sindicalizó a los obreros, nacionalizó a los ferrocarrileros y el petróleo en particular como acto de trascendencia histórica. - Todo esto con el objetivo de nacionalizar los medios de producción (que no es lo mismo estatizar, ni socializar) es decir, proteger y promover la formación de una burguesía nacionalista, con suficiencia financiera, independencia política e ideológica.

"Los mexicanos no eran anticapitalistas por sí, aunque podían usar la retórica cuando estaban en pro de sus objetivos y la mayor parte deseaba controlar -no eliminar- las empresas extranjeras. Especialmente querían reducir el papel de los intereses norteamericanos en la economía, puesto que éstos constituyen los elementos principales de la influencia extranjera". (21)

La coyuntura internacional (vísperas de la 2a. Guerra Mundial) fue eficazmente aprovechada por la burguesía mexicana para - arrebatarse parte de la economía que aún se encontraba en manos extranjeras. Sin lugar a dudas, el frente de guerra preocupaba a las potencias extranjeras imperialistas. La burguesía mexicana negociaba su derecho a explotar independientemente y

---

(20) Ibidem. Cap. V. p. 114

(21) FREEDAN SMITH, ROBERT. Los Estados Unidos y el Nacionalismo Revolucionario en México 1916-1932. p. 127

soberanamente a la fuerza de trabajo mexicana. Y además preparaba las condiciones para ingresar a la nueva división internacional del trabajo, la producción y distribución del modo de producción imperialista del siglo XX.

**"Si los principios que he desarrollado hasta ahora son errores, me equivoco al menos con todo lo que el mundo venera. Tomemos lecciones de la historia. Os ruego que noteis cómo los hombres que han influido en el destino de los Estados se pronunciaron por uno o por otro de los dos sistemas opuestos, por su carácter personal y por la naturaleza de sus aspiraciones políticas...."**

**M. ROBESPIERRE.**



## CAPITULO II

### DESARROLLO Y AUGE DEL MODELO DE ACUMULACION

#### 2. EL MODELO DE DESARROLLO DE LA 2a. POSGUERRA.

La formación social capitalista es cualitativamente nueva en su fase imperialista, es decir, en el siglo XX. Las formas de propiedad y el método de explotación del trabajo por el capital han variado como consecuencia del desarrollo de las -- fuerzas productivas (tecnología) y el progreso de la ciencia.

Desde el final de la 2a. Guerra Mundial (1939-1945) la economía internacional vivió un proceso de integración paulatino -- del mercado y la economía en general. Por una parte, el surgimiento del bloque socialista integrado económica y política mente; por otro lado el sistema capitalista, el capital norteamericano fue el apoyo de la reorganización económica europea (Inglaterra, Alemania, Francia) y se extendió por todo el mundo: Asia, Medio Oriente, Africa, América Latina principal mente. Así se produjo un proceso de integración económica -- mundial capitalista bajo la hegemonía norteamericana.

La industrialización de las corporaciones multinacionales disponen de amplias ramas productivas en el exterior y son hoy -- la forma más avanzada de la empresa norteamericana.

Como consecuencia de la Guerra entre los imperios coloniales en 1914-1919, la economía sufre una crisis impresionante -- (1929), sin embargo, preparó el terreno para el imperialismo norteamericano al hacer frente a las demandas de servicios, -- industria y bienes de consumo. Los Estados Unidos que no intervienen en la Segunda Guerra sino al final, mantienen su capacidad industrial intacta y capaz de exportar tanto productos como capitales<sup>(a)</sup>. El valor de las inversiones norteamericanas en los años anteriores a la guerra y después, muestran

la gigantesca capacidad, la situación excepcional del imperio norteamericano para surtir la demanda.

---

Año	1929	1936	1940	1943	1950	1961	1967
Millones de dólares	3,462	2,803	2,696	2,721	4,445	8,200	10,200

(a) El financiamiento externo de América Latina. CEPAL. Naciones Unidas ONU. Diciembre 1964.

---

Los mercados internos y externos crecían y demandaban servicios, productos y liquidez. Europa necesitaba capitales para reconstruirse y América Latina necesitaba capitales para industrializarse. Así los estímulos para exportar capitales - eran muy grandes y lucrativos.

Para mantener el control y el predominio tecnológico, la inversión extranjera sólo atiende, en el caso latinoamericano - el sector agrícola, minero, manufacturero, ya que los nacionalismos exacerbados no garantizaban la inversión (Brasil, México, Guatemala, Colombia, Argentina). Sin embargo, en Europa y Japón se lleva a cabo una asociación de las élites dominantes en el campo financiero, económico-ideológico y político - para cercar al bloque socialista, amenazarlo y desgastarlo - (guerra fría).

La necesidad de aliados permite que las élites afines se desarrollen bajo el apoyo norteamericano.

"El Plan Marshal se inscribía, en consecuencia, en torno a - dos grandes líneas estratégicas: la económica y la política. La primera contemplaba la reconstrucción de Europa y sobre todo el aliado primordial británico, pero después de la perspectiva de la expansión -económica-, al tiempo, de los Estados Unidos. Durante la Segunda Guerra Mundial -decía Truman a - los congresistas- hemos gastado 341,000 millones de dólares, ¿No vamos a dedicar, ahora una pequeña suma para garantizarlos? En segundo plano estaba en juego... la política de CON-

TENCION derivada de la guerra Fría. La balanza del poder anteriormente equilibrada objetivamente sobre el STATUS-QUO anglo-francés y las disenciones germano-rusas, se trasladaba directamente a Washington como centro esencial de las decisiones". (22)

Véase el cuadro siguiente <sup>(b)</sup> sobre las inversiones directas norteamericanas en Europa.

---

(b) INVERSIONES DIRECTAS NORTEAMERICANAS EN EUROPA

Países	Años	
	1961	1971
INGLATERRA	3.523	8.941
FRANCIA	840	3.013
R. F. ALEMANA	1.170	5.214
ITALIA	467	1.860
HOLANDA	380	1.672
BELGICA-LUXENBURGO	256	1.815

En millones de dólares.

Fuente: Extraído de "Inglaterra del Imperio a la Nación".

---

En el caso latinoamericano (véase el cuadro del inciso c) el sector manufacturero cobra auge, simplemente hacia 1950 este sector absorbe sólo el 17% del total de inversiones. Sin embargo, desde 1960 a 1967 las manufacturas se constituyen en el principal rubro de inversión (1967-32%). La discriminación por sectores permite al inversionista colocar sus capitales en los renglones más lucrativos y de menos compromiso y riesgo para transferir tecnología, así bajo este modelo, Latinoamérica continúa en el marco de un desarrollo dependiente.

---

(22) RUIZ GARCIA, ENRIQUE. "Inglaterra del Imperio a la Nación". pp. 21-22

---

(c) PORCENTAJE DE LAS INVERSIONES EN LATINOAMERICA

1. BRASIL..... 67.7%	3. URUGUAY..... 40.0%
2. MEXICO..... 58.7%	4. ARGENTINA..... 56.3%

Según datos de la OEA (América en cifras, 1965, Vol. III, -- Tomo IV).

---

De esta manera el modo de producción capitalista se expande, la necesidad de productos por parte de la comunidad internacional permite el flujo de capitales norteamericanos, sobre todo, hacia Europa, Asia y Latinoamérica.

La observación debe ubicar que progresivamente los capitales norteamericanos y extranjeros en general, no sólo intensifican su penetración en Latinoamérica, sino que tienden a integrar las economías y controlar políticamente los sectores.

La inyección de recursos a las economías coincide con la etapa de auge del capitalismo; la industrialización de Europa y América Latina. El capital norteamericano se ubicó en la faja más moderna, más dinámica de las industrias. En Latinoamérica se preferenció la química, energética, manufacturas, -- transformación de bienes de consumo, alimentos y derivados, -- etc. En Europa la industria pesada, armamentismo, maquinaria, metalurgia, computación, informática, etc.

Observamos como a finales del siglo XIX el capital "modernizó" las estructuras agrarias y mineras dirigidas principalmente a la exportación. América Latina se integra a la división internacional del trabajo como productora de materias primas, productos agrícolas y manufacturas. Hacia el primer cuarto de siglo el capital extranjero invierte fuertemente en la minería y agricultura así como en la comercialización de los productos. (Surgimiento de las repúblicas bananeras).

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, la inversión del capita

lismo extranjero da un giro y penetra y establece un sector industrial especializado, lo cual denota claramente una nueva división internacional del trabajo dentro del modo de producción capitalista mundial.

Bajo el nuevo esquema y sobre todo con la entrada de la electrónica y la automatización de los procesos industriales se crea un sector de industrias pesadas compuesto de máquinas - que fabrican máquinas, este sector es un monopolio tecnológico, económico y político de los países "adelantados" particularmente los Estados Unidos.

Lo que ocurrió fue una fase de repunte, de reajuste y redistribución del trabajo-capital; prometía este auge, la solución económica a los problemas, carencias, etc.

"Las leyes derivadas del aumento de necesidades funcionaron automáticamente". (23)

Bajo la psicosis de la Guerra Fría el capitalismo renacía, se prometían "alianzas para el progreso", "Estados de bienestar", "el pleno empleo en una sociedad libre" y "democracias sociales". Sin embargo, en la realidad no se evidenciaba otra cosa que la subordinación europea a la tecnología de los Estados Unidos y el control económico-político de los países latinoamericanos.

"Los capitales norteamericanos se concentra en A. Latina más agudamente que en los propios Estados Unidos; un puñado de empresas controla la inmensa mayoría de las inversiones... -- los oligopolios extranjeros que concentran la tecnología más moderna, se iban apoderando no muy secretamente de la industria nacional en todos los países de A. Latina, incluido México... y fueron norteamericanas las principales empresas que se abrieron paso hacia el usufructo de un superpoder en la región". (24)

---

(23) Ibiden. p. 24

(24) GALEANO, EDUARDO. "Las venas abiertas de América Latina". pp. 219-277

Tanto en Europa como en Latinoamérica el poder norteamericano se afianza, sobre todo en lo económico, a partir de 1948, pero en lo político tendrá que dar batallas ininterrumpidas e interminables. (No es menos cierto que la Segunda Guerra Mundial definió y proyectó dos grandes poderes, los Estados Unidos y la Unión Soviética).

"Todo este período conocido en el mundo capitalista como el "milagro económico" no es sino el establecimiento y aceleración del proceso de monopolización y concentración del capitalismo financiero internacional". (25)

En su condición de líder hegemónico del capitalismo monopolista internacional, el gobierno norteamericano promovió una política llamada de "contención" que supuestamente garantizaba la seguridad interna o la "estabilización" de los países latinoamericanos, bajo una supuesta amenaza "de la conspiración comunista soviética". Pero en los hechos, los E.E.U.U. se reservaban el derecho de supervisar o en todo caso intervenir en los países latinoamericanos, en defensa de sus intereses monopolísticos. Los monopolios industriales intervenían económica y políticamente, así la dependencia de los llamados países del Tercer Mundo era no sólo económica, sino también financiera, tecnológica, cultural y política. Por ejemplo, la United Fruit en Guatemala (1954); La Compañía del Canal de Panamá - (1968); La Standard Oil en Argentina (1955); la ITT y Anaconda en Chile (1973); etc.

"En marzo de 1954 en la X Conferencia Interamericana, John - Foster Dulles (Estados Unidos no tiene amigos tiene intereses) presentó una moción de solidaridad en contra del comunismo soviético en Guatemala... en junio se desató la tormenta, cuando la CIA financió la invasión que habría de eliminar el régimen constitucional de elección popular". (26)

(25) MORJES, JOSEFINA. "Algunas Consideraciones del Partido Comunista Italiano sobre la Fase Actual del Capitalismo: 1956-1974". En -- Economía Política del Imperialismo, et. al. Cap. VI, pp. 137-163.

(26) ROSS GANDY, HODGES DONNA D. El Destino de la Revolución Mexicana. p. 208

Así el imperialismo se afianzaba como poder intocable en Latinoamérica y mantenía una hegemonía a nivel internacional. Los EE.UU. estaban decididos a servir de "policías" internacionales al servicio de la "democracia" en beneficio de los monopolios imperialistas, sin importar arrastrar en esta empresa a las oligarquías nativas.

"En las reuniones de Chapultepec, Bogotá, Río de Janeiro y Caracas, el gobierno norteamericano insistió en la necesidad de crear un sistema de solidaridad continental en el terreno militar que, con el tiempo, habría de ser instrumento eficaz para implementar directrices políticas tendientes a reprimir las tensiones sociales". (27)

Como podemos observar, el sistema capitalista -su establecimiento y permanencia-, es complejo y encierra una dialéctica interna; tiene una lógica de desarrollo y obviamente transita fases, ciclos. Después de finalizada la última guerra, la división internacional del trabajo se caracterizó por integrar una economía internacional por ramas industriales, agroexportadoras y energéticas. En resumen, la existencia de un sistema que relaciona un conjunto de formaciones capitalistas y de desarrollo hacia el capitalismo, se caracteriza fundamentalmente por ser un sistema de dominación y dependencia<sup>(\*)</sup> -- que determina la producción y el intercambio. Este sistema se establece como el sistema capitalista mundial.

Hacia finales de la década de los 50's la modalidad de acumulación a escala mundial se modificó hacia las economías dependientes. La transferencia económica tecnológica a las subramas industriales de manufacturas y transformación y se mantuvieron las ramas primario-exportadoras. Esto es lo que la --

---

(27) AGUILERA GOMEZ, MARIANO. Op. cit. p. 55

(\*) Dependencia existe cuando un país tiene su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía más fuerte.

de consumo o primarios al sector monopolístico por medio de la fijación del valor de la fuerza de trabajo (política de contención salarial), y también aumentando la tasa de explotación de la economía.

Como podemos observar, es una tendencia inevitable en este modelo la concentración de la riqueza en manos de los monopolios, desplazando o supeditando a las fracciones pequeño-burguesas, obreros y asalariados agrícolas.

Inevitablemente en la formación de la pirámide socio-productiva encontramos en la cima de la concentración de la riqueza a los monopolios extranjeros, y esta riqueza de manera "natural" se desplaza al exterior, a las matrices o centros financieros.

Ahora nos queda claro que para los países periféricos o dependientes, la década de los 50's fue una etapa de crecimiento hacia adentro, debido a la desintegración inicial de la economía mundial (consecuencia de la Guerra) y al escaso desarrollo del sistema financiero internacional. Esto de alguna manera posibilita el desarrollo del monopolio o cárteles nacionales, así como el fortalecimiento del Estado-Nación que sustituye la falta de capacidad financiera autónoma de la burguesía nativa en ramas estratégicas (petróleo, comercio exterior, electricidad, energéticos, comunicaciones, infraestructura, etc.).

Y que de manera mixta expropiaran o coparticipan en la renta del suelo nacional, se protegía la propiedad y la iniciativa privada teniendo al Estado como promotor y protector. La idea era impulsar un vigoroso programa de inversiones públicas y privadas que llevaran una derrama gradual de desarrollo. Paralelamente el Estado impulsa la creación de un sistema financiero nacional donde el Estado financia los sectores más riesgosos y apoya el crecimiento de la banca privada; con esta política se asegura el crecimiento del mercado inter



no. de la industria y del aparato financiero y el proceso de reproducción del capital nacional.

Todo este modelo sentará las bases para el desarrollo y fortalecimiento de la burguesía industrial y la financiera al amparo y protección del Estado; la consecuente fusión de ambas liberaliza las fronteras, dejando atrás el "crecimiento hacia adentro" sosteniendo condiciones económico-políticas para nuevas inversiones de capital extranjero en una alianza natural e histórica, formando un bloque entre la burguesía financiera monopólica nacional y la extranjera (la derecha transnacional), creando las condiciones económicas de integración cada vez más reales al sistema imperialista internacional.

"A partir de la reposición del capital productivo destruido - en Europa durante la Segunda Guerra Mundial, fluyen a ella inversiones directas e indirectas (básicamente de carácter público) del país capitalista hegemónico, los Estados Unidos; - la economía mundial se integra y el capital financiero internacional que se había entronizado en las economías de guerra locales entra en una nueva fase de expansión. Desde los años 50's el mundo capitalista mostró una fase de plena expansión que solo será interrumpida por caídas en la producción en los años 1958-1964 y posteriormente en una crisis más aguda y prolongada: la de 1973-1976". (29)

## 2. 1. "EL MILAGRO MEXICANO" (1940-1970).

A partir de 1940, todos los esfuerzos por conciliar el antagonismo de clases a partir de un frente político entre la burguesía nacionalista, obreros, campesinos y clases medias, capaz de gular el desenvolvimiento progresista del país; e implantar un esquema equitativo de distribución de la riqueza y a lograr una mayor independencia del exterior, fueron en general postergados. Se impulsó una política que privilegió la -

---

(29) BRIONES ALVARO. "Hacia una nueva modalidad de acumulación en América latina" en Ideología del Fascismo Dependiente. pp. 18-24

propiedad privada transnacional a costa de la nacional y la social. La premisa de un capitalismo nacional, independiente, derivó en un capitalismo dependiente del capital extranjero, norteamericano principalmente.

"La política gubernamental de la UNIDAD NACIONAL, -fórmula metafísica que rechazaba la lucha de clases- perseguía el crecimiento económico como meta suprema del país. Así nació el "desarrollismo populista". (30)

La propiedad privada tomó un carácter irrestricto y en los hechos inalienable (contraviniendo el espíritu de la Constitución). Esto ocasionó que de manera sustantiva se modificara la correlación de fuerzas políticas y obviamente el esquema de distribución de la riqueza generada.

En este contexto, el modelo de acumulación de capital sufrió variantes que representaban posturas políticas con respecto al Estado muy considerables, tomando en cuenta el proyecto de desarrollo. En el engranaje y lógica del capital internacional amenazado por la guerra, el modelo "primario-exportador" se modificó por el modelo de "crecimiento hacia adentro" esto es industrialización nacional y sustitución de importaciones. Esta lógica presionaba con fuerza hacia la integración de -- nuestra economía con el mercado estadounidense y europeo, de acuerdo a una implacable división internacional del trabajo - que promueven los dominantes centros metropolitanos.

Bajo el modelo recién estrenado, México alcanzó rápidamente - un lugar dentro del modo de producción capitalista internacional y de hecho parecía ser el modelo para las naciones latinoamericanas y poco desarrolladas.

"A partir de medidas de la cuarta década, la economía mexica-

---

(30) AGUILERA GONZALEZ, MANUEL. Op. cit. p. 49

na ha crecido a una tasa anual del 6%, un logro al que con frecuencia se ha denominado "el milagro mexicano". El mantenimiento de este ritmo puede no ser milagroso pero es impresionante, como quiera que se mire". (31)

---

TASA DE CRECIMIENTO POR DECADAS  
1935 - 1962

R e g i ó n	Período	Producto	Población	Prod. P/C
A. LATINA (Total)	1935-39/1934-56	55.2	24.2	25.0
MEXICO	1935-39/1960-62	79.7	21.4	36.8
ARGENTINA	1935-39/1960-62	27.2	20.4	6.2
BRASIL	1935-39/1960-61	59.6	30.2	22.6
CHILE	1935-39/1960-62	41.1	22.2	15.5
CANADA	1939/1960-62	58.3	23.1	28.6
EE. UU.	1939/1960-62	48.7	16.4	27.7
U.R.S.S.	1940/1960	52.1	4.8	45.1

Fuente: SIMON KUZNETS, *Postwar Economic Growth; Four lectures* Cambridge, HARVARD UNIVERSITY PRESS-BEKNAF PRESS, 1964, pp. 129-138.

---

Durante tres décadas (1940-1970) el crecimiento manufacturero, comercial, agrícola, posibilitaron un proyecto de autosuficiencia en estos y otros sectores. La realización de semejante proyecto se debió en lo fundamental al esquema mixto de inversiones, donde se aprecia un alto porcentaje de la economía pública y una cobertura considerable para el sector privado. Este cambio estructural sentaba las bases para un proyecto de desarrollo estable, equilibrado y paulatino del capitalismo en nuestro país.

---

(31) D. HANSEN, ROGER. "La política del desarrollo mexicano". Cap. I. p. 7.

"Durante la presidencia de Cárdenas (1934-1940) las empresas estatales se extendieron hasta la industria rural, el petróleo y la industria eléctrica. De 1940 en adelante ha proseguido esa tendencia, hasta el punto de que ahora hay unas 400 empresas que pertenecen al sector público o que son mezcla de públicas y privadas. El gobierno posee las industrias petroleras, energía eléctrica y ferrocarriles, tiene plantas de acero, fertilizantes, fábricas de equipo ferroviario y varios bancos. La proporción de su propiedad también es importante en la petroquímica, la aviación, la cinematografía, el papel de periódico y la explotación minera". (32)

como podemos observar, la inversión pública protegió o se incorporó a la infraestructura, es decir, el Estado creaba vía inversión pública o mixta las sólidas bases estructurales para el desarrollo sostenido del capitalismo. A estas políticas se incorporaba el sector privado y en una menor medida el capital extranjero. Con estas medidas de intervención del Estado o de corte Keynesiano se protegió el mercado interno, se apoyó y alentó a la empresa privada, se mantuvo el consumo y el ahorro vía salarios y prestaciones y se dosificó la inversión extranjera; con esto se establecía a la larga el fortalecimiento de la burguesía como clase dominante política y económica, privilegiando sobre todo a la burguesía industrial.

"Los programas y políticas del gobierno mexicano a partir de 1940 han sido diseñados para estimular los esfuerzos del sector privado relacionados con el proceso de desarrollo". (33)

El fortalecimiento de la burguesía tanto en el terreno económico como político se demuestra a partir de la gradual capacidad de inversión privada.

"Entre 1940 y 1946 la formación de capital representó 8.6% del producto nacional bruto PNB. La inversión privada contri

---

(32) Ibidem. p. 61

(33) Ibidem. p. 77

buyó en menos de la mitad de esa inversión, o sea el 4.2% del PNB. Catorce años después, en un lapso considerable (1954-60) las tasas medias anuales de formación de capital se habrá el levado al 20.5% del PNB y las tres cuartas partes, o sea el -- 15.2% del PNB correspondía a la inversión privada. a partir de 1963 las cifras correspondientes han sido 20.7% y 14.5%". (34)

---

FORMACION DEL CAPITAL FIJO BRUTO  
(1940 - 1967)

PERIODO	PORCENTAJE DEL PNB BRUTO			% DISTRIBUCION	
	TOTAL	PUBLICO	PRIVADO	PUBLICICO	PRIVADO
1940-1946	8.6	4.4	4.2	52	48
1947-1953	16.2	5.9	10.3	36	64
1954-1960	20.5	5.3	15.2	26	74
1961-1962	19.1	6.5	12.6	34	66
1940-1962	18.6	5.6	13.0	30	70
1963-1967	20.7	6.2	14.5	30	70

Fuente: "La política del Desarrollo Mexicano" de Roger Hansen, en el cuadro 3-4 formación del capital fijo bruto, datos de la Secretaría de Hacienda y el Banco de México, Cap. III, p. 61.

---

Entre 1940 y 1970 es necesario diferenciar las dos fases del modelo de desarrollo del capitalismo en nuestro país, así como la formación de la burguesía industrial y financiera y su alianza con la burguesía financiera internacional.

En este período denominado "el milagro mexicano", el proyecto queda delimitado en dos fases:

- 1) Fase extensiva de la acumulación de capital (1940-1958).
- 2) Fase intensiva de la acumulación de capital (1958-1970).

En la primera fase ya apuntábamos que se sientan las bases estructurales, esto es, se crean rápidamente la fuerza de trabajo fabril (obreros) eliminando la producción artesanal campesina posibilitando la formación de un ejército laboral que emigraba a las ciudades; y por otro lado financiando y protegiendo la capacidad económica de la burguesía industrial.

la segunda fase está caracterizada por una nueva forma de acumulación, que se proyecta a partir de una diversificación industrial de productos elaborados, de un abatimiento constante de los costos de producción, de un rezago continuo de la pequeña empresa y de innovaciones tecnológicas.

Estas dos fases en que se divide el proyecto de desarrollo capitalista en México, definen la transformación económica, política y social del país. El proceso de industrialización se enmarca dentro de la lógica o tendencia a la mayor monopolización de la producción y la actividad permanente y fundamental del Estado como capitalista público.

\*En referencia a las condiciones de concurrencia capitalista destaca que han desaparecido las antiguas condiciones de relativa igualdad entre los capitales, de tal manera que el nuevo y pequeño inversionista, en el México de los años setenta - tiene escasas posibilidades de tener éxito al enfrentarse a - los grandes empresarios industriales apoyados o controlados - por entidades transnacionales". (35)

Dentro de esta diferencia y gradual proteccionismo de la burguesía industrial, se instauró un modelo de desarrollo económico que, sin embargo, no estaba orientado hacia las masas sino a un estrato de la población: principalmente la burguesía, la burocracia y cuadros técnicos y profesionales, es decir, - la clase media.

---

(35) RIVERA RIOS, MIGUEL ANGELO. "Crisis y reorganización del Capitalismo Mexicano (1960-1985)". Cap. I, p. 75

El cambio estructural más importante lo representa el hecho de que el mercado y la industrialización ya no se concentra en la masificación y la estandarización de bienes de consumo, sino en torno a producir medios de producción. Que por su proceso de producción complejo y tecnificado sólo se puede lograr a través de aumentos considerables en la producción, el crédito público y las importaciones.

De esta manera, es en la segunda fase cuando se CONSOLIDA EL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA INTENSIVO. La pequeña empresa, fuerza social de los años cuarentas, se ve paulatinamente expulsada del mercado y la competencia. En tanto, se fortalecen las grandes empresas monopólicas y con ellas la burguesía financiera. Estos sectores son de hecho los únicos que pueden hacer frente a la competencia internacional, a las nuevas condiciones de acumulación de capital y sobre todo a la nueva división internacional del trabajo.

Para concluir, el fortalecimiento gradual del capital financiero y la burguesía monopólica conlleva a un avance también en el poder político del Estado y se evidencia de hecho, que al amparo del Estado esta fracción se ha constituido en económica y políticamente dominante de la clase burguesa en general.

Si nuestra hipótesis es válida, en el período llamado del "milagro mexicano", el Estado aplicó políticas para mantener la tasa de ganancia del capital, por vía de los subsidios, la distribución del ingreso y la empresa pública como mecanismo estratégico en la gestión del desarrollo y reproducción del capital social, o para decirlo con Miguel Ángel Rivera, que: "la mayor intervención de las empresas estatales se canalizó sobre todo, bajo la forma de subsidio al capital privado, a través de la venta de bienes y servicios estratégicos a precios por debajo de su costo de producción, a niveles no vistos hasta esa fecha. El subsidio así generado era un medio para elevar la tasa de ganancia y contrarrestar en parte el aumento inicial de los costos que derivan de la alta capitali

zación y del aumento de la composición orgánica del capital - propio de la nueva fase". (36)

Si bien esta etapa del desarrollo mexicano no estuvo exenta - de imponderables y factores externos, sí tenemos que dejar - claro nuestro convencimiento del carácter de clase de cualquier Estado independientemente de la forma que asuma la domi nación. Y en particular del Estado mexicano posrevolucionario que favoreció y consolidó el proyecto capitalista y con - éste a la burguesía financiera.

## 2. 2. EL CRACK DE LOS 70's.

Hacia finales de la década de los 60's se presentó nuevamente un ciclo de crisis estructural dentro del sistema capitalista mundial; como consecuencia de sus contradicciones internas el sistema capitalista transita hacia otras nuevas modalidades - de acumulación, de transferencia de tecnología, una nueva estructura productivo-distributiva y obviamente una nueva división internacional del trabajo. Sin lugar a dudas fue en esta década cuando se implantaron las nuevas bases económicas y materiales para la que llamamos TERCER REVOLUCION INDUSTRIAL (cibernética, computación, nuclear, etc.), que a su vez ha mo dificado enormemente la correlación de fuerzas políticas dentro de la geopolítica internacional y latinoamericana fundamentalmente.

Dentro de los múltiples antagonismos que sostienen el modo de producción capitalista se genera una lógica de eliminación - tanto física como económica. Así, justamente en la década de los setentas la burguesía norteamericana tendrá que contener:

---

(36) Ibidem. p. 40



con dos nuevos y poderosos rivales: la burguesía europea y - la japonesa.

De hecho considero que es la emergencia de dos grandes competidores, agresivos, expansionistas económicamente e imperialistas lo que desató la crisis estructural (productiva y distributiva), en la década séptima del siglo XX.

"El crecimiento industrial explosivo de dos economías, la japonesa y la alemana, con tasas de crecimiento por encima de - la de los EE.UU. que aunado a la recuperación del Mercado Común Europeo (MCE) y a la fase de sobreacumulación y déficit - en la balanza de pagos, desde finales de la década de los 50's en los Estados Unidos, y a la consecuente pérdida del peso - predominante del dólar como única moneda con carácter de dinero mundial, revierte en una crisis del sistema financiero internacional y en un "acrecentado" flujo de capitales hacia fuera de los EE.UU., esto último a partir de 1965-1966". (37)

Como podemos observar en el siguiente cuadro, la ofensiva y - recuperación de los otros centros del capital es considerable e impresionante.

---

TASA DE CRECIMIENTO INDUSTRIAL, PROMEDIO

PERIODO	P A I S E S			
	JAPON	ALEMANIA	EE.UU.	A. LATINA
1950-1957	15.8%	9.8%	3.9%	4.7%
1958-1975	11.95%	6.4%	4.5%	7.2%

Fuente: STATISICAL YEARBOOK, ONU, 1969-1976.

---

Como respuesta a la sobreproducción de mercancías, las economías desarrolladas incrementan las exportaciones de capital a nivel mundial (origen de la deuda externa de los países peri-

---

(37) MORERA, BASAVE. Op. cit. p. 80

féricos) y el alto grado de internacionalización del capital se traduce en una expansión del comercio internacional, en donde los productos manufacturados comprenden el 57% del total y el crecimiento medio anual de productos primarios para exportación se eleva al 6.0% anual promedio.

El cuadro siguiente ejemplifica el movimiento porcentual del comercio internacional de 1948 hasta 1974.

---

**MOVIMIENTO DEL COMERCIO INTERNACIONAL**

P E C H A	PORCENTAJE
1948-1958	7 %
1958-1968	11.9 %
1968-1974	10.9 %

Fuente: STATISCAL YEARBOOK, ONU, 1969-1976.

---

El alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas y la consiguiente modificación en la composición orgánica del capital industrial así como la elevación del costo de la fuerza de trabajo provocan una general baja de la tasa de ganancia.

Bajo este esquema el capital se desplaza necesariamente hacia zonas menos riesgosas económicamente (periferia) y de mayor explotación (competencia, producción y bajo costo de la fuerza de trabajo) que conjugaría una transición hacia la plena INTEGRACION ECONOMICA INTERNACIONAL.

De este planteamiento derivamos que la implantación de una nueva división internacional del trabajo condujo a la economía internacional y latinoamericana a una integración estructural, política y financiera bajo la dominación del capital monopolístico. Es decir, que al amparo de esta crisis se crean las condiciones económicas y políticas para abrir fronteras,

financiar economías (vía inversiones extranjeras) y establecer la dominación de la burguesía financiera internacional.

Tenemos que dejar claro que es a partir de las condiciones - que se generaron con el crack de la década de los setentas, - las fuerzas oligárquicas imperialistas desatan una ofensiva - ideológica, política y militar para mantener a flote el sistema imperialista, promueven a sus mejores representantes tanto en la banca, la defensa, el gobierno, los organismos internacionales y la tecnología. La ofensiva de las fuerzas neoderregulacionistas son la respuesta al "caos económico" internacional.

"En este contexto es fácil comprender que la nueva modalidad de acumulación necesite elevar a un nivel superior el proceso de concentración de capitales y que, para ello, requiere de una vigorosa centralización previa de los mismos en las actividades económicas beneficiadas por la nueva transferencia financiera y tecnológica". (38)

Sobre esta dinámica se refuerza el papel de la dominación y - la dependencia. El crecimiento y desarrollo del sector industrial, así como el control internacional de la comercialización determinan varias formas de descapitalización de las economías dependientes. Igualmente se acentúa el proceso de desnacionalización (\*) de los sectores agro-industriales.

La crisis de los años setenta está marcada por una fuerte sobreacumulación de capital y que se expresó en la caída de la tasa de ganancia, la recesión de la economía estadounidense - produjo a las economías dependientes una caída brutal de las exportaciones y un incremento del desempleo.

"El proceso de acumulación mostraba un desaceleramiento cuya causa fundamental era la sobreacumulación de capital desarro-

---

(38) BRIONES, ALVARO. Op. cit. p. 19

(\*) Desnacionalizar significa pasar el control de las empresas nacionales a extranjeros; mientras que desestatización significa la transferencia de las empresas estatales al sector privado.

llado en la década anterior, la cual había sostenido un ritmo promedio ininterrumpido en la inversión fija bruta (IFB) - del 9.3% superior al que había tenido el conjunto de la economía (PIB): 7%". (39)

La crisis financiera internacional llegó a momentos dramáticos, y la economía norteamericana ha creado momentos de extrema inestabilidad tanto económica como política.

En términos políticos y sociales es desde inicios de los sesentas cuando se manifestaron de manera generalizada los descontentos populares, sin embargo, a finales de la década ---- 1967-1968 el termómetro social creó pánico tanto en las sociedades industriales como dependientes.

La profunda rebelión popular como consecuencia de la restricción en la participación política (resabios de la Guerra Fría) la no satisfacción de las necesidades de la población (obros, campesinos y clases medias), el creciente desempleo, inflación acelerada, caída del poder adquisitivo, etc., crearon las condiciones para la agitación y la movilización social.

Bajo la presión de las masas populares movilizadas las fuerzas reformistas cobraban beligerancia y protagonismo, al representar el descontento social; en europa y norteamérica esta expresión política llegaba al poder del Estado y al gobierno con apoyo de la clase media, la pequeñaburguesía, intelectuales, estudiantes, etc. No obstante las necesidades sociales no podían ser atendidas en medio del inicio de la crisis estructural más fuerte y compleja desde 1929. Se delineaba claramente una línea reformista pero desde la racionalidad de la acumulación de capital sólo lograría acelerar la debacle económica.

El movimiento de masas en ascenso culminará violentamente con

---

(39) MORERA, BASAVE. Op. cit. p. 87

la gran represión internacional de las protestas de 1968 -- (EE.UU., Francia, México, Checoslovaquia, Italia, Polonia, Argentina).

La crisis económica sólo dejaba entrever dos posibilidades - (las reformas al sistema o la revolución del sistema) para las mayorías y para el bloque dominante se planteaban también dos posibilidades: o dejaba perder o hundir al capitalismo o iniciaba una reestructuración económica conservadora que le permitiera recuperar el control del sistema.

1970 significó la década que más posibilidades abrió para las transformaciones revolucionarias.

"Esta crisis (económica) fortalece de un lado la opción revolucionaria y reformista al sistema imperialista en su conjunto y de otro, aumenta las luchas internas en el seno de la clase dominante norteamericana e internacional... se abren las puertas para una ofensiva reformista a escala mundial cuyas puntas ultrapasan el borde de la reforma anunciando la revolución socialista... la coyuntura puede ser aprovechada revolucionariamente por las clases populares". (40)

Precisemos, la década de los setentas permite al capital desplazarse hacia zonas que le permitan la máxima ganancia y el menor costo (Hong Kong, Singapur, Corea, México, Argentina, Brasil).

Los estados periféricos eran el reducto ideal, primero contaban con algunos productos competitivos en el mercado internacional y además un mercado interno en expansión, segundo, bajo costo de la fuerza de trabajo y tercero, un Estado fuerte que mantenía bajos los costos de producción y control político sobre la fuerza de trabajo y la población en general.

Estados Unidos es el primer país capitalista que llega a la sobreproducción y por ende, es el que destina más inversión a

los países periféricos que sostuvieron la tasa de ganancia y de crecimiento (vía inversión extranjera), pero también se -  
 acelera el proceso de concentración de capitales (oligarquía) la transnacionalización del capital y de la economía y como -  
 consecuencia fatal y lastre de las economías dependientes y -  
 periféricas una abultada deuda externa.

"El flujo de dólares hacia los países periféricos incrementó la deuda externa de esos países a un ritmo de crecimiento pro medio anual del 13.9% entre 1967-1972. Así como existe una concentración en los grupos financieros acreedores, existe - otra en los deudores dentro de los países periféricos, la de aquellos que lograron un desarrollo medio (México) y en donde el capital financiero y el Estado presentan un marcado carácter monopolístico en la estructura económica". (41)

La concentración financiera y el nuevo sistema financiero (in versión directa e indirecta, créditos internacionales -FMI, - BM, BID- controlados por monopolios) representó siempre y en todo momento un instrumento de integración económica, financiera, ideológica y política de los países periféricos con el Imperialismo.

Para reactivar al sistema el desarrollo del capitalismo se ex presa y proyecta a las siguientes décadas como un violento - proceso de internacionalización del capital, mecanismo social que sujeta los procesos nacionales de acumulación a las necesidades de reproducción del capital a escala mundial.

### 2. 3. LA CRISIS LATINOAMERICANA.

La crisis del sistema capitalista es un nudo gordiano, un - círculo vicioso y un túnel sin salida, aunque ha tenido la - virtud de saber sostenerse.

---

(41) MOREIRA, BASAVE. Op. cit. p. 82

Esta crisis repercute en una parálisis de los negocios, se privilegia la especulación en detrimento de la producción; como consecuencia inevitable se reinicia la inflación, ésta provoca demandas salariales y por la presión de éstas se aumentan los costos, se desorganiza la producción por la imposibilidad de planificar los costos y el capital para invertir. En fin, la sociedad se moviliza y se pone en riesgo la "paz social".

"A partir de cierto punto, los mecanismos inflacionarios se separan del aumento de producción que los generó y pasan a tener independencia, llevando a una corriente alista, incontrolable; la ley de la selva del sistema capitalista, la competencia, pasa a exigir en toda su plenitud ¡sálvese quien pueda!". (42)

Pero la crisis económica no golpea por igual a las clases sociales, es durante la crisis que se acelera el proceso de concentración, centralización y de internacionalización aguda. ¿Pero como recibe una sociedad, una nación o un continente este impacto?.

En Latinoamérica la crisis económica no es cíclica sino endémica: bajo nivel económico productivo-distributivo, inequidad en la distribución de la riqueza, inflación incontrolable, insatisfacción de los mínimos de bienestar, desempleo porcentualmente mucho mayor que en otros países, pobreza y miseria en crecimiento, analfabetismo, desnutrición, huelgas y conflictos permanentes; en suma, sociedades explosivas o en explosión. En su nivel político, inestabilidad de las formas de gobierno, controles represivo-dictatoriales (juntas militares), guerrillas que contienden por el poder. Desde el punto de vista ideológico, crisis existencial, vacío ideológico, trastocamiento de la identidad nacional, falta de modelos de interpretación producto de su propia crisis (catolicismo, ii-

---

(42) DOS SANTOS, THEOTONTO. Op. cit. p. 185

beralismo, desarrollismo, socialismo, etc.), desesperación - violenta ante la nunca conocida justicia social, libertad, - igualdad, bienestar, etc. etc.

De manera global Latinoamérica se conoce porque sus países se parecen mucho en lo fundamental: la pobreza, el hambre, la - dominación y la dependencia. Sin embargo, las clases sociales se refugian en sus propios miedos y prejuicios.

De la crisis actual surge la noción de subdesarrollo de Latinoamérica. Claramente podemos apreciar que el desarrollo de nuestros países tiene sus patrones particulares, que están sujetos y condicionados a la situación de dominación económica, política, cultural e ideológicamente de los centros "occidentales".

"...La dependencia no sólo se caracteriza por la subordinación económica, la transferencia de recursos al exterior y el atraso social, político y cultural que genera, sino también por las posibilidades específicas que enfrenta la constitución del Estado nacional. En efecto, la soberanía de una nación se ve disminuida allí donde las decisiones que afectan a la sociedad en su conjunto se adoptan muchas veces fuera de las fronteras del país dependiente y por instituciones ajenas al poder centralizado en el Estado. La dependencia no sólo implica que los resortes del crecimiento económico se encuentran en el exterior, sino también que las decisiones políticas oficiales atienden a la fuerza de los intereses extranjeros: el interés nacional se ve vulnerado en esta medida y ello repercute en el comportamiento de las clases sociales, cuyos intereses específicos se vinculan de distinta manera con ese interés nacional". (43)

Existe, queramos verlo o no, una doble explotación; en primer lugar, la explotación por el uso de transferencia tecnológica que aunque deshechada en los países centro, en Latinoamérica modifica aceleradamente la composición orgánica del capital - en algunas ramas o sectores, es decir, que el sector que tie-

---

(43) PEREYRA, CARLOS. "Nacionalismo, Ideología y Clase Obrera", en Clase Obrera, Nación y Nacionalismo, autores varios, textos en homenaje a Rafael Galván. p. 89



ne más posibilidades generará una producción muy superior a la media y se convierte en el supervisor de otros sectores.- Por otro lado, las bajas condiciones y mínimas exigencias de los trabajadores organizados (además el férreo control al que están sujetos) genera una plusvalía impresionante que, sin embargo, no se invierte en el país de origen sino que sale a manera de pago por el uso de tecnología importada, otra parte del plusvalor se concentra en una minoría propietaria de los medios de producción para que se le permita reciclar el capital, y la otra parte del plusvalor genera un consumo suntuario, cerrándose el círculo de la burguesía explotadora: la que vende servicios suntuarios y la que explota la fuerza de trabajo.

Para mí es claro que esta doble explotación generada por la dependencia tecnológica y financiera es la causa del atraso y miseria de Latinoamérica.

"La comprensión del desarrollo latinoamericano y de las leyes que lo rigen exige rebasar los límites de esta situación condicionante, exige pues, plantear la superación del sistema socio-económico que genera la dependencia". (44)

---

(44) DOS SANTOS, THEOTONIO. Op. cit. p. 197

"El capitalismo dependiente es, pues, excluyente en su crecimiento, lo que hace crecer la inestabilidad y el desequilibrio interno de la sociedad y el consecuente equilibrio político - del régimen se ve amenazado por la creciente presión del consumo de las masas que no pueden ser absorbidas, además de la presión de los sectores ya absorbidos por el régimen". (45)

Podemos afirmar que en América Latina existe una crisis grave profundamente estructural y que desde 1930 se ha acentuado y repercute de diversas formas en distintos países. Así mismo - es menester subrayar los factores dominantes:

- 1) Agotamiento de los modelos de desarrollo. Latinoamérica no se va a desarrollar nunca sino se transforma el régimen socioeconómico.
- 2) Se ha adoptado un modelo basado en el endeudamiento externo.
- 3) La deuda externa se ha convertido en el principal obstáculo para el desarrollo.

"La deuda externa, entre 1975 y 1985 se cuadruplicó pasando - de 67,000 millones de dólares a 346,000 millones de dólares - (40% de la deuda total del Tercer Mundo) de los cuales un - gran porcentaje corresponde a México, Brasil y Argentina. Según el FMI de seguir la tendencia, se estima que para 1990 - llegará a 430,000 millones de dólares. Esta situación está - generando graves problemas económicos de imprevisibles consecuencias sociales y políticas". (46)

- 4) La deuda se ha privatizado, es decir, pertenece a un club de acreedores representados por la banca internacional.
- 5) La industria ha descendido por abajo de los niveles de - 1970 y el desempleo y subempleo ha tenido prácticamente una - explosión.

---

(45) GONZALEZ CASANOVA, PABLO. "La ofensiva de la derecha latinoamericana", en Revista Mexicana de Sociología, julio-septiembre 1966. pp. 15-30

(46) DOCUMENTOS "Una consideración ética de la deuda internacional". en Revista CEJOS-Iglesias No. 39, 1987. pp. 24-32

6) La inflación y la hiperinflación ha dejado en la miseria a los trabajadores.

7) La inversión de capitales extranjeros ha generado mayor dependencia tecnológica y financiera.

Estos siete puntos reflejan lo más significativo de la crisis estructural latinoamericana.

Dentro del contexto actual (crisis de los 80's) las condiciones internacionales también son adversas. En términos económicos podemos observar la concentración del comercio mundial sobreproducción y proteccionismo, altas tasas de interés de los mercados financieros, baja dramática de los precios de las materias primas y los energéticos (petróleo), reinicio de la carrera armamentista y exigencia puntual del pago de los intereses de la deuda externa.

El fenómeno de la deuda externa se ha agudizado de tal manera que ha colocado a la comunidad internacional en un hilo, a punto de la explosión social (sobre todo en los países dependientes) y política. Este fenómeno se remonta a cuando se creía que con los excedentes de la reproducción capitalista internacional había perspectivas generalizadas de crecimiento y se presionaba a los países en desarrollo a adquirir capitales y promover la inversión extranjera. Tomando en cuenta que la mayoría era solvente porque el precio de las materias primas era favorable aceptaron los créditos.

En 1974 se suscitó el "shock" petrolero y en 1979 la caída vertiginosa de los precios de las materias primas, el flujo de petrodólares en búsqueda de inversiones fáciles (servicios) y ventajosas, así como los programas de largo plazo y ambiciones de crecimiento y desarrollo de los países periféricos, han contribuido a poner a estos países en una situación de endeudamiento masivo. Paradójicamente los países industrializados toman medidas proteccionistas y aumentaban las tasas de interés. Los países periféricos quedaron estranquilados y po-

co a poco quedaron incapacitados para pagar siquiera los inte  
reses de la deuda.

"...el desequilibrio en la balanza de pagos "ha dejado de tener un origen eminentemente comercial", para tornarse en un problema financiero ocasionado por el uso creciente del capital extranjero... Conviene, finalmente, destacar un hecho ignorado con bastante frecuencia: el enorme costo del capital extranjero. En efecto, al relacionar los pagos por concepto de utilización del capital foráneo, público y privado (758.1 millones de dólares en 1970), con el ingreso nacional - - - (374,393 millones de pesos), se llega a la conclusión de que el país está destinando "el 2.5% de la riqueza creada anualmente para pagar la utilización del capital ajeno". Esta carga permanente, difícilmente tiene paralelo con pagos que país alguno se haya visto obligado a realizar en el pasado. (Cualquier investigador acucioso podrá comparar lo que significaron para Alemania, los Tratados de Versalles, al finalizar la Primera Guerra Mundial, y la carga "permanente" que representa, en el presente, el uso del capital externo a los países - en vías de desarrollo).". (47)

Es un hecho que se han agotado los modelos de desarrollo social, cuando menos en el sistema socioeconómico capitalista - clásico (imperialista) o liberal-tradicional. La crisis general del capitalismo ha entrado en una nueva fase en cuyo origen, junto a una serie de factores estructurales internos al mismo imperialismo, está un cambio profundo de relaciones entre el sistema capitalista y el surgir de sujetos nuevos de la historia en una estrecha interrelación de factores económicos, sociales y políticos.

Es en el marco de esta crisis donde se afirma que la competencia interimperialista se agudiza notablemente. (EE.UU., Europa y Japón).

Hoy se requiere un replanteamiento de los modelos de desarrollo, con imaginación, inventiva y legitimidad probada, de tal manera que sean las sociedades y no los monopolios las que -

---

(47) AGUILERA GÓMEZ, RAMÓN. Op. cit. pp. 101-103

marquen la pauta y la línea a seguir, no sólo en la recuperación y el crecimiento, sino en un auténtico desarrollo social.

La reestructuración capitalista producto de la crisis, ha implicado la integración e interdependencia económica y la sujeción política ha llegado al extremo de uniformar a la región. Pareciera que sólo existe un modelo de "recuperación". Todas las economías dependientes han aplicado las recetas restrictivas del Fondo Monetario Internacional (FMI). Y aunque los países políticamente se diferencia, económicamente han seguido el mismo recetario, más aún, se observa una creciente derregchización política y para imponer la receta no se ha dudado en aplicar la fuerza.

"El pueblo, por lo demás es fácil de satisfacer: no pide, como los grandes, oprimir, sino simplemente <no ser oprimido>. Por eso el príncipe de la primera categoría, hecho por los grandes contra el gusto del pueblo, deberá poner en juego todos sus medios para reconciliarse con el pueblo lo más pronto posible; entonces no tendrá sostenedor más fiel".

Nicolas Maquiavelo.

## CAPITULO III LA DISPUTA HEGEMONICA

### 3. ESTADO Y BLOQUE DE PODER.

Una vez que hicimos (en los capítulos anteriores) la descripción de los hechos económicos que sustentan los diversos modelos de acumulación dentro del capitalismo en México, pasaremos al análisis de la dinámica política dentro del Estado y de éste con la sociedad en su conjunto.

"La dinámica (política) se refiere al análisis de las fuerzas políticas y de las figuras históricas que la sociedad política reviste en función de su número, de su fuerza, de sus objetivos y de su estrategia... En política, como en todos los dominios, los movimientos son producidos por fuerzas... las fuerzas políticas no son de distinta naturaleza que las que dominan la estructura del grupo. Solamente su punto de aplicación permite calificarlas de políticas, pero su origen es social". (48)

En este capítulo se tiene por objetivo analizar la lucha por la hegemonía dentro del bloque de poder en México<sup>(\*)</sup>, de las alianzas y conflictos de la clase dominante (y sus fracciones), y cómo mediante un proceso de lucha política la burguesía financiera toma definitivamente el poder del Estado.

Para este análisis el concepto de pacto de dominación o "blo-

---

(48) BURDEAU, GEORGES. "la Dinámica Política" en Tratado de Ciencia y Política. Vol. I, Tomo III. UNAM-ENEP Acatlán. Primera edición 1986. México. pp. 30-38

(\*) Para mayor comprensión del instrumental conceptual podemos leer: INTRODUCCION A GRAMSCI, Carlos Nelson Casutinho, serie popular - ERA, 1986, México. pp. 108-129 Cap. V

que de poder" es esencial, porque nos permite ubicar los fenómenos sociales en los niveles superestructurales, las prácticas políticas de las clases fundamentales, sus fracciones, - así como de aquellas que dirigen el Estado en un momento histórico preciso.

La categoría de bloque histórico nos permite un estudio de la relación política-estructura económica, porque se aboca con gran amplitud al análisis de la instancia ideológica de la sociedad civil.

El bloque en el poder constituye una unidad contradictoria de sectores sociales entre sí, dentro de la cual, generalmente - se puede destacar el predominio de una clase o fracción de - clase. De aquí se deriva la importancia de utilizar el concepto de hegemonía<sup>(\*)</sup> con el cual queremos destacar que dentro del bloque dominante existe una fracción de clase o grupo social con poder mayor que las demás fracciones que integran el bloque. (La hegemonía implica la dirección y la dominación -supremacía- en la capacidad política e ideológica para dirigir y agrupar los intereses de las otras fracciones de la clase dominante y a las clases subalternas). Esto no necesariamente significa la dominación política DIRECTA de la fracción hegemónica; esta labor está encomendada a un grupo de profesionales encargados de la dirección y mantenimiento del Estado, y que a su vez se encargan de formar cuadros políticos, - administrativos y militares. Hablamos sin lugar a dudas de - la burocracia política (BP).

Dentro de un pacto de dominación se puede detectar la hegemonía de una clase o fracción de clase. Esta hegemonía presupone no sólo el predominio en el terreno económico, sino de manera fundamental en el terreno cultural y político. La domi-

---

(\*) GRUPPI IACCIANO. El concepto de hegemonía en Gramsci. Ediciones de cultura popular 2a. edición, 1988, México.



nación es el control que ejerce el Estado por medio de la coacción o la represión, el orden y la disciplina que impone a los elementos que activa o pasivamente se oponen a su proyecto económico y político.

La dirección (hegemonía) se ejerce en el terreno de la sociedad civil<sup>(\*)</sup>, es decir, en las organizaciones vulgarmente llamadas privadas cuya función es articular ideológicamente a las clases dominadas. En síntesis, debemos diferenciar los tres niveles en que se puede realizar la hegemonía: el económico, el político y el ideológico.

Precisamente por el lugar diferenciado que ocupa en el proceso de producción dentro de una formación social capitalista - la burguesía se presenta fraccionada, es decir, dividida funcional y estructuralmente. El Estado organiza políticamente a estas fracciones, las cuales funcionan en el seno de la unidad política específica (sistema y forma de gobierno, tipo y aparatos de Estado, etc.) recubierta por el concepto de bloque dominante.

Dentro del bloque, las fracciones se agrupan o diferencian principalmente por su orientación política, por su adhesión o rechazo a determinado proyecto histórico de desarrollo, por el tipo de alianzas que establece con el Estado, con otras fracciones, con el capital nacional o con el extranjero, etc.

El Estado se legitima a través de sus aparatos político-ideológicos, los que realizan las funciones de hegemonía (en sentido estricto) y dirección intelectual y política de la sociedad en su conjunto. A su vez, el aparato político puede tomar la representación de una fracción de clase y gobernar a nombre del bloque dominante, si bien privilegiando los intere

---

(\*) PORTELLI, HUGUES. Gramsci y el bloque histórico. Siglo XXI editores, 11a. edición. 1985. México. Cap. I

ses específicos de la fracción hegemónica. Esto último puede ser detectado analizando el contenido de las principales medidas de política-económica y social adoptadas por el Estado y su grado de aceptación o rechazo por parte de las distintas -fracciones de la clase dominante: es decir, analizando el nivel del conflicto dentro del bloque.

Bajo este esquema interpretativo, y teórico, nos propondremos diseccionar al sistema político en México en su última década (80's) y detectar la lucha por la hegemonía dentro del bloque dominante. Pero haciendo un breve recorrido de esa lucha en el período revolucionario. Exponiendo someramente las tres -fases políticas del pacto de dominación burguesa en nuestro -país.

### 3. 1. EL ORIGEN DE LA DOMINACION BURGUESA.

La historia política mexicana después del proceso revolucionario presenta en este siglo tres fases bien caracterizadas. - La primera que corre de 1917-1946, de establecimiento de las bases estructurales económicas y políticas, de lucha abierta por la hegemonía y el poder entre las clases y fracciones de clase que permitiera al país apuntalarse en el concierto mundial con estabilidad, equilibrio y orden público a través de sus diversos aparatos de Estado. (Recuérdense las azonadas -militares, el caudillismo, la lucha cristera, etc.).

La necesidad de dar al país un impulso y apoyos en busca del desarrollo económico sostenido e independiente; provocó la -instauración por la clase vencedora y su fracción hegemónica un modelo de desarrollo estructural mediante un proceso de -industrialización extensiva.

La Constitución Mexicana (origen del pacto de dominación) estableció el triunfo del ala Carrancista-Obregonista de la Pe-

volución Mexicana y extendió extraordinarios poderes a la presidencia de la república y limitó de igual manera los poderes del Congreso Legislativo; a partir de 1920 disminuyó considerablemente el enfrentamiento militar, y la supremacía política giró nuevamente en torno de caudillos militares y civiles.

Es en el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) cuando se da una revisión a fondo de la política revolucionaria constitucionalista, de su estructura económica, política y administrativa, así como social, y de manera acelerada se sientan las bases estructurales del Estado, sus alianzas, apoyos y oposiciones.

Las transformaciones que se operan en la estructura económica en ese período expresan, socialmente, el surgimiento de una nueva clase media (en proceso de urbanización), es decir, de una burguesía industrial directamente vinculada al mercado interno, y de un nuevo proletariado, que presiona sobre los grupos dominantes para obtener un lugar propio en la sociedad política. El gran papel de Cárdenas como presidente de la Repú**bl**ica fue el de institucionalizar la política de "alianza del Estado con los trabajadores" y por medio de la corporativización de los sectores, el inicio de la etapa de industrialización, es decir, el período de la necesaria reconstrucción de las vías del progreso económico de México.

En el terreno de lo político, el sistema de partido único y - el Estado de compromiso (corporativismo-bonapartista), la bugquesía se institucionaliza en el poder y en alianza con el - proletariado y las clases medias enfrentará más vigorosamente los embates de la guerra interimperialista y fascista expansionista.

La política de Unidad Nacional se fortaleció con la inestabilidad internacional producto de la guerra, así la fracción hggemónica pequeño-burguesa (nacionalista-revolucionaria) por - medio de los aparatos de Estado se planteaba la necesidad de

intervenir no sólo a través de formas corporativas de organización del proletariado, sino también de los empresarios cerrando las alianzas con las dos clases fundamentales.

El eje fundamental del desarrollo del México posrevolucionario ha sido el Estado. Como en la mayoría de las sociedades capitalistas del siglo XX el Estado se convierte en el principal promotor del desarrollo social.

La lucha por transformar a México en un país capitalista "desarrollado" se concreta en la Revolución Mexicana de 1910-1917. Y esta transformación no se logra sino con la unificación -- (centralización) política del país.

Al inicio del siglo XX la expansión del imperialismo, sin duda, condicionó y subordinó, de hecho, el desarrollo del país. De esta manera, el proyecto revolucionario exigía un proyecto alternativo y único para generar la estabilidad política. - Las fuerzas político-militares mexicanas (Carranza, Obregón, Calles y Cárdenas) encontraron en la negociación burocrática y centralizada el instrumento de control y estabilidad política que el país y el modelo de desarrollo capitalista necesitaba, instituyendo por parte del Estado el corporativismo y el partido único (de Estado) PNR, PRM y PRI. Este mecanismo de negociación-conciliación permitía al Estado contar con una fuerza organizada que también utilizaba contra los monopolios y la penetración imperialista (expropiación petrolera 1938).

Las reformas sociales que se institucionalizaron en la Constitución de 1917 sobre todo en sus artículos más radicales, el 30., 27, 28, 123 y 130, forman el eje ideológico político - por el cual la nueva fracción hegemónica se consolida y legitima.

El programa constitucional proyecta al futuro un modelo de desarrollo que llamaremos estructural-extensivo. Este programa sanciona con una legitimidad jurídica -CONSTITUCIONAL- el nudo

vo pacto de dominación o bloque de poder que surgió vencedor en el proceso revolucionario.

Este bloque, hegemónico por los pequeños propietarios urbanos y agrarios, reivindican para el país los postulados de una sociedad democrática que en alianza con las clases subalternas le permitieran enfrentar a la fracción de los grandes propietarios (terratenientes y monopolios extranjeros) de ese entonces.

"La Revolución Mexicana se lleva a cabo en un contexto mundial en el que el Estado se transforma en Estado de masas - (con la formación de los partidos políticos, la consolidación de los movimientos obreros y la aparición de los movimientos revolucionarios de carácter internacional. Desde sus albores nuestra revolución comienza siendo un fenómeno de masas, pues fue preparada por el pueblo mismo, a través de levantamientos campesinos, que de minúsculos y esporádicos pasaron a significar una amenaza ingente para la propiedad en el campo, y por medio de espontáneos movimientos huelguísticos que mostraron, por primera vez en México, la presencia en masa del proletariado mexicano... la revolución fue hecha por las masas populares, pero fue promovida y dirigida por numerosos exponentes de las clases medias rurales y urbanas". (49)

Podemos decir, que el mecanismo político que utilizó la nueva fracción hegemónica se caracterizó por su rechazo a admitir - como motor del régimen al pluralismo político (de aquí la debilidad o poco peso del Congreso o Parlamento); por crear un partido político oficial (creado desde el Poder) y de manera colateral acrecentar la fuerza política del poder ejecutivo y la centralización, así como el autoritarismo.

Es evidente que el sistema político en México no es obra de políticos, caudillos-militares maquívaticos que obran a partir de su voluntad o de su sed de poder, sino que éste sistema responde a las necesidades y a las condiciones objetivas, tanto económicas como ideológicas que prevalecían en el país.

---

(49) COPPOLA, ARNALDO. La formación del poder político en México. p.62

(Las aconadas, la guerra cristera, la intervención imperialista, etc.).

Los conceptos con los cuales se denomina la forma de Estado - que toma el régimen en el México actual (posrevolucionario) - cuando menos hasta 1982, son: "Estado de compromiso", "Estado bonapartista-burocrático", "Estado de excepción", "Estado de autonomía relativa" o "Estado de transición". Este régimen no puede ser explicado fuera de estos conceptos.

- El concepto de Bonapartismo.

En el proceso de la Revolución Francesa de 1848, la burguesía democrática y republicana se unió, en junio del mismo año a - la burguesía monarquista para detener al proletariado, con el que había derrocado al régimen de Luis Felipe; en febrero de 1848 la burguesía monárquica se unió al campesinado y al lumpenproletariado de París, expresados en la figura de Luis Bonaparte. Ese proceso de descenso de la Revolución lo determinaba la amenaza viva del proletariado revolucionario y de la ofensiva socialista, que obligaba a la burguesía a renunciar a sus posiciones revolucionarias para buscar un gobierno fuerte que garantizara la tranquilidad del capital, amenazado por el movimiento popular y por las crisis revolucionarias.

El régimen surgido se consolidó con Luis Bonaparte como "jefe salvador del orden y la "paz pública". Tal situación impone el control del poder ejecutivo sobre el parlamento (espacio de inestabilidad y desequilibrios políticos) y representa de hecho una etapa de transición hacia el dominio de la clase social más fuerte: la burguesía o El proletariado.

El bonapartismo es un régimen que se caracteriza por establecer una alianza, un pacto entre las clases sociales fundamentales y sus fracciones y donde se deja en manos del ejecutivo fuerte, centralizado, la responsabilidad y la capacidad de intervenir de "arbitrar", de mediar la lucha entre las clases.

así como la tarea de dirigir y orientar el modelo de desarrollo de un país.

Este concepto tiene su origen en un ensayo de Carlos Marx sobre la lucha de clases en Francia y el 18 brumario de Luis Bonaparte (de aquí el nombre de Bonapartismo) y que refleja muy precisamente Federico Engels en su introducción del 6 de marzo de 1895 al trabajo de Marx "Las luchas de clases en Francia - de 1848 a 1850". Veamos.

"Una burguesía escindida en dos sectores dinástico-monárquicos, pero que ante todo necesitaba tranquilidad y seguridad para sus negocios pecuniarios, y frente a ella un proletariado, vencido ciertamente, pero no obstante amenazador, en torno al cual se agrupan más y más los pequeños burgueses y los campesinos; la amenaza constante de un estallido violento que a pesar de todo, no abría la posibilidad tampoco de una solución definitiva; tal era la situación, como hecha de encargo, para el golpe de Estado del tercer pretendiente Luis Bonaparte. Este, valiéndose del ejército, puso fin el 2 de diciembre de 1851 a aquella tirante situación y aseguró a Europa la paz interior, para regalarle a cambio una nueva era de guerras. El período de las revoluciones desde abajo se había cerrado, por el momento; a éste siguió un período de revoluciones desde arriba". (50)

El bonapartismo puede ser conceptualizado como un régimen de fuerza y de compromiso (equilibrio o arbitro), aparentemente encima de las clases sociales, dominado por un "jefe" militar o civil (César, Bonaparte, Bismark, Calles) y una burocracia que disfruta de una independencia relativa y que actúa como la fracción más conservadora. Su principal objetivo es la conservación del orden existente, anteriormente amenazado. Representa de hecho un estado provisional de equilibrio de fuerzas entre las clases en pugna.

El concepto de bonapartismo o cesarismo ha sido un modelo de

---

(50) MARX, CARLOS. "Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850".  
Obras Escogidas. Tomo I. p. 197

interpretación socio-política que permite en determinado contexto describir y analizar los diferentes componentes y las diferentes luchas políticas entre las fracciones de la clase dominante y de ésta con la clase dominada.

En el caso particular de México en la época posrevolucionaria, sin dudas, el régimen surgido, construido y consolidado a partir de 1917 expresa un modelo bonapartista progresista.

"Se puede decir que el cesarismo (bonapartismo) expresa una situación en la cual las fuerzas en lucha se equilibran de una manera catastrófica, o sea de una manera tal que la continuación de la lucha no puede concluir con menos que la destrucción recíproca... el cesarismo expresa siempre la solución "arbitraria" confiada a una gran personalidad... puede existir un cesarismo progresista y uno regresivo, es progresista cuando su instalación ayuda a las fuerzas progresistas aunque sea limitado y con compromiso". (51)

La coalición gobernante (esa especie de Kuomintang, diría Adolfo Gilly) y el partido único (de Estado) son en México expresión concreta del bonapartismo y es a partir de aquí de donde se derivan las consecuencias políticas que han marcado y dejado huella como el régimen de mayor estabilidad institucional en América Latina.

"Plutarco Elías Calles, el judío de la Revolución Mexicana, -pretende hoy a toda costa continuar en el solio de los Césares, quiere seguir imponiendo el capricho de su voluntad sobre la ley, sobre las instituciones y sobre la voluntad del pueblo y para ello, inventando cada día nuevas máscaras, nuevas comedias y mistificaciones nuevas, ha soñado con la posibilidad de burlar de una vez el sentir y el querer del pueblo imponiendo en la presidencia de la República, por la fuerza -de las ballonetas y del crimen, a uno de los miembros de la farándula, y para realizar fielmente este propósito la máquina del imposicionismo se halla en plena actividad". (52)

(51) GRAMSCI, ANTONIO. "El Cesarismo" en Cuadernos de la Cárcel: Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno. Tomo I pp. 84-89

(52) JACOBS, ALEXANDRA. Los Orígenes del Partido Único en México. p. 56



He aquí un extracto de la proclama del Plan de Hermosillo de 1929 que invitaba al pueblo a levantarse en armas para liberarse de la tiranía de P. Elías Calles.

Plutarco E. Calles y antes Alvaro Obregón cumplieron el papel histórico de "Führers", "Caudillos", "Jefes", "Césares" o "Bonapartes".

En México son las armas y los ejércitos los que definen la correlación de fuerzas, las mediaciones y el equilibrio.

"El Partido Nacional Revolucionario fue concebido como alianza o amalgama entre los caciques militares regionales, los obregonistas, a fin de conservar su fuerza unida y no agredirse entre sí. Y dicha alianza se proyectó aceptando como premisa el reconocimiento absoluto de la autonomía política de las diversas regiones políticas; es decir, de las regiones dominadas por los principales generales". (53)

Esta forma política que asume el Estado (necesariamente) se debe al origen revolucionario y la deficiente estructura económica-productiva y política del país en ese momento.

"El nuevo sistema funcionaba como una tensión entre fragmentación corporativa y centralización tecnocrática... el cambio de modelo hegemónico implicó la constitución de un sistema político complejo que hizo variar la estructura del Estado. -- Un nuevo modelo de articular la economía y la sociedad comenzaba a dibujarse en los años 20 como recomposición burguesa de la hegemonía y este esquema abarcará a la vez formas "democráticas" y "totalitarias" de representación que englobará tanto a sociedades centrales como tardodependientes". (54)

En México el Estado y su partido asumen una relativa autonomía política e ideológica (ideología de la Revolución Mexicana) la cual le permite figurar como representante de los intereses globales, generales, del "pueblo" y gobernar a nombre del interés público al conjunto de la sociedad.

---

(53) Ibidem. p. 24

(54) PORTANTEIRO, JUAN CARLOS. Los usos de Gramsci. Cap. I, pp. 9-59

Esta fase estatal implica, una modificación en las relaciones que se establecen entre Estado y economía (modelo de desarrollo) y entre el Estado y masas (modelo de hegemonía). Cuando el Estado penetra en las relaciones económicas no puede ser concebido linealmente como el "club de gerentes de la burguesía". La dominación se ha complejizado. Estado y sociedad no son ya sistemas autónomos unidos por relaciones externas como lo entiende la corriente liberal. Por lo tanto, la utopía liberal del parlamento, la representatividad, la separación de poderes, etc. sufre varias trastocaciones.

En el marco de la lucha de clases, las embestidas y amagos de la derecha reaccionaria (imperialismo y clero católico) y la burguesía tradicional (agraria-terratiente), el nuevo régimen y la fracción hegemónica (pequeñaburguesía demócrata republicana) buscaron afanosamente el apoyo de las clases medias de los obreros y de los campesinos. La fracción hegemónica, dominante, tuvo la capacidad de concretar la articulación de fuerzas y las alianzas a través de la fundación del PNR (partido nacional revolucionario).

"... la ausencia de verdaderos partidos políticos repercutió necesariamente en la vida parlamentaria, empobreciéndola y - haciendo natural que la creación del PNR se diese por encima de ese grupo. Calles lo concibió, cuando menos vagamente, - aunque la capacidad de convertirlo en una realidad se apoyó - no en un hombre, sino en una organización social: EL CAUDILLISMO... Las tendencias del PNR fueron centralizadoras y descentralizadoras a la vez: procuró centralizar todas las decisiones, mas respetó la descentralización de clases sociales, es decir, siempre se presentó como un partido pluriclasista. ... El PNR fue concebido por Calles e implementado por la fuerza caudillista de éste y nació por esto con la tendencia autocrática... Inexistente fuera del partido, el pluralismo político se desarrolló libremente dentro del partido creando facciones dentro del círculo de dirigentes... El PNR fue un partido único en tanto logró confundir y asimilar a la élite partidista con la élite administrativa y con la élite política real. Su burocracia se volvió indiferenciable de la burocracia gubernamental. La identificación de los jefes políticos reales, oficiales partidistas cerró las posibilidades pa-

ra el surgimiento de otros partidos políticos". (55)

Podemos afirmar que de los dos modelos de bonapartismo que existen (progresista y conservador), el modelo mexicano es progresista, es decir, un modelo autoritario apoyado por un movimiento popular controlado, y que a costa de concesiones a los más dóciles y de represión a los más rebeldes, garantiza al mismo tiempo el dominio burgués sobre el movimiento popular y las medidas progresistas de la burguesía contra las clases y fracciones más reaccionarias de la sociedad.

El cardenismo (1934-1940) es la expresión más acabada y más radical del bonapartismo progresista, que bajo las banderas del Nacionalismo Revolucionario y la Unidad Nacional, evitaron el choque violento y el asalto al poder desde la derecha reaccionaria hasta la extrema izquierda. En México todos los gobiernos hasta 1988 que consolidaron el Estado mexicano continuaron el proceso de centralización política (burocrática y corporativa), el caudillismo, caciques, jefes políticos, dirigidos siguieron un curso ascendente, evolucionando de una fase personal, individual a una institucional y, habiéndolo logrado, tomó un cariz nuevamente personal: el presidencialismo.

El presidencialismo, como forma de gobierno en México es, sin duda, la forma autoritaria y autocrática de gobierno.

"Es natural, en consecuencia, que la concentración económica involucre también una homogenización de la burguesía considerada como bloque dominante de clases en la sociedad, vale decir, que tienda a desplazar de su interior a algunos de sus elementos componentes, expresados en la estructura estatal a través de la instancia institucional representada por el parlamento. Desde otro ángulo, en la medida que la concentración económica involucra la implantación de la hegemonía del gran capital en el seno de la burguesía y el desplazamiento del bloque dominante, como resultado histórico concreto del -

---

(55) LAJOUX, ALEJANDRA. Op. cit. pp. 82-89

desarrollo del sistema capitalista, la forma estatal concreta representada por el parlamentarismo deviene en anacrónica y disfuncional para los objetivos últimos perseguidos por el Estado como estructura que materializa la dominación de clases en la sociedad... Traducida esta tendencia histórica a los términos concretos de la estructura estatal capitalista ella se manifiesta en la progresiva pérdida de importancia real - por parte de las diversas formas que puede asumir el parlamento como instancia o rama del poder de Estado y su reemplazo por el crecimiento de la importancia relativa del poder ejecutivo manifestada también en el desarrollo de los organismos estatales centralizados, es decir, directamente dependientes de él". (56)

En síntesis, las modificaciones que en el plano estatal se producen como resultado del desarrollo económico, se manifiestan a partir de formas autoritarias en detrimento de las formas democráticas. Esta centralización se concreta definitivamente en el fortalecimiento del poder ejecutivo y la decadencia del parlamentarismo.

El Estado mexicano continúa dominado por una burocracia gigante y voraz, que sirve de intermediaria entre los intereses - de la burguesía y los de la mayoría de la nación. La burocracia sindical (obrero-campesina) es el otro polo de este régimen y sirve de intermediaria entre el proletariado obrero y agrícola y la burguesía en general.

Es evidente que el partido único, las centrales corporativas, obrero-campesinas y populares y el presidencialismo son en esencia los pilares de la dominación burguesa en nuestro país, es sobre esta base que se ha mantenido la estabilidad política y las concesiones y reformas sociales para conseguir el apoyo de las clases proletarias han derivado en una sólida hegemonía pequeño burguesa. Fracción que en su momento interpretó lógicamente y correctamente el curso de los acontecimientos, la coyuntura y la perspectiva; fue síntesis de las aspiracio-

---

(56) BRIONES, ALVARO. Op. cit. pp. 38-39

nes sociales y reflejó, sin duda, una correlación de fuerzas político-sociales, unos intereses políticos y unos intereses de clase.

La segunda fase (1946-1970) de la dominación, se expresa en la consolidación y estabilización del proyecto de la burguesía nacional bajo el modelo de desarrollo estabilizador, donde el Estado intenta ser un árbitro supraclásista del conflicto social (lucha de clases). Estos intentos sólo se ven disminuidos en la medida en que es muy notorio su apoyo a la burguesía y a su fracción industrial-financiera como anteriormente apuntamos.

A partir de 1947 como presidente Miguel Alemán, salvado el problema de la guerra antifascista y en plena guerra fría se estimuló a la iniciativa privada, se reformó la Constitución en beneficio de la agroexportación y el latifundio, se brindó mayor protección a empresas industriales y comerciales, se favoreció la importación pública y privada de capitales, se amplió la infraestructura económica y se favoreció a los grandes consorcios transnacionales (comerciales y de servicios - principalmente).

Este período llamado "el milagro mexicano" se caracterizó sin duda, por un crecimiento económico autosostenido, como resultado de la liberación de trabas en la circulación de mercancías, de capital y una concentración oligárquica de la riqueza. Como resultado de las inversiones públicas y privadas, - en estos años se financió el desarrollo industrial.

Dentro de la lucha por la hegemonía es claro que M. Alemán - era el representante político de los intereses privados sobre los intereses públicos (del Estado) que dirigía a la burocracia política en beneficio económico de los sectores empresariales y en beneficio político de toda la clase burguesa.

Para mediados de los años 40's los capitales privados aliados

con los transnacionales luchaban por competir con los capitales públicos balanceando o nivelando la participación económica entre el Estado y los capitales privados en el proyecto nacional. La reforma del artículo 27 constitucional y el proteccionismo estatal son dos conquistas económico-políticas que la burguesía privada (agroexportadora e industrial) impone en el proyecto nacional de desarrollo. Si la pequeña burguesía aspiraba al desarrollo con igualdad y equitativa distribución de la riqueza, la burguesía industrial aspiraba al desarrollo con libertad y respeto irrestricto a la propiedad (y la riqueza es parte de la propiedad). Con este programa - la burguesía industrial se apodera poco a poco de los aparatos de poder y va imprimiéndole un viraje y una interpretación distinta al proyecto constitucional. Este acontecimiento logra dos objetivos fundamentales desde el punto de vista burgués: a) fortalecer al sector privado de la economía y lo consolida dentro del proyecto nacional, contando con la protección estatal, y b) paralelamente, moderniza el país, lo industrializa, lo urbaniza, seculariza, etc. Crece la demanda de productos y lo más importante y fundamental, la burguesía se legitima en su proyecto económico-político al promover de manera no antes vista lo que se denomina "movilidad social".

Es en este período donde nace la fuerza económica y política de la fracción de la burguesía industrial (pública y privada) ante las demás fracciones de clase y frente al proletariado.

Es precisamente este viraje y la nueva correlación de fuerzas que en este período se manifiestan agudas luchas políticas internas en el bloque de poder y externas enfrentándose las clases fundamentales, y que van desde las luchas reivindicativas de las clases medias como maestros, médicos, estudiantes, hasta las luchas obreras de ferrocarrileros, mineros, electricistas, petroleros y que culminan en la sangrienta represión de 1968 del más grande movimiento popular-estudiantil democratizador que se hubiese conocido.

en la raíz de estas luchas encontramos los intentos de la -  
burguesía industrial-financiera por poner a su servicio el -  
aparato de Estado y sus recursos económicos en las luchas por  
la hegemonía y el poder del Estado entre las fracciones de la  
clase dominante, sus diferentes intereses y proyectos, además  
de la presión de las masas en busca de nuevas conquistas y -  
perspectivas sociales, se consolidan los aparatos de Estado y  
el régimen político toma formas autoritarias y represivas.

Con la centralización económico-política se consolidó una oli-  
garquía voraz y proimperialista, es este, escuetamente, el re-  
sultado del modelo estabilizador instaurado en las décadas de  
los cincuentas y sesentas.

La tercera etapa, iniciada a partir de 1970 y que fracasada -  
en su vía reformista (Echeverrismo) termina en 1980, la vía -  
reformista se presentó como una alternativa al agotamiento de  
sarrollista y estabilizador del modelo anterior, además como  
un intento por ganar credibilidad y legitimidad para la clase  
dominante en medio de la crisis capitalista y después de ha-  
berse impuesto por la fuerza en 1968.

La presión de las masas explotó en octubre de 1968 bajo la di-  
rección crítica de sus estudiantes, reclamando reivindicacio-  
nes democráticas y perspectivas de mejoramiento social. No -  
obstante, la legitimidad revolucionaria, social y jurídica -  
del Estado mexicano, las contradicciones económicas y políti-  
cas de la clase dominante llevaron a ésta a la represión arma-  
da contra la oposición. Ante esta acción político-social de  
trascendencia histórica, la burguesía requería congraciarse  
con las clases populares después de la matanza de sus hijos,  
y dispuso un programa que atendiera la estabilización y el -  
crecimiento y las demandas populares bajo tintes nacionalis-  
tas y reformistas, el modelo fue denominado de "desarrollo -  
compartido" liderado por el representante de la fracción re-  
formista democrática (pequeño-burguesa): Luis Echeverría Al-  
varez.

El objetivo central del proyecto "compartido" corresponde al interés de lograr una mayor autonomía estatal, entendida ésta como la independencia de los aparatos de Estado y de la burocracia política respecto a las fracciones separadas del capital, autonomía que le permitiera expresar los intereses del capital en su conjunto y sobre nuevas bases de legitimación del Estado reforzando su posición de "neutral" frente a las clases sociales, sobre todo a la clase dominante. Sin embargo, la crisis internacional del capitalismo y la reestructuración económica de ahí derivada desplazaron cualquier proyecto de redistribución equitativa de la riqueza generada, chocando frontalmente contra el proyecto del gran capital y del imperialismo que se impone inexorablemente en todo el mundo.

Frente a la crisis de la vía reformista y la necesidad de integrar al sistema los nuevos factores de poder económico, la estrategia que ofrece el Estado (masificación de la educación, incrementos salariales, prestaciones sociales crediticias, sa lubridad) es inviable y se torna compleja y contradictoria.

Aunque parezca paradójico, el fortalecimiento del capital financiero en México, se inicia con la crisis económica internacional. El proyecto reformista es sólo una pequeña fase de transición, un proyecto que no puede ser concretado en el largo plazo por falta de condiciones internas y externas.

La coyuntura favorable a cierta corriente nacionalista, antiimperialista y antioligárquica favoreció políticamente al proyecto echeverrista, pero inmediatamente se presenció la reubicación de las demás fracciones dominantes, que si bien en el terreno político fueron contenidas, en el terreno económico fue donde más presión y enfrentamiento hubo.

"La batalla no se hizo esperar, a inicios del mes de diciembre de 1970, todo el sector empresarial (CONCANACO, CONCAMIN, COPARMEX, etc.) se declaró molesto y preocupado porque no se le consultó para elaborar el proyecto de modificaciones fiscales. Inmediatamente después de estas declaraciones el Secre-



tario de Hacienda (Hugo B. Marzáin) compareció ante la cámara de diputados. De la primera escaramuza si bien aparecía como un triunfo del gobierno (los empresarios declararon que no estaban contra los impuestos sino contra el procedimiento) la realidad fue inversa, de ahí en adelante, el principio de conocer y discutir previamente cualquier proyecto de ley que pasara a las cámaras fue prontamente reestablecido. Este hecho marcó sin duda un triunfo político para la iniciativa privada. Quedaba claro, que a cambio de su apoyo a la política económica (aunque sea declarativamente) gubernamental, la iniciativa privada contaba con mayores armas para la negociación política". (57)

Este ejemplo ilustra que a partir del primer mes de gobierno de Echeverría el enfrentamiento entre el gobierno y, las demás fracciones dominantes apenas comenzaba.

Si bien podríamos avanzar como hipótesis, que con el liderazgo de L. Echeverría, se abría la posibilidad del surgimiento de una nueva hegemonía en el interior del bloque en el poder, lo cierto es que esta posibilidad abortó por las debilidades, indefiniciones y contradicciones del propio proyecto, así como de la fracción reformista.

Quiero insistir en que el proyecto reformista fue sólo una - etapa de transición, un repliegue momentáneo de la burguesía financiera que hizo todo lo posible por desestabilizar y debilitar dicho proyecto. Los intereses de la fracción financiera dentro del bloque exigían medidas que mantuvieran las utilidades en detrimento de los sectores sociales.

En medio de la crisis económica del gobierno, para aumentar - el consenso general, intentó cambios, que se bien en el corto plazo afectarían a todas las fracciones del bloque, a mediano y largo plazo, beneficiarían al sector financiero que intentaba impulsar la industrialización integrada al capital imperia

---

(57) MARTINEZ NAVIA, JUAN M. Conflicto Estado-Empresarios. Cap. V. Pp. 165-224

lista, permitiendo una acelerada concentración de la riqueza, y por otro lado, agrupar a las fracciones dominantes dentro de un bloque más homogéneo dirigido por la burguesía financiera.

El proyecto reformista tiene como única fuente de poder real frente al poder económico de la burguesía financiera a las mayorías, a las masas populares y al proletariado (obrero y campesino) movilizado. Sin la movilización real de las masas difícilmente se puede hacer frente a la embestida del capital. He aquí el otro factor que determinó el fracaso del proyecto.

Como el poder político requiere fortalecer sus bases de apoyo social y reestructurar el consenso para superar la crisis que se extiende a los ámbitos económico-político, el gobierno opta por la conciliación y el compromiso con las fracciones del gran capital monopolista, antes de recurrir ampliamente al apoyo y la movilización popular.

Una vez resuelta la sucesión presidencial en 1976 se comienza a reestructurar el bloque en el poder y sus fracciones, para imprimirle al modelo de desarrollo una nueva vía, la del neoliberalismo.

El desplazamiento político de la corriente nacional-reformista por los representantes de la fracción financiera acentúan la lucha por la hegemonía y ponen de manifiesto el nuevo proyecto del capital internacional.

### 3. 2. IDEOLOGÍA DOMINANTE Y HEGEMONÍA.

Es claro que una clase es hegemónica cuando logra articular y cohesionar en torno a sus intereses y objetivos los intereses de otros grupos sociales, a través de la lucha y el convencimiento ideológicos, toda vez que ha logrado fusionar a aque-

llos grupos sociales que pertenecen al bloque de poder. Esta dominación-dirección ideológica se lleva a cabo por dos vías: a) El consenso y la disciplina activa de las clases subalternas para con el proyecto histórico de la clase dominante. -- Producto de la solución de sus demandas y la concertación y conciliación de las contradicciones entre los diversos intereses sociales. Y b) Mediante la incorporación y aceptación pasiva al proyecto de la clase dominante. Lo que se explica al neutralizar las demandas y reivindicaciones específicas. Esta integración de las masas de manera pasiva impide oponerse a los intereses de la clase dominante.

Para analizar el caso mexicano y la forma de dominación del Estado y por su carácter bonapartista consideramos que la dominación de la fracción hegemónica en México fundamentalmente se ha expresado por la primera vía (el consenso activo). Sin embargo, esta forma sólo corresponde a las dos primeras fases del pacto de dominación y la vía reformista en la tercera fase (1970-1978). Pero a partir de la lucha cerrada por la hegemonía de las distintas fracciones burguesas y el consecuente desplazamiento de los pequeños propietarios (pequeña-burguesía) de la dirección política del Estado, el segundo método es el aplicado por la clase dominante para mantener su control sobre las clases subalternas (el consenso pasivo).

En la primera etapa la burguesía se presenta como la única clase capaz de asimilar toda la sociedad, la burguesía representa a toda la sociedad en lo económico, cultural, político, etc.; aquí toda la función del Estado es transformada y el Estado se convierte en educador.

En la segunda vía (consenso pasivo) el proceso de transformaciones económico-sociales es dirigido y encabezado por el grupo gobernante tradicional o histórico que, sin embargo, le permite a la clase dominante seguir manteniendo su dirección hegemónica.

Se debe aclarar, que tanto la ideología como los métodos para imponerla nunca se presentan de manera pura y esquemática, si no que la clase dominante condiciona y construye una determinada visión del mundo y aprehensión de la realidad acorde a sus intereses económicos y políticos, y penetra esta visión a los grupos dominados enajenando sus propios intereses. Por otro lado, esta ideología dominante debe recuperar las demandas de las clases dominadas y presentarlas como propias, con fines de control y manipulación. De esta manera el proceso de ideologización de la clase dominante se convierte en una tarea prioritaria e indispensable para mantener el status -- las instituciones y el orden establecido.

"Cada una de las garantías constitucionales es proclamada como el derecho absoluto del ciudadano francés, pero con un comentario adicional de que estas libertades son absolutas en tanto en cuanto no son limitadas por los "derechos iguales de -- otros" y por la SEGURIDAD PUBLICA... Allí donde veda completamente a los "otros" estas libertades, o consiente su disfrute bajo condiciones que son otras tantas celadas policíacas, lo hace siempre, pura y exclusivamente, en interés de la "SEGURIDAD PUBLICA", es decir, de la seguridad de la burguesía, tal y como lo ordena la Constitución". (58)

En esta cita Marx expone el carácter artificial y por ende -- ideológico del derecho constitucional francés y el derecho -- constitucional burgués, en tanto parte normativa de la superestructura ideológico-jurídica que impone la burguesía a las clases subalternas e incluso a otras fracciones burguesas y -- que involucrando a las libertades y derechos absolutos, de pa labra, la burguesía en nombre de la seguridad pública se reserva la posibilidad de anularlos o suspenderlos.

Esto es sólo un ejemplo de como la burguesía de manera ideológica enfatiza, e inculca una serie de valores, haciendo que -- la gente se convenza de la necesidad de ese orden, que inter-

---

(58) MARX, CARLOS. El dieciocho bruario de Luis Bonaparte. op. 25-26

nalice los valores culturales que legitiman un determinado tipo de relaciones políticas, económicas, sociales, culturales, jurídicas.

En México las clases subalternas creen en la comunidad ilusoria, en la ideología dominante y la neutralidad estatal.

El origen de la dominación ideológica o la fuente de inspiración ideológica de la burguesía es el cuerpo de ideas que sustentan a la Revolución Mexicana y su Constitución de 1917.

"Los principios del Proyecto Nacional son permanentes: el nacionalismo, la libertad y la justicia, la democracia como sistema de vida, la economía mixta, la rectoría del Estado y las libertades económicas, las libertades individuales y los derechos sociales y el internacionalismo". (59)

Ideológicamente el programa de la Revolución y de sus gobiernos contiene una legitimidad jurídica (constitucional), social (carácter de la justicia social), revolucionaria (anti-imperialistas y anticlijarquicos) y democrática (desarrollo - institucional, republicano y popular).

"El Nacionalismo Revolucionario constituye la decisión política fundamental del pueblo de México que expresa en el Proyecto Nacional. Sintetiza la voluntad histórica de los mexicanos de constituirse en una Nación política, económica y social independiente... El Nacionalismo Revolucionario nos ha dado fortaleza para conducir, en un mundo adverso, un proceso soberano de transformación social y es, consecuentemente, el eje articulador de las orientaciones políticas del gobierno". (60)

La Revolución Mexicana fue el primer desafío importante al orden mundial de las naciones acreedoras-industriales y capi-

---

(59) PODER EJECUTIVO FEDERAL. Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Primera edición 1983. SPP. Cap. II -La política del Estado Mexicano-. p. 37

(60) Ibidem. p. 45

talistas, que hizo una nación subdesarrollada que trataba de asegurarse de su control sobre su economía y reformar su sistema interno; todo intento verdadero de hacer una distribución o de lograr un control NACIONAL de la propiedad debía transformar el STATUS QUO y afectar de manera adversa los intereses extranjeros sobre dicha propiedad.

En este sentido jurídicamente e ideológicamente el Nacionalismo Revolucionario sirve a los intereses de clase de la "revolucionaria" burguesía mexicana. El ejemplo más claro sobre el reclamo "nacionalista" de la burguesía mexicana sobre los recursos y la propiedad extranjera es sin duda el artículo 27 Constitucional, éste representaba un choque frontal contra los intereses extranjeros, en el período que va desde el principio del Nacionalismo Revolucionario<sup>(\*)</sup> mexicano en 1915 hasta su aparente abandono en 1928-1932 (Bucareli) ningún país imperialista (E.E.U.U., Inglaterra, Alemania) podía aceptar la idea de que un país subdesarrollado hiciera valer sus derechos al control nacional de las inversiones y la propiedad extranjera o rechazar la hegemonía hemisférica de los Estados Unidos.

"El Nacionalismo Revolucionario supera, entonces, la dicotomía entre justicia y libertad; busca armonizar igualdad y democracia al afirmar que la igualdad y la justicia crean las condiciones de posibilidad de la libertad y de la democracia y que sin éstas, la igualdad cancelaría el sentido de las luchas y conquistas de nuestra historia". (61)

En la Convención de Aguascalientes todas las clases y fracciones que habían preparado o determinado la revolución, la bur-

---

(61) Ibidem. p.45

(\*) Nacionalismo Revolucionario: Combinación de aquellos elementos ideológicos y emocionales que significan algún cambio importante de las estructuras socioeconómicas y políticas del poder; afirmación del control nacional sobre la economía y la sociedad y movimiento de regeneración nacional.

guesía republicana (conservadora-carrancista), la pequeña burguesía democrático-jacobina (radical-obregonista) y el proyecto proletario-popular (zapata-villa) encontraron un foro para ganar la hegemonía militar-política.

Mientras el proletariado zapatista-villista se ufana de la perspectiva que se había abierto ante él, las fuerzas conservadoras del orden se aliaron y agruparon buscando el apoyo político de las masas campesinas, pequeño-burquesas y obreras - retirándose de la Convención y precipitándose el desenlace ya no político sino militar.

Concluido el enfrentamiento militar y resultando vencedora la fracción CONSTITUCIONALISTA (el bloque dominante burqués) se dispuso a gobernar en nombre de la nación y el proletariado - derrotado política y militarmente sólo acertó a resistir a establecer la última defensa del proyecto proletario-popular.

En el bloque dominante burqués se encontraban la burguesía -- agro-industrial, financiera, la clase media, la pequeña burguesía comercial y de servicios, el ejército y los intelectuales, el imperialismo y el clero. Todas estas fracciones bajo la hegemonía político-militar de la pequeña-burquesía democrata-radical constituían la clase dominante (burbuesía) que controlaba para sí la cuestión esencial del naciente Estado: El PODER.

"... el poder del Estado no es el poder de un individuo, de un grupo de individuos, de una capa particular de la sociedad (como la burocracia) o de una simple fracción de clase más o menos extensa. El poder de Estado es siempre el poder de una clase. Producido en la lucha de clases, el poder de Estado - no puede ser sino el instrumento de la clase dominante". (62)

La república-democrática aparecía sin dudas como la forma política de dominación de la burguesía en oposición a la dicta-

dura de Díaz (forma autoritaria y conservadora de dominación política de la burguesía), concentrando para sí una legitimidad revolucionaria (transformación del antiguo orden), una legalidad jurídica (imposición del orden constitucional) y una legitimidad social (incorporando a su ideario las garantías y derechos sociales).

La primera tarea de la fracción hegemónica fue mantener el nuevo orden político-social y derrotar a los elementos "subversivos".

"La burguesía como clase no tiene más que un sólo interés fundamental en común. Fuera de este interés todo lo divide. Este interés es el mantenimiento y la extensión de la explotación del trabajo asalariado". (63)

Bajo la ideología de la Unidad Nacional y el Nacionalismo Revolucionario la burguesía en general impuso su proyecto de Nación, sumando, cooptando y reprimiendo a las clases subalternas.

"El fundamento de la ideología pequeñoburguesa del Estado, incluso cuando penetra en el socialismo y en las organizaciones de clase obrera, es la idea de que el Estado representaría a su nivel propio la conciliación de la lucha de clases entre explotadores y explotados". (64)

La Constitución de 1917 y las reglamentaciones que de ahí se derivan son parte de la ideología jurídica burguesa del Estado, que le es esencial a su funcionamiento, y que la burguesía tiene un interés vital en mantenerlo.

La ideología jurídica remite al derecho; pero aunque sea indispensable a su funcionamiento, no es el derecho mismo. El derecho es solamente un sistema de reglas, es decir, de cons-

---

(63) Ibidem. p. 57

(64) Ibidem. p. 57



tricciones materiales, a las cuales se encuentran sometidos los individuos.

"En el orden interno, el Nacionalismo Revolucionario se plasma en nuestro Estado de Derecho y se traduce tanto en el fortalecimiento del orden jurídico, síntesis de nuestra evolución histórica que armoniza liberalismo y revolución... Así lo confirma el sentido del Texto Constitucional: Los artículos 10., 20., 30., 40., 27, 28, 123 y 131 ordenan que, bajo nuestra noción de justicia en la libertad, la sociedad nacional, al límite de sus recursos y fuerzas, promueva la satisfacción de las necesidades populares". (65)

Con esta interpretación del Estado la fracción pequeñoburguesa se presentaba como aliada de los trabajadores contra los imperialistas y la burguesía financiera y aliada de éstos para mantener el orden burgués, es decir, la propiedad y la explotación asalariada.

"El Estado es, en sí, una sociedad jurídicamente organizada y que busca la realización pacífica de la totalidad de los fines humanos. De esta forma, el Estado tiene como fin último el bien común". (66)

Podemos concluir que la historia del período comprendido de 1910 a 1917 y su congreso constituyente es la historia de la construcción y reproducción de la ideología pequeñoburguesa del Estado, a través de sus instrumentos económicos, políticos y culturales. El pacto constitucional es la reglamentación jurídica que expresa una relación de fuerzas sociales y sostiene un determinado pacto de dominación y de hegemonía sobre el conjunto de la sociedad y las clases subalternas.

---

(65) "Plan Nacional de Desarrollo". Op. cit. p. 49

(66) GARZON MARTÍNEZ EDUARDO Y SOTO ALEJANDRA. El Constitucionalismo en México. Cuadernos de Capacitación Política No. 3, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), 1987.

tricciones materiales, a las cuales se encuentran sometidos los individuos.

"En el orden interno, el Nacionalismo Revolucionario se plasma en nuestro Estado de Derecho y se traduce tanto en el fortalecimiento del orden jurídico, síntesis de nuestra evolución histórica que armoniza liberalismo y revolución... Así lo confirma el sentido del Texto Constitucional: Los artículos 10., 20., 30., 40., 27, 28, 123 y 131 ordenan que, bajo nuestra noción de justicia en la libertad, la sociedad nacional, al límite de sus recursos y fuerzas, promueva la satisfacción de las necesidades populares". (65)

Con esta interpretación del Estado la fracción pequeñoburguesa se presentaba como aliada de los trabajadores contra los imperialistas y la burguesía financiera y aliada de éstos para mantener el orden burgués, es decir, la propiedad y la explotación asalariada.

"El Estado es, en sí, una sociedad jurídicamente organizada y que busca la realización pacífica de la totalidad de los fines humanos. De esta forma, el Estado tiene como fin último el bien común". (66)

Podemos concluir que la historia del período comprendido de 1910 a 1917 y su congreso constituyente es la historia de la construcción y reproducción de la ideología pequeñoburguesa del Estado, a través de sus instrumentos económicos, políticos y culturales. El pacto constitucional es la reglamentación jurídica que expresa una relación de fuerzas sociales y sostiene un determinado pacto de dominación y de hegemonía sobre el conjunto de la sociedad y las clases subalternas.

---

(65) "Plan Nacional de Desarrollo". Op. cit. p. 49

(66) GARZÓN JIMIS EDUARDO Y SOTO ALEJANDRA. El Constitucionalismo en México. Cuadernos de Capacitación Política No. 3, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), 1987.

### 3. 3. LA COYUNTURA 1970-1976.

Anteriormente dejamos asentado el fracaso internacional de la vía reformista-nacionalista en los países dependientes y también en el capítulo primero expusimos el carácter desnacionalizador del proyecto o modelo de estabilización, que a partir de 1940 y hasta 1970 se impone en nuestro país; donde todos - los esfuerzos encaminados a colectivizar los medios de producción, a implementar un esquema más justo en la distribución - de la riqueza y del ingreso y a lograr una mayor independencia del exterior, fueron postergados, combatidos fuertemente por el Estado. De hecho "las reñidas elecciones de 1940 son el punto de partida del cambio de frente (táctica) de la burguesía nacional, convencida cada día más de que no podría -- arrebatarse el poder a los gobiernos emanados de la revolución, desiste conquistarlo directamente y obra a través de sus grupos de presión". (67)

Dentro de esta etapa se ubica el movimiento de 1968 que marca la crisis del sistema de dominación política, basado en el inmovilismo y control sobre las masas populares y los trabajadores del campo y la ciudad.

Esta crisis, por otra parte, muestra la incapacidad del Estado mexicano para dar una salida política y negociada a las demandas de democratización de la vida civil del país, utilizando en su lugar a las fuerzas armadas; el Estado sólo encuentra la salida represiva, generando un escepticismo en las masas que veían cerradas sus posibilidades legales para obtener un mejoramiento en sus condiciones de vida.

La desigual distribución del ingreso, acentuada en la década precedente, repercutió sensiblemente sobre la capacidad de consumo de las capas mayoritarias de la población, lo que frenaba el consumo y la circulación de mercancías, traduciéndose

---

(67) GONZALEZ NAVARRO, MOISES. México, la Revolución desequilibrada.  
p. 212

ésto amenazadoramente sobre la capacidad industrial. De -- igual forma el sector agrario se descapitalizó y su agonía fi nanciera y productiva era espantosa. En resumen, el modelo - estabilizador se agotaba económica y socialmente; las masas - demandaban reformas al modelo y programa seguido; los empres rios industriales y agrícolas se encontraban en un dilema: o reformaban el modelo (aunque fuese superficialmente) o la pre sión desde abajo pudiera no ser controlable y los riesgos po líticos serían mayores. Las corrientes nacionalistas-democrá ticas y los sectores socialistas presionaban por reformas so ciales, los empresarios agrícolas pedían capital, los indus triales estabilidad y equilibrio, la clase media urbana pers pectivas de ascenso social, y los obreros, campesinos y cla ses medias populares salario, empleo, salud, vivienda, educa ción, etc.

La respuesta al esquema de creciente inestabilidad fue aplas tar toda protesta y movilización opositora, acusándola de -- "subversiva", "anárquica", "extranjera", etc. Sólo la bruta lidad y el instinto de clase pudieron mantener el control de la situación.

Con el deterioro de la legitimidad política se abría la posi bilidad y la coyuntura para las corrientes reformistas de lu char con grandes posibilidades de éxito, por la hegemonía po lítica y arribar al poder, realimentar su legitimidad ante - las masas que sufrían de manera apremiante los efectos de la recesión económica y habían visto canceladas todas las instan cias de participación política a raíz de la represión de 1968 y la posterior persecución política, que en última instancia garantizó la reconexión de "línea".

En 1970, se elige como presidente de la república a Luis Eche verría, cabeza visible del reformismo democrático que preten de impulsar la reconciliación de las clases para restaurar fi suras entre la burguesía y el proletariado mexicano. Dentro del bloque dominante esta fracción ocupó el sistema institu cional.

El echeverrismo se esforzó por revitalizar el bonapartismo - progresista, pero como apuntamos anteriormente, el deterioro y fracaso del "modelo de desarrollo compartido", se debió a - razones estructurales del sistema internacional, que fue de - tal gravedad y consecuencias que marcó la disputa no sólo por el modelo de desarrollo, no sólo por la hegemonía y el poder de Estado, sino por la Nación y el proyecto de clase.

"La crisis del sistema político había llegado a tal grado de avance, que lo único que podía hacer la burocracia política - para adecuarse a las actuales condiciones del capitalismo mundial y mantener una relativa autonomía, era negarse como bonapartista e inventarse una nueva fachada todavía, hasta donde sabemos, indefinida, no caracterizada, pero que tiene mucho - de semejanza con un régimen social-demócrata de nuevo tipo". (68)

La crisis del reformismo se generó por no haber cumplido dos condiciones fundamentales: a) que el modelo de economía satisficiera las aspiraciones de las mayorías y de todos los - sectores; es decir, que el pluralismo tuviera efectiva concreción, y b) que las masas o sectores mayoritarios fueran movi- lizados para defender realmente el modelo de desarrollo com- partido, contra las viejas y nuevas oligarquías. Finalmente no puede quedar descartada la parte correspondiente a la cri- sis coyuntural-estructural del capitalismo internacional y - que, como ya se manifestó, repercutió en América Latina y en especial en México de manera catastrófica.

El proyecto reformista tuvo aciertos, logros, sobre todo en - el terreno de la legitimidad social (populismo), pero única- mente en el inicio, porque las fuerzas reales y los poderes - económicos no pudieron o no quisieron apoyar el modelo por ta- mor a sufrir una crisis política, una crisis de dominación - que hubiera sido el inicio de un proceso de recomposición so- cial e ideológica y de hegemonía política muy peligroso para

---

(68) RODRIGUEZ ARAUJO, OCTAVIO. La reforma política y los partidos en México. p. 47

la burguesía y su proyecto de desarrollo económico, de largo plazo o estratégico.

Las fuertes presiones externas y las alianzas de algunos sectores internos con el imperialismo orillaron a la fracción echeverrista a replegarse, perdiendo una oportunidad histórica para conformar un nuevo pacto político entre las clases sociales; encabezar la ruptura con las oligarquías financieras y disponer del aparato de Estado para sostener una alianza proyectada al futuro con el proletariado era la tarea consecuentemente democrática y progresista de la fracción pequeño-burguesa, sin embargo, esta posibilidad se mantuvo sólo en el discurso y la retórica, porque de hecho, ante el riesgo de enfrentamiento y de conflicto agudo de clases se optó por el acuerdo y la negociación con la burguesía financiera que para ese entonces gozaba de toda clase de apoyos para desestabilizar al régimen.

Echeverría trata de ser, desde el principio hasta el fin de su gobierno, el portavoz de una alianza de clases con todos los sectores populares.

"Nuestro régimen no aceptó el desplazamiento hacia fórmulas - ajenas a la Constitución, sino por el contrario, el reconocimiento de que nos habíamos alejado de sus preceptos básicos y que era indispensable hacer valer su espíritu original e impulsar su aplicación, rechazando el entendimiento secreto con las esferas de poder económico, y basándonos, en cambio, en una abierta y sólida alianza popular". (69)

Teóricamente la recomposición del bloque dominante daría la hegemonía política a la corriente nacionalista, pequeñoburguesa democrática y el eje de la alianza y el pacto social y económico debería estar signado por el Estado, los empresarios - nacionalistas y los sectores populares. La idea del empresa-

---

(69) ECHEVERRÍA ALVAREZ, JAIS. "VI Informe de gobierno". 1976.

rio nacionalista es retomada una y otra vez a todo lo largo del sexenio. Todo el discurso estatal está lleno de referencias y llamados a este sector que debería constituirse en el aliado más efectivo en la implementación del proyecto económico. La esencia del proyecto y del discurso nacionalista era el de evitar la penetración irrestricta de las transnacionales y restarle poder a sus socios en el interior del país.

Sin cuestionar el orden social (garantizado por los aparatos represivos del Estado) establecido, demanda reformas al nivel económico para crear un orden más justo sin salirse de los -- marcos de la Constitución. No pretende "revolucionar" sino -- recuperar las tradiciones más progresistas heredadas de los -- años 1910-1917.

En suma, todo el discurso del régimen crea nuevas ilusiones -- sobre la posibilidad de "reducir" la desigualdad económica y hacer "justa" la distribución del ingreso sólo perfeccionando el sistema económico existente.

"La comunidad ilusoria" es usufructuada por el Estado y su burocracia política, que es de donde proviene su fuente de legitimidad<sup>(\*)</sup>, es decir, del uso "legítimo de la autoridad y la fuerza". Para ello ya mencionábamos que había creado toda -- una ideología dominante "propia" justificadora de un Estado y de un orden de cosas: el de la Revolución Mexicana<sup>(70)</sup> apoyándose ampliamente en el antiimperialismo, en la ideología nacional revolucionaria, en la justicia social, y en la ideolo-

---

(\*) En la medida en que las bases del pacto de dominación y de negociación política comienzan a desgastarse, la burocracia política se ve obligada a rasgarse los velos y a exponerse como lo que es y ha sido: No intermediaria, sino fracción del bloque en el ejercicio de la hegemonía política.

(70) INZUETA J., GERARDO. Contradicción permanente o estable del Estado mexicano actual. Mimeo, México, 1978. p. 3

gía popular y democrática (con sus vertientes de populismo y desarrollismo). (71)

En el marco de la reestructuración capitalista el reformismo quedó aislado, en la medida en que no controlaba económicamente el proceso de desarrollo y de acumulación de capital. Este - quedó en manos de la burguesía financiera transnacional que - desde ese momento arremetió con todas sus fuerzas para doblegar por la vía económica a los países dependientes.

#### LA OFENSIVA IMPERIALISTA

Las contradicciones internas del proceso de acumulación de capital se agudizaron peligrosamente a fines de los años 60's - (67-69) y estallaron a mediados de la década siguiente (73-77). Por más que el imperialismo se esfuerce por disfrazar la explotación, la realidad es innegable, y sus objetivos descarnados: 1) la explotación de los pueblos del "tercer mundo" y - de sus recursos, para aumentar o conservar las utilidades del capital cada vez más en su forma dominante: el capital monopolístico transnacional, y 2) la integración cada vez más fuerte de los pueblos del tercer mundo a las economías imperialistas. Siguiendo a Pierre Jalée que sin sentimentalismos nos dice: "Los países del Tercer Mundo son hoy en día parte integrante del mercado mundial capitalista, pero en una situación subordinada en relación al centro dominante que son las metrópolis imperialistas". (72)

La tendencia dominante del imperialismo a mediados de los -- años 70, a consecuencia de las luchas político-sociales y militares, que surgieron después de la Segunda Guerra Mundial -

---

(71) SALDIVAR, AMERICO. Ideología y Política del Estado Mexicano (1970-1976). p. 58

(72) JALÉE, PIERRE. "Le pillage du tiers monde". p. 140



(la descolonización de África y Asia, la liberación del racismo, las victorias de Cuba, Argelia y Vietnam y sobre todo las luchas de los trabajadores y sectores medios que se oponían - en menor o mayor grado a la explotación); fue la realización de un orden mundial integracionista (interdependiente).

Esto significa que para acelerar el proceso de acumulación hacia los centros capitalistas (Europa, Japón y EE.UU.) se hace imprescindible la realización de una integración del sistema mundial donde los intercambios tanto de mercancías como de capitales sean lo más ágiles posible para el mayor beneficio de los monopolios. Sin lugar a dudas, la integración de la economía ha sido la principal preocupación imperialista y su -- ofensiva económica, política, ideológica, cultural y militar, tratando de afianzarse en el dominio hemisférico y global, -- con la mayor intensidad posible, en su loca carrera por la ganancia. Para lograr esto, el imperialismo ha estructurado - una serie de instituciones tanto económicas como militares que le sirven de apoyo.

Dentro de las organizaciones supranacionales se encuentran el Fondo Monetario Internacional (FMI); el Banco Mundial (BM); - el Acuerdo de Libre Comercio (GATT); la Comunidad Económica - Europea (CEE) y su brazo armado, la Alianza del Atlántico Norte (OTAN); todas estas instituciones tienen idénticos objetivos: defender el régimen capitalista y garantizar grandes ganancias a los monopolios.

Cuando la crisis de los 70's amenazaba con colapsar el engranaje capitalista, la alarma y el temor se suscitaron en los - principales centros imperialistas; cuando la economía (producción y comercialización) estaba alcanzando niveles de transnacionalización y concentración gigantescas, los estados nacionales se vieron incapacitados para manejar la crisis.

"... Su incapacidad para controlar los medios internacionales de pago hizo que las crisis del sistema monetario internacio-

nal aparecieran como la primera manifestación de la crisis; - la inflación, las transformaciones radicales en el proceso de trabajo, el uso cada vez mayor de las oportunidades del Tercer Mundo, pudieron posponer la crisis económica misma pero - no evitarla... la crisis podría significar la caída del capitalismo. Algunos objetivos de los países del Tercer Mundo, - si no son controlados, podrían ser nuevos obstáculos para la reproducción de las relaciones sociales capitalistas y para - la reanimación del nivel de utilidades". (73)

Así, dada la sujeción que existe entre los países por el modo de producción "en 1977, Robert Mc Namara, el presidente del - BM propuso la creación de la Comisión Independiente sobre Problemas Internacionales del Desarrollo, presidida por Willy -- Brandt en el otoño del mismo año. El objetivo de dicha comisión fue analizar los graves problemas mundiales surgidos a - raíz de las diferencias económicas y sociales de la humanidad con el fin de elaborar sugerencias que puedan llegar a un -- equilibrio entre las relaciones Norte-Sur". (74)

A nadie le cabía la menor sospecha, el imperialismo iniciaba la ofensiva, esta iniciativa daría como resultado la elaboración de propuestas y conceptos que fijarían la trayectoria - del capital en las décadas de finales de siglo. El concepto de INTERDEPENDENCIA de las naciones, da inicio al proceso de socialdemocratización del capital y de las estructuras polít<sup>i</sup>cas en el mundo occidental.

Como socialdemocratización entendemos el reconocimiento de intereses opuestos (obreros-burgueses, imperialistas-dependientes, norte-sur, etc.) independientemente de la forma con que la burguesía financiera transnacional los quiera cubrir, y - el intento de conciliarlos, guardando el equilibrio y oponiéndose a cualquier intento de transformación de fondo de las re

---

(73) DE BERNIS, GERARD. "El Informe Brandt: Un Intento de resolver la crisis dentro del orden capitalista", en "El Informe Brandt y el - nuevo orden económico internacional. p. 9

(74) MORSI, FOAAD. "Un programa para la supervivencia del capitalismo". Ibidem. Cap. II, p. 41

laciones capitalistas. Tal proceso tiende en esencia a posponer o paliar las demandas de los trabajadores y a favorecer la acumulación capitalista sobre todo en su forma monopólica y transnacional. El objetivo de dicha estrategia es evitar que la lucha de clases, por la crisis y la concentración del capital, se agudice y ponga en peligro el dominio capitalista, en particular en cada país y de manera global o estratégica - en todo el mundo, así como garantizar la internacionalización del mercado capitalista que es condición para el fortalecimiento de las firmas transnacionales.

Tenemos que dejarlo anotado, la embestida imperialista, como consecuencia de la crisis en la acumulación, para 1980 y 90 - constituye un intento de adecuar las principales estrategias capitalistas, para adecuarse a las necesidades del mercado, - de las innovaciones técnicas y científicas, para satisfacer las demandas populares, tomando en cuenta la correlación de fuerzas a nivel internacional y la crisis del sistema mundial de dominación.

"Lo que caracteriza a nuestra época... es la manera en que las masas y su miserable condición han irrumpido en la sensibilidad contemporánea. Sabemos, ahora, que existen, mientras que hubo un tiempo en que solíamos olvidarlas. Y si ahora somos más conscientes, no es porque nuestra aristocracia... se haya hecho mejor -no, no lo tomáis-, sino porque las masas son más fuertes e impiden que la gente las olvide".

ALBERT CANUS.

**CAPITULO IV**  
**CONSOLIDACION ECONOMICA-POLITICA Y SOCIAL**  
**DE LA OLIGARQUIA FINANCIERA**

**4. LA "MODERNIZACIÓN CAPITALISTA" (1980-1990)**  
**(IDEOLOGÍA Y PRAXIS DEL SUBIMPERALISMO)**

A mediados de los años setentas, como consecuencia de la depresión sufrida por el sistema capitalista internacional, cobra especial interés, significación y fuerza política la llamada teoría de la "interdependencia" hemisférica y mundial. - Que no es otra cosa que la legitimación discursiva, ideológica del proyecto imperialista de integración macro-económica.

El economista norteamericano Lester R. Brown, vinculado al -- Overseas Development Council, escribe a este respecto: "nuestro bienestar cotidiano pasa inmediatamente a depender, de -- una manera irreversible, de la cooperación y de los recursos de otras naciones". (75)

Los autores de dicha teoría sostienen que el proceso de la - economía mundial entrelaza a todos los países en un proceso - de producción único, imponiendo una división internacional - del trabajo, hasta un punto tal de interdependencia recíproca que el desarrollo de un país no depende tanto de factores internos como de la política económica que siguen los países in dustrializados.

El proyecto económico impuesto desde 1980 en nuestro país, re toma el espíritu de esta teoría, y la estrecha relación creada con los Estados Unidos desde ese entonces ha contribuido a

---

(75) HAI VOJKOV. La estrategia del neocolonialismo. Ediciones Estudio Argentina 1976. p. 36

que se considere a los señeros de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas como los más pronorteamericanos que hallan existido desde los cincuentas.

La llamada teoría de la interdependencia es en realidad, y tenemos que reconocerlo, la teoría de la integración imperialista.

La acumulación capitalista norteamericana y el proceso de monopolización ha dado como resultado la concentración siempre creciente de una riqueza cada vez más considerable, esta riqueza al no poder ser totalmente absorbida internamente, a menos de desatar una terrible inflación, es colocada inmediatamente en el extranjero, convirtiéndose a la exportación de capitales en uno de los rasgos característicos del imperialismo contemporáneo.

La lógica capitalista, lleva esos capitales a las regiones donde existen más posibilidades de ganancia. La consecuencia es que una vez cerrado el ciclo, a través de la repatriación de las utilidades, un aumento suplementario del excedente, impulsa a nuevas inversiones en el exterior, recomenzando el ciclo a una escala mucho mayor.

Con este mecanismo económico natural, necesariamente obligatorio (bajo la lógica capitalista), se amplían constantemente las fronteras económicas norteamericanas (y de todos los países imperialistas) concentrándose los intereses en los países periféricos y que hacen cada vez más necesario que bajo distintas formas (políticas, económicas y militares) el gobierno de Washington extienda cada vez más allá los límites territoriales la protección y la salvación del capital transnacional.

Tenemos que dejar asentado que la "modernización capitalista" impulsada por la fracción hegemónica del capital financiero, pretende establecer un mercado común norteamericano, integrar, aunque sea veladamente, los mercados y la fuerza laboral en -

un macro-bloque norteamericano bajo la dirección estadounidense. El sueño anhelado de la burguesía financiera mexicana.

Esta integración silenciosa que desde la segunda posguerra se viene consolidando, ha traído como consecuencia en nuestro país, el desarrollo y crecimiento político y económico de la fracción burguesa industrial-financiera, y con ésto se han desarrollado contradicciones internas en el bloque dominante. La lucha entre los grupos industriales y los latifundistas agro-exportadores, entre la industria y la agricultura, entre la consolidación independiente del mercado interno y la integración exportadora, entre los grupos empresariales y la clase obrera, la pequeñaburguesía, el campesinado y las clases populares lo ejemplifican.

La contradicción general se establece entre los sectores del mercado interno (pequeños y medianos empresarios nacionalistas) y los del mercado externo (grandes corporaciones monopólicas y grupos industriales proimperialistas); cada grupo con sus alianzas internas y externas.

En México, la ideología y praxis del subimperialismo ha impuesto su dinámica y proyecto a través del discurso de la "reestructuración", "reconversión" o "modernización". Este discurso sustentado por la burguesía financiera, descalifica a los sectores que se empeñan en luchar y conseguir la independencia económica por considerarlos que se oponen a la tendencia general del desarrollo del mundo, más aún, atentan contra la paz mundial, contra el orden y equilibrio interno, lesionan los intereses de otros pueblos, y en última instancia, privan al pueblo de la posibilidad de alcanzar un crecimiento económico intensivo y el acceso a las "modernas" conquistas de la ciencia y de la técnica.

"La creciente complejidad de la vida internacional y la dinámica de los fenómenos políticos, económicos y sociales en nuestro tiempo, hacen imposible anticipar con precisión, su evolución en el futuro... Un elemento decisivo será, sin duda,

la mayor interdependencia entre los países. La paz y la seguridad internacionales seguirán condicionadas, en gran medida, por la trayectoria que siga el conflicto y la confrontación o, en su caso, el entendimiento y la distensión entre las grandes potencias... El proceso de descolonización no ha terminado aún bien se han manifestado nuevas relaciones de dependencia y dominación... La interdependencia enfrenta a los países a problemas comunes, cuya solución debe basarse en la colaboración". (76)

El discurso ideológico de la burguesía financiera, y Miguel de la Madrid como Presidente de la República era su representante en el Poder Ejecutivo del Estado, afirma que existiendo una concordancia plena entre los intereses de todos los países, tanto los capitalistas industrializados como los que están o se encuentran menos desarrollados, es necesario mancomunar esfuerzos en bien del sistema económico internacional.

"En un mundo de creciente interdependencia, en el que continuarán manifestándose tensiones agudas y dificultades generalizadas, la evolución del contexto internacional debe ser un elemento permanente de referencia en definición de la estrategia interna de desarrollo, tanto para reducir la vulnerabilidad del país frente a los cambios externos desfavorables, como para influir positivamente en la configuración de un entorno internacional político y económico más propicio... La estrecha interdependencia global señalaba la necesidad de enfrentar la crisis con medidas colectivas, fundamentadas en la cooperación económica internacional, a fin de distribuir en forma equitativa los costos del ajuste del sistema económico internacional y favorecer una solución estructural a los problemas contemporáneos". (77)

Con el nombre de "reordenación económica y cambio estructural" se impone en nuestro país, el proyecto del gran capital, los intereses del imperialismo norteamericano, por medio de sus representantes tecnocráticos, dicho proyecto consolida a

---

(76) "Plan Nacional de Desarrollo". Op. cit. pp. 35-83

(77) Ibidem. p. 62



la burguesía financiera mexicana en la hegemonía y la dirección política del Estado, trastocando todo el pacto constitucional e invirtiendo las alianzas estratégicas del Estado.

Cuando a mediados de junio de 1986 se evidenciaron las discrepancias del gabinete económico, principalmente porque se habían dividido las opiniones con respecto a las presiones del FMI; mientras unos proponían romper con el Fondo Monetario y declarar una moratoria general de pagos, otros proponían continuar negociando, buscar un acuerdo sin importar los costos económicos, políticos y sociales. La respuesta no se hizo esperar.

"Cuando más fuerte se hablaba de moratoria, fueron claros: El Consejo Coordinador Empresarial (CEE), la COPARMEX y la CANACINTRA coincidieron en señalar en que la iniciativa privada no apoyaría una moratoria unilateral, "porque sus efectos serían catastróficos para la economía nacional y quedarían cerrados los caminos para la recuperación del país, que quedaría gravemente aislado". Y el presidente los apoyaría "No podemos caer de ninguna manera en una moratoria que puede poner en peligro nuestras relaciones con la comunidad financiera internacional". (78)

DE la integración económica, los países imperialistas infieren que es preciso limitar la soberanía de los países periféricos, porque las actividades y la dependencia recíproca de las naciones avanza en todas las esferas de la vida y de la actividad social modernas, éstas generan problemas de alcance internacional (demografía, ecología, empleo, vivienda, alimento, etc.). De hecho el concepto de soberanía nacional es suprimido, imprimiéndole un viraje al carácter del Estado surgido de la Revolución, renunciando o viéndose incapacitado (el Estado) a representar a la nación, al pueblo y a las clases sociales mexicanas frente al imperialismo.

---

(78) ACOSTA, CARLOS. "Todos esperaban y apoyaban la moratoria". Revista PROCESO, 16 de junio 1986, Núm. 502. pp. 6-7

El proceso de consolidación del subimperialismo fomenta, obvio es decirlo, la integración transnacional o monopolista. - La empresa transnacional absorbe literalmente, a las economías nacionales, particularmente los sectores más rentables y donde los recursos otrora estratégicos para la nación lo son hoy para los grandes cárteles financieros-industriales mundiales.

A mi juicio, asistimos a un modelo de relaciones internacionales neocolonial, donde la empresa monopólica y sus aliados internos son su fuerza principal. Con la economía mundialmente entrelazada, el capitalismo estructura un sistema universal - de explotación. En este contexto es cuando de facto la derecha transnacional asume el poder político del Estado, impone no un programa de emergencia sino un proyecto de clase y que pretende perpetuarse. La ofensiva imperialista se concreta - mundialmente con el proyecto de integración capitalista. Desplazando del pacto de dominación a la fracción pequeñoburguesa nacionalista y obligándola a una alianza con el proletariado (o sus representantes) de carácter defensivo y coyuntural.

El análisis anterior nos permite observar la primera recomposición del bloque de poder, la ruptura y, al mismo tiempo, - los inicios de la progresiva consolidación hegemónica de la - burguesía financiera sobre el bloque dominante y sobre el resto de la sociedad.

La hegemonía de la burguesía financiera moderna, básicamente urbana y cosmopolita, trata de materializar un proyecto global hacia el cual converjan todas las fuerzas de la sociedad mexicana, pero en especial aquellas interesadas en modificar el esquema y el modelo de tradicional de la economía y de la sociedad nacional, es decir, capaces de identificar, elaborar y ejecutar políticas económicas tendientes a sustentar proyectos de apertura hacia el exterior que ayuden al crecimiento - nacional. Es pues, según los intelectuales orgánicos de la - fracción hegemónica, el intento, de un nuevo modelo de acumu-

lación que servirá para consolidar al mismo tiempo la economía y el poder, que permitirá el seguimiento de los sectores sociales modernizados y una nueva forma de participación de éstos en un sistema de dominación modernizado.

"¿Quiénes ocuparán la dirección del Estado? ¿Será un bloque - integrado por el gran capital, las multinacionales y las agencias políticas extranjeras y una tecnocracia civil y militar neoporfirista? O por el contrario ¿Será un grupo compacto de visionarios -discretos y responsables- formado por una nueva generación de políticos profesionales, dirigente obreros y populares con fuerza real, e intelectuales portadores de la -- perspectiva histórica, y de la nueva moralidad social que estaría constitucional y funcionalmente respaldado por las fuerzas armadas y por grupos organizados del pueblo? La primera es la opción de la sumisión; la segunda es la lucha moderna - con la legitimidad histórica". (79)

Flaco favor el de Manuel Camacho Solís si pretende ubicarse - en la segunda opción junto con el grupo al cual pertenece, -- porque tanto el delamadridismo como el salinismo (grupo al - cual pertenece), son en realidad el GRUPO DE TECNOCRATAS CIVILES Y MILITARES, intelectuales orgánicos de la fracción hegemónica (financiera-industrial) al seno del Estado.

Es precisamente el grupo compuesto de: empresas monopólicas nacionales y extranjeras, el gran capital transnacional, las corrientes políticas internacionales y los intelectuales y - tecnócratas civiles y militares quienes ya han ocupado el poder del Estado, quienes conforman la NUEVA DERECHA mexicana, LA REACCION CONSERVADORA QUE HA OCUPADO LAS INSTITUCIONES POLITICAS Y ECONOMICAS, en un asalto silencioso al poder estatal.

Al finalizar el siglo XX, este grupo francamente contrarrevolucionario se apoderó del Estado y del gobierno mexicano. --

---

(79) CAMACHO SOLIS, MANUEL. "Tecnócratas, compañeros de banca...". Revista PROCESO, 19 de octubre de 1987, Núm. 572. p. 7

Los llamados "Chicago boys" son cuadros técnico-políticos de ideología neoliberal, estudiantes formados en universidades norteamericanas (Harvard, Yale, Wisconsin, etc.) adiestrados y entrenados en administración, contaduría y economía con especialidades en finanzas, impuestos, organización. Liberales oligárquicos en lo económico, pero conservadores en lo político: esta élite ligada a organizaciones derechistas como la burguesía financiera internacional (Comisión Kissinger), el Opus Dei, el empresariado transnacional (Rotarios, Masones, Leones) han hecho alianzas abiertas con el clero católico y la burguesía financiera mexicana para preservar sus derechos políticos y económicos aun a riesgo de movilización y conflicto social. Sin rubores afirmo que asistimos a la consolidación política de la extrema derecha civil.

Este grupo controla las principales Secretarías de Estado (Hacienda, Presupuesto, Contraloría, Procuraduría General, Gobernación, Banco de México y la Defensa), así mismo controla al partido oficial, en resumen, de hecho controla verticalmente desde el Ejecutivo al Ejército, Marina y Fuerza Aérea, las Cámaras de Diputados y Senadores, así como los tribunales, tienen en sus manos al sistema político, al gobierno y al Estado.

Los nuevos círculos derechistas, han cambiado el espíritu original del Pacto Constitucional surgido de la Revolución, suman fuerzas tanto económicas como políticas para conformar la ideología dominante, que se impone a la sociedad con el fin de preservar y justificar el orden material, económico-jurídico-político y social. Esta hegemonía político-ideológica conforma el actual BLOQUE DE PODER.

Es importante hacer notar que la nueva derecha "moderna" y sobre todo su ala radical, se organiza para la lucha frontal -- contra el movimiento popular democrático y la transición democrático-socialista.

La ofensiva hegemónica tenía necesariamente que poner el acen

to en el autoritarismo y el control del sistema institucional en detrimento de cualquier fuerza política organizada o por organizarse. Es decir, era de vital importancia mantener contradictoriamente la política tradicional con un discurso modernizante o poner bajo control o desplazando cualquier oposición. La elaboración del proyecto de "modernización" acelerada del país, o integración económica mundial, implicaba dar prioridad a los intereses de la burguesía financiera, en detrimento de las mayorías.

Si seguimos el capitulado observaremos que esta fracción burguesa nunca fue eliminada sino simplemente limitada en la coyuntura revolucionaria; permaneció disciplinadamente en auge político, aunque se benefició económicamente de las políticas estatales, hacia 1940 avanzó gradualmente tratando de equilibrar y limitar el enfrentamiento (en un proceso de acumulación de fuerzas económico-políticas) con las clases subalternas y con el imperialismo; y finalmente recuperó su proyecto ante la inevitable reestructuración capitalista internacional.

"Desde Lázaro Cárdenas, con su régimen abiertamente revolucionario, no había tenido México un gobierno marcadamente ideológico, ahora contrarrevolucionario, como el de Miguel de la Madrid. Toda la fuerza de este gobierno está enderezada a cambiar el rumbo del país. Se trata del neoliberalismo o neoservadurismo, que en los últimos cinco años ha tenido en México una de sus expresiones más claras. Ha sido un gobierno -- dogmático, en lo que las decisiones se toman desde la cúpula, de espaldas a las clases populares y desafiando la realidad. el gobierno de Miguel de la Madrid se inscribe sin duda en el neoliberalismo, lo cual no es anecdótico ni banal: Se trata de un proyecto político reformador -- de ahí que se autodenomine "cambio estructural"-- y exige tiempo para ser consumado, -- nuestra oposición es a la entrega del país, al abandono abierto del proyecto revolucionario y al autoritarismo como garantía de pago de la deuda externa". (80)

---

(80) MIÑOZ LEDO, PORFIRIO. "El gobierno de De la Madrid está desmantelando la Revolución". Revista PROCESO, 28 de septiembre 1987, - Núm. 569 pp. 11-13

La llegada al poder en 1982 de Miguel de la Madrid posibilitó la implantación del modelo subimperialista en México, que definiremos en términos generales como el proceso de integración macroeconómica y geopolítica (seguridad nacional y equilibrio hemisférico) entre los Estados Unidos y sus aliados preferenciales en la dominación latinoamericana, en la que naturalmente, es Norteamérica quien impone las directrices principales. El gobierno de M.M.H. y el grupo de monetaristas que lo asesoran crearon las condiciones necesarias, representando a la burguesía industrial financiera mexicana para llegar a un arreglo de este tipo.

"... poco a poco se fué abriendo una brecha entre aquellos que querían continuar el desarrollo de las fuerzas productivas locales de una manera independiente, nacional y capaz de atender las aspiraciones de consumo de las mayorías y las burguesías locales, que entendían poco a poco la imposibilidad de realizar ese desarrollo dentro de una economía mundial capitalista dominada por los grandes monopolios que controlaban la última tecnología, (que producía saltos enormes en un ritmo de transformación rapidísimo del sistema productivo y de consumo, etc.). Esa economía mundial capitalista estaba determinada por las enormes necesidades de financiamiento que suponían las nuevas inversiones altamente concentradas, en condiciones en que los monopolios internacionales disponían de grandes sumas de financiamiento y contaban aún con el apoyo de un sistema internacional financiero controlado por los Estados capitalistas dominantes, particularmente el Estado norteamericano". (81)

En efecto, en la recomposición del bloque de poder y la lucha por la hegemonía, las posiciones de dominio económico, político y social fueron tomadas por el capital norteamericano, la burguesía proimperialista mexicana, la clase media comerciante moderna y las élites burocráticas civiles y militares. En la periferia de esta alianza quedaron los grupos agroexportadores y la oligarquía agraria tradicional. Los sectores industriales y mercantiles vinculados a la pequeña y mediana em

---

(81) ERIONES, ALVARO. Op. cit. p. 27

presa de origen nacional fueron desplazados de las instancias ejecutivas viendo disminuido su poder y consenso. Por último, los sectores de trabajadores de la ciudad y el campo, así como un sector de la clase media se situaron subordinadamente - en los peldaños inferiores del conjunto.

Esta recomposición implicó un cambio en el discurso ideológico y en el programa económico: la teoría burguesa nacional de mocrática populista fue revisada y reformada y se incorporó paulatinamente el pensamiento monetarista neoliberal, para asegurar un desarrollo capitalista más "equilibrado" dentro del cual se abandona el paternalismo, las concesiones económicas y políticas a los obreros y campesinos y clases populares que componían dentro del régimen el estable frente nacionalista; a los sectores de clase media que vivían a expensas del presupuesto estatal, usado como instrumento de clientelismo político.

La propuesta Delamadrista contenía un fondo conservador político y neoliberal en lo económico, no significaba un esquema de desarrollo sino de "ajuste", de "equilibrio", de "sanearmiento" y por ende, debe ser considerado como el regreso al modelo estabilizador de fuerte control presupuestario y financiero. Las palabras presidenciales en la toma de posesión son elocuentes: "Crecer moderadamente y sostenidamente... la restauración de la estabilidad financiera así como un crecimiento económico sostenido". (82)

La iniciativa privada (burguesía financiera) presionaba también en voz de Ernesto Rubio del Cueto en su calidad de presidente de la Comisión de Comercio Exterior de la Confederación Nacional de Cámaras Industriales:

"Es de una gran importancia iniciar inmediatamente la tarea -

---

(82) ORTEGA, FERNANDO. "El CATT sacude a la industria". Revista PROCESO, 4 de agosto de 1986, Mtv. 509. p. 6

de modernizar y reconvertir a la industria nacional para que compita a nivel internacional. De lo contrario, con el ingreso de México en el GATT se lesionará indebidamente a una industria que con tantos trabajos hemos desarrollado... la industria nacional tiene un reto importante. Algunas empresas van a sufrir una sacudida. Habrá un trago amargo que se podrá digerir adecuadamente si llevamos a cabo esta tarea sin dilaciones o necesitamos allegarnos mejores tecnologías, requerimos recursos y fomentar agresivamente las exportaciones, los japoneses, coreanos y brasileños, por ejemplo, consolidar el esfuerzo exportador con eficacia". (83)

Con el nuevo eje hegemónico de estructura de poder coincidiendo con la base dinámica del sistema productivo, representado por las empresas públicas y privadas integradas al proceso del capitalismo internacional, estaba dada una estrecha complementación entre los objetivos perseguidos por las fuerzas internas que componen el nuevo bloque dominante y los intereses de la política norteamericana en el continente.

La perspectiva del modelo neoliberal es reestructurar las bases del desarrollo industrial e identificarlo con el modelo de desarrollo asociado, integrado o de internacionalización de la economía mexicana.

Desde 1981 está en vigencia un modelo neoliberal de política económica que es diseñado para enfrentar la crisis y reactivar la economía, a base del libre juego de las fuerzas del mercado. Éstas no son sino fuerzas sociales (clases) y éstas reciben de manera concreta y real los vaivenes de la lucha de intereses económicos. A partir de esta fecha, la ley de inversiones extranjeras, la política fiscal, el gasto estatal, la planta industrial, etc., son sujetos a una intensa reforma. Y los grupos que lo sostienen emergieron para copar los aparatos estatales y concretar el proyecto.

---

(83) Ibidem. p. 7



#### 4. 1. OLIGARQUIA FINANCIERA Y BLOQUE DE PODER.

Hay que sostener que en las dos últimas décadas del siglo XX, la burguesía financiera mexicana con el apoyo de sus pares en extranjeros, se consolida y arrebató la dirección política y la hegemonía en el bloque dominante de la sociedad, además del papel estratégico que adquiere el gran capital, y el carácter monopolístico de desarrollo bajo la "modernización" e integración imperialista.

Esta tendencia se manifiesta abiertamente dentro del bloque dominante y crean cambios importante en la estructura de la sociedad, sobre todo a partir de 1984. La transformación del aparato de producción y de distribución de bienes supone el recambio estructural; como consecuencia se trastocan las relaciones de producción y devienen en monopolísticas privadas, nacionales y extranjeras.

Este proceso que desde los años sesentas se encuentra acechando, no sólo se ha manifestado sino se ha consolidado, provocando entre otros efectos, violentas luchas políticas entre fracciones de la burguesía, ya que se redefine su respectivo poder. Además están los efectos de los cambios en el aparato administrativo y político para adaptarlo a las nuevas tareas de gobierno, entre ellas la forma e intensidad de participación del Estado en los aspectos económicos y políticos internos, y las nuevas relaciones comerciales, empresariales y diplomáticas con el mundo.

Así es evidente que dentro del PRI, y la burocracia política existen representantes del capital financiero y que ya se han apoderado de los aparatos de poder, en segundo término, se abren las contradicciones de las fracciones y sus aliados internos (en 1986 se hace público el trabajo político de la corriente democrática dentro del PRI). Esto sin duda, hace sentir más claramente la disputa por la hegemonía y el poder.

## LA BURGUESIA FINANCIERA.

La burguesía financiera se desarrolla a partir de la segunda posguerra, cuando se alimenta económicamente tanto por los recursos del exterior como por los apoyos estatales y que fue adquiriendo fuerza política al ser parte estratégica del proceso de industrialización extensiva y del "desarrollismo". La burguesía financiera se alimentó de las capas agroexportadoras bancarias, empresariales privadas y públicas. Con el desarrollo paulatino del gran capital que tiene como característica la gran empresa monopolítica y la formación de grupos empresariales (Monterrey, Puebla, Alfa, Vitro, Edo. México), se abre paso entre las fracciones de la clase dominante y el bloque de poder.

La primera manifestación de esta lucha es que los grandes grupos industriales apoyan y se hacen representar en el Bloque (Partidos, Gobierno, Instituciones, Parlamento, etc.) aprobando u oponiéndose a las distintas iniciativas y políticas públicas (ley de inversiones extranjeras, ley fiscal, políticas monetarias y cambiarias, procesos electorales, etc.); la lucha por la hegemonía pone de manifiesto que los intereses de este sector son más homogéneos y de mayor protección, en la medida en que se identifican con las transformaciones mundiales y por último es la fracción que más fuerza económica tiene respecto a otras fracciones, ya que dispone de capitales más integrados y más voluminosos, que representan intereses mucho más concentrados y organizados.

La hegemonía de esta fracción ha generado nuevas contradicciones económicas y sociales; en primer lugar, posibilita la creación de un arco de fuerzas más amplio dentro de la sociedad y con carácter de opositor. En segundo lugar, el proceso de monopolización e integración imperialista absorbe a los sectores comercial, bancario, agrícola e industrial y los confronta económica y políticamente contra el pequeño y mediano

productor, contra el obrero y el campesino asalariado y las demás clases populares.

El nuevo pacto de dominación se presenta nada fácil y de donde seguramente surgirán enormes diferencias y contradicciones, que harán ríspida la estabilidad política en los últimos años del siglo XX.

#### EL SECTOR AGRARIO-EXPORTADOR

Este sector perdió influencia en la medida que el modelo de acumulación favoreció al sector empresarial-industrial, creando descapitalizaciones a los pequeños y medianos agricultores, la paralización del campo condujo al debilitamiento de este sector, principalmente bajo control gubernamental (ejido, ligas agrarias, Banrural, SRA, CNC, etc.) pero que mantiene un conflicto político latente, tanto a lo interno del partido oficial, o haciéndose representar por el PAN (Partido Acción Nacional) quien ha abanderado las demandas económico-políticas, y hecho las críticas más consistentes al gobierno por su conducción del agro. La lucha entre los partidos nacionales para representar al sector agrario en sus distintos niveles económicos nos hace ver que, si bien éste ya no aspira a conducir la vida nacional en función de sus intereses, lo que sería reaccionario económicamente, sí puede garantizar una influencia preponderante en las decisiones nacionales sobre una estructura desprotegida, los agroindustriales sólo tienen fuerza a nivel regional (sobre todo en el norte de la República), su influencia a nivel nacional es débil. Su enfrentamiento con los industriales-financieros es a nivel de intereses inmediatos y no de clase (defensa de la propiedad privada de los medios de producción, así como su monopolización), ya que la fuerza de los agroexportadores reduce las posibilidades políticas de los financieros para realizar una "modernización capitalista" demasiado veloz.

## EL SECTOR GRAN COMERCIAL (AGRARIO, INDUSTRIAL Y DE SERVICIOS)

Este sector es un aliado y creación de los financieros. tiene el dominio de la oferta de bienes agrícolas de consumo interno básico (azúcar, maíz, café, carnes, legumbres y frutas) su fuerza económica y política es considerable, sobre todo - en las urbes. Domina una parte considerable de la fuerza de trabajo y de la plusvalía generada. Sin embargo, no pueden - proponerse dominar la vida nacional puesto que son subordinados, tanto del sector público como del privado, y aceptan el liderazgo del capital financiero, único capaz de ofrecer una perspectiva nacional al conjunto de la clase dominante. No - obstante, son una fuerza considerable de oposición a la penetración sin negociación de mercancías extranjeras. Los finan ceros reciben enormes presiones de las cámaras de comercio, tanto económicas como políticas (re Etiquetación, acaparamiento, etc.).

## EL GRAN CAPITAL Y LOS OTROS SECTORES SOCIALES

Junto a la burguesía financiera y el capital transnacional se alinean sectores más modernos en las clases dominantes cuyas tendencias contradictorias es necesario destacar.

Es sabido que el sistema capitalista destruye a la pequeña - propiedad y la concentra sucesivamente en ciclos.

Los modernos grupos industriales, comerciales y agrarios que aparecen con la reforma neoliberal impulsada por el Estado: - en lo fundamental son dominados ideológicamente por la burguesía financiera. La dinámica de estos grupos es contradictoria. Por un lado, dependen del desarrollo del capitalismo y lo promueven, por otro, el carácter monopolístico los desplaza subordina y/o absorbe.

Un segundo grupo lo conforman la tecnoburocracia y los inte-

lectuales que prestan sus servicios al régimen y cuyas aspiraciones sociales se identifican ya con la clase media alta, ya con la burguesía financiera que les ofrece empleos. De aquí su carácter conservador y desarrollista.

Como tercer grupo encontramos a la burocracia política y administrativa, que dado el poder económico del Estado, representa un punto vertebral con intereses económicos y políticos propios y que se comporta como burocracia propietaria. La alta burocracia estatal, que obtuvo una gran fuerza en los últimos años, alcanzó un alto nivel de conciencia de su poder de negociación dentro de la economía, frente a una burguesía débil, cuyos intereses representó a través de la política desarrollista de los años cuarenta.

Estos sectores de la burocracia política (BP) tuvieron una visión mucho más clara de los intereses del régimen existente - que las clases económicamente dominantes. Con el desarrollo de la burguesía financiera, la burocracia política se coloca a la vanguardia de sus intereses y organiza éstos a nivel nacional. No hay duda de que el aparato represivo, burocrático, administrativo, jurídico y legislativo de que dispone el Estado, es el único instrumento capaz de garantizar y promover las transformaciones que permiten el control del gran capital sobre la sociedad.

Como veremos más tarde, la capacidad de ejercer el poder y el control político, económico, ideológico y social se hace toda vía más necesaria y autoritaria con el desarrollo de la radicalización política provocada por la alta concentración económica y el movimiento opositor-popular de la sociedad civil. Una especial atención merecen las relaciones entre la burguesía financiera y los sectores obreros, campesinos y populares.

"El factor más importante de la crisis política presente consiste en la elevación de las luchas de clases y el deterioro de las vías de control del Estado. El nivel e intensidad de la lucha de clases explotadas ha transformado a la sociedad.

que ahora es más receptiva a la lucha popular contra la represión e ilegalidad en la acción del Estado". (84)

Hemos dejado asentado anteriormente que el actual movimiento obrero mexicano y latinoamericano en general ha sido formado ideológicamente por el Nacionalismo Revolucionario. En muy pocos países y en sectores limitados, el movimiento obrero se ha constituido como fuerza independiente, ideológica y políticamente del capital nacional desarrollista. En la medida en que la burguesía industrial nacionalista y desarrollista se asocia al capital transnacional, la clase obrera se queda sin liderazgo externo y se generan las condiciones para la formación de un proletariado independiente.

"La emergencia de una burguesía industrial y financiera cada vez más fuerte internamente, aunque en alianza con el gran capital extranjero, comenzó a poner en peligro la subsistencia del "Estado de compromiso". Por su parte, el fortalecimiento del proletariado industrial lleva a éste a buscar alianzas - con otros sectores populares -campesinos y marginales- en pos de la realización de un proyecto político alternativo. Las contradicciones se agudizan hasta el extremo de hacer inviable tal Estado de compromiso, y la pugna por imponer proyectos propios cobra mayor fuerza". (85)

"La adhesión de las burguesías nacionales al capital internacional y su abandono al proyecto de desarrollo nacional, autónomo y popular, trafa como consecuencia política la pérdida - de su capacidad de controlar el frente político de obreros, -pequeña-burguesía y campesinado que apoyaban las consignas de la liberación nacional". (86)

- 
- (84) DE LA PEÑA, SERGIO. "Poder proletario y capitalismo monopolista de Estado en México". En Movimientos populares y alternativas de poder en Latinoamérica. et. al. cap. III. pp. 67-69
- (85) FALETTO, ENZO. "Dependencia y movimiento popular en América Latina". en Movimientos populares y alternativas de poder en Latinoamérica. Autores varios. Cap. I. pp. 35-36
- (86) DOS SANTOS, THEODONIO. "Notas sobre la teoría del desarrollo, la dependencia y la revolución" en El Nacionalismo en América Latina. et. al. p. 86

Para finalizar tendremos que decir que en México el sistema capitalista tiene posibilidades de mantenerse únicamente si se transforma el sistema económico (modelo de desarrollo) y político vigentes (modelo de hegemonía); tanto el cambio de modelo de desarrollo ya ha empezado a suceder con el denominado "cambio modernizador" como el modelo de dominación que aún encuentra enorme resistencia, agudizará la lucha de clases -- (aspecto a todas luces evidente) y para paliar esta lucha, el sistema transitará a formas de dominación autoritarias y represivas, siempre y cuando el movimiento popular-opositor represente una alternativa real de poder y de proyecto viable de desarrollo.

#### 4. 2. LA HEGEMONIA DE LA REACCION CONSERVADORA.

La reacción conservadora tal y como está constituida hoy en día, es un movimiento teórico, ideológico y político internacional, surgido en Estados Unidos y Europa Occidental en la década de los setentas, que se propuso restaurar desde una perspectiva conservadora beligerante y radical, la hegemonía global de los capitales transnacionales.

Originalmente la reacción conservadora (Nueva Derecha) se plantea la restauración, luego de décadas del WELFARE STATE - keynesiano (Estado social de bienestar), de un liberalismo a ultranza, de aquí que también a este movimiento se le conozca como neoliberalismo, propiciador de un nuevo modelo de acumulación y concentración de capital, dicha propuesta se impuso en la lógica de la reestructuración capitalista del sistema mundial y tomó como cruzada la lucha contra toda política social, contra toda la izquierda socialista, comunista e incluso contra posturas progresistas moderadas. El liberalismo económico y el conservadurismo político se unieron, así, en una tendencia que habría de llegar al poder en diversos paí-

ses imperialistas, empezando por Margaret Thatcher en Inglaterra, R. Reagan en Estados Unidos y Helmut Kohl en Alemania Federal.

"Porque a fines de 1980 se sabía bien que Reagan reproducía - en los Estados Unidos un regreso a tradicionales ideas conservadoras, no tanto porque éstas fueran explícitas y respetadas en sus articulaciones esenciales, sino porque se sabían las - políticas derivadas de aquellas ideas... Hay que hacerlo, comenzando por preguntarse si hay en efecto aquí una coalición, si la victoria republicana del 4 de noviembre fue auténticamente un realineamiento de fuerzas, una nueva diagramación - del complejo político social norteamericano. El interrogante admite respuestas diversas, aunque complementarias, pero el - común denominador de ellas es, creo, afirmativo. Se ha producido una flexión significativa en la piel política norteamericana, no cristalizada aún, no irreversible, pero lo suficientemente visible como para que aceptemos su existencia". (87)

Observemos que dentro de esta estrategia de dominación y hegemonía se combinaron los medios políticos, diplomáticos, económicos, ideológicos, propagandísticos y militares con el objetivo de mantener la supremacía del capital monopólico consolidando una supuesta legitimidad libertaria, renovadora, modernizadora y progresista.

"Si las ideas neoliberales han adquirido una incontestable resonancia política, es porque han permitido articular las resistencias a la creciente burocratización de las relaciones - sociales... de tal modo, el nuevo conservadurismo ha logrado presentar su programa de desarrollo y desmantelamiento del - Welfare State como una defensa de la libertad individual frente al Estado opresor". (88)

Como consecuencia del reacomodo y de la ofensiva derechista, en el plano de las relaciones internas, en nuestro país se -

---

(87) ELIASHEV, JOSÉ RICARDO. Reagan, U.S.A., los años ochenta. Cap. VII. pp. 92-93

(88) LACLAU ERNESTO, MOUFFE CHANTAL. Hegemonía y estrategia socialista. -Hacia una radicalización de la democracia-. Cap. IV. pp. 167-217



produce un viraje histórico en el proyecto de nación emanado de la Revolución; frente a una situación confusa y la necesidad de enfrentar la crisis y la recuperación económica el cuadro de la geometría política también se trastoca y las tendencias de centro gradualmente son absorbidas por la vigorosa derecha transnacional.

En México la reacción conservadora ha tomado el poder político del Estado y esto generó un reacomodo político dentro del bloque de dominación, una modificación del tradicional sistema político, que conlleva a una nueva relación político social con las demás clases sociales. Sin duda, la victoria de los tecnócratas financieros con MRRH y C. Salinas a la cabeza ha ocasionado un realineamiento de fuerzas, una nueva composición dentro de la geometría política. Se ha producido un relevo por parte de la nueva derecha transnacional en los aparatos de dominación y desde ahí ha iniciado un cambio duradero en las articulaciones políticas de la nación, cambio que finalmente tendría que suponer una nueva hegemonía o disputa hegemónica por las fuerzas de la sociedad.

"Se ha dicho ya que los mexicanos enfrentamos el problema del agotamiento del Estado en su forma intervencionista economicista. Que uno de los principales problemas que ello plantea, es la insuficiencia del actual arreglo político para dar forma a la unidad de consenso y compromiso, que permitan superar esfuerzos y lograr acuerdos con el fin de seguir adelante con las tareas del desarrollo... El Estado mexicano adquirió su forma, como cualquier otro, por las determinaciones que le impusieron su arreglo con el proceso económico y su base social. Por eso tiene su forma intervencionista. Esta forma ha entrado en crisis en el conjunto del sistema capitalista y México no se escapa a ella. El sistema tiende a tomar la forma neoliberal, a la que repugnan las regulaciones, económicas y sociales por parte del Estado y la intervención en la economía y la sociedad; y la que pretende gravitar en el libre arreglo de las fuerzas del mercado y en el de las fuerzas sociales, a través de un sistema de partidos... Este esquema, en su forma más radical, se contradice con las bases sociales del Estado mexicano, que por el pacto que lo sustenta debe asumir una responsabilidad económica, social, política y cultural hacia

el interés nacional". (89)

Si hacemos el seguimiento de los capítulos anteriores, nuestra hipótesis de que en México el sistema capitalista tiene posibilidades de mantenerse únicamente si se transforma el sistema económico y político vigente, se corrobora en los hechos; y su complemento, éste reacomodo agudizará la lucha de clases y para enfrentarla el sistema transitará a formas de dominación autoritarias y represivas, es una probabilidad no muy lejana, que intentaremos probar.

En una lectura correcta de la década de los ochentas se puede palpar muy cerca la crisis que atraviesan las oligarquías económicas y políticas y sus modelos de dominación tradicionales y cómo su presencia política a través del PRI, que de forma histórica representa esta alianza, sufre un severo desgaste. Una vez que una fracción de la burocracia política representa la dirección y hegemonía al seno del bloque dominante de los intereses de la burguesía financiera y se consolida políticamente, da los pasos para legitimarse en el poder en forma directa, es decir, buscando el consenso social formalizado en el voto universal y el parlamento. No obstante las políticas económicas contra las clases populares, necesariamente éstas repercuten en la crisis de representación de los partidos tradicionales y en especial del Partido Revolucionario Institucional.

"... el caso más extraordinario lo constituyen las elecciones de 1988, cuando acudieron a las urnas la mitad de los empadronados y el PRI obtuvo el 51% de los votos (datos oficiales). Este año hubo una gigantesca fractura dentro del electorado del PRI, a raíz de la cual apenas si pudo -en medio de un fuerte cuestionamiento a la legitimidad de los resultados- mantener la mayoría absoluta en la cámara de diputados, en tanto que sus viejos aliados (PPS, PARM, PST/PFCRN y la Co-

---

(89) VIJLA AGUILERA, MANUEL. La institución presidencial. pp. 120-121

riente Democrática) captaron ese electorado perdido... En otras palabras, en 1982 el PRI pudo todavía movilizar fuertemente al electorado y asegurarse una porción importante de él; en 1988, no sólo ya no pudo movilizar a un electorado adicional, sino que además obtuvo un puntaje bajo. En todo caso, en 1988 se marca un hito en la historia electoral mexicana, por primera vez desde su fundación, el Partido Revolucionario Institucional vió fuertemente desafiada su hegemonía. El desenlace de esta situación puede colocarnos en el umbral de una transición de un régimen de partido hegemónico o "cuasi-único" hacia otro de partido predominante, donde el PRI conservaría aún la mayoría, pero con márgenes de competitividad más altos y dejando abierta la posibilidad de la alternancia a nivel local y regional". (90)

Si el PRI como partido de Estado representa el eje vertebral, institucional de toda la dinámica política nacional, cualquier crisis interna de consideración trascendería y atravesaría todas las instituciones políticas y al Estado en su conjunto.

Sin duda, la agresiva fuerza con la que el gran capital arremetió en todos los frentes desde la década de los setentas -- (recuérdese el enfrentamiento del régimen de Luis Echeverría con la burguesía y sus centros empresariales) y en especial -- en el proceso electoral de 1988, desintegró la cohesión política del sistema y proyectó en el ámbito social y político a la burguesía financiera moderna, de origen urbano, protegida por el Estado. Y por otro lado la confrontó con una alianza de fuerzas políticas y sociales de corte reformista democrático y popular que se disputan el poder, la legitimidad y el -- proyecto de nación.

La crisis intensamente aguda y las medidas dolorosas con que fueron enfrentadas, el malestar político y social de los trabajadores y el desgajamiento de una corriente nacional del --

---

(90) PACHECO MENDEZ, GUADAJUPE. "Hegemonía y Predominio Electoral" en Revista Argumentos. Núm. 6 abril de 1989. UAM-Xochimilco. pp. 77-94

PRI, socavaron la credibilidad y provocaron la desconfianza - tanto del PRI como de la burquesía financiera.

A partir de esta confrontación político-ideológica y social - las oligarquías a través de sus representaciones políticas, - partidarias, grupos de presión, etc. a pesar de sus diferencias ideológicas (PRI vs. PAN) y discrepancias políticas, deben colaborar entre sí, aliarse para preservar el sistema de dominación.

Al mismo tiempo que luchan por el poder ejecutivo, se alían - entre sí para impedir que nuevas fuerzas sociales (sectores medios, obreros, campesinos, trabajadores organizados) accedan al poder.

El equilibrio político del sistema se rompe cuando en agosto de 1986 se hace público el activismo de la Corriente Democrática dentro del PRI, esta corriente expresa los puntos de vista políticos e ideológicos de toda la Corriente Nacionalista Reformista y que en términos clasistas representan a los sectores pequeño-burgueses, empresarios nacionalistas y clases medias populares, (la pequeña burquesía democrático-jacobina).

"En términos políticos los tecnócratas no tenían (hasta mediados de 1987) oposición real. Sin embargo, generaron, precisamente en el interior del PRI, contradicciones, y muy serias, incluso en los aparatos de dominación a su servicio. Esta - oposición, iniciada con la Corriente Democrática del PRI se - ha extendido al interior del Congreso del Trabajo, en no pocos sindicatos de trabajadores al servicio del Estado, en ciudades importantes donde se han desarrollado movimientos urbano-populares independientes, en el medio campesino y en comunidades indígenas, en los medios universitarios. Asimismo, se ha agudizado la contradicción de sectores amplios de la población -clases medias, destacadamente- con el gobierno y esta - inconformidad se ha manifestado en el sufragio, primero en - elecciones locales, que se ha tratado de defender incluso con actitudes de reto y enfrentamiento a las fuerzas públicas y, por supuesto, en las elecciones federales de 1988. Entre los sectores empresariales priva la inconformidad de los medianos y pequeños industriales, propietarios agrícolas (incluyendo a las agroindustrias en crisis) y, con la reafirmación del GATT, también de los pequeños y medianos empresarios comerciantes...

la expresión más definida y explícita concretamente contra el poder de la tecnocracia gobernante, fue la Corriente Democrática del PRI". (91)

El enfrentamiento entre la CD y la Alianza oligárquica representada por el PRI y la tecnoburocracia se hace inevitable y genera una crisis política, cuando en sus tesis y demandas -- proponen la democratización interna del partido y del proceso de selección del candidato a la presidencia de la República - cuya elección se llevaría a cabo en 1988.

La fracción proimperialista (tecnoburocrática para seguir a - Rodríguez Araujo) representada por MMH y Salinas, apostaban - al sistema corporativo de los "sectores" para mantener su legitimidad y sostener la representación política de sus intereses en el interior del gobierno, tratando de utilizar al Estado y con apoyo del ejército como barrera de protección para - conformar un nuevo poder de decisión sin intermediación de los partidos y de las cámaras (mecanismo de hecho antidemocrático y autoritario). Con el objetivo de readecuar la dominación y concretar el proyecto de integración con el imperialismo.

Con el enfrentamiento directo dentro del bloque y la toma del poder por la nueva derecha, además de los altos costos políticos, sociales y económicos, la legitimidad y apoyo al partido de Estado se perdió, quedando como último recurso la imposición, la persecución, el autoritarismo y la fuerza.

"En un importante encuentro académico tres distinguidos profesores que a su vez son funcionarios de alta jerarquía, dieron las siguientes explicaciones para fundamentar la resistencia a la apertura. Uno definió, en increíble fórmula, la democracia como "inflacionaria", con lo que no hizo sino subrayar en CONTRARIO SENSU la incompatibilidad entre regímenes democráti

---

(91) RODRIGUEZ ARAUJO, OCTAVIO. "Tecnoburocracia, Autoritarismo y Oposición en México". En la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Núm. 134. pp. 56-63

cos y prolongadas políticas recesivas. Otro argumentó la legitimidad "histórica" del partido mayoritario y se remontó a los acontecimientos de 1910, olvidando que incluso el gobierno sandinista, cuya victoria armada es tan reciente y su ejecutoria revolucionaria tan irreprochable, ha aceptado el proceso electoral como la fuente legítima de su autoridad. El tercero arguyó que el desenvolvimiento de la economía informal desagregaba también a las organizaciones políticas por lo que había que fomentar estos reductos de tolerancia colectiva en vez de alentar la participación política, que sólo engrosaría las filas de la oposición; en una palabra, la desmovilización social como garantía del ejercicio impune del poder". (92)

Dentro de las transformaciones mundiales en los años ochentas es evidente la pérdida de eficacia política de los partidos tradicionales (de cualquier signo) que se manifiesta en el creciente rechazo y falta de capacidad para poder canalizar en el escenario político y en el recinto parlamentario las negociaciones entre las clases dominantes y los compromisos con las clases dominadas, el debilitamiento de las asambleas y parlamentos en beneficio de los ejecutivos poderosos en una prueba obvia de la crisis de hegemonía y de representatividad de las oligarquías (cuando menos en el terreno del consenso y la legitimidad popular).

"Los fenómenos asociados a esta concentración de poder en el ámbito de la alta burocracia -que suele tomar decisiones a manera de politburó e imponerlas al aparato del partido- terminan degradando la verdadera militancia y convirtiéndola en un juego de silencios y oportunismos". (93)

El poco peso político del Congreso nos pone de hecho frente a la eficacia de un poder Ejecutivo fuerte, centro de las decisiones que aparece como el instrumento más idóneo y estable -

---

(92) MUÑOZ LEDO, PORFIRIO. "Desafíos y Alternativas" en La Sucesión Presidencial en 1988. p. 161

(93) Ibidem. p. 158

de expresión hegemónica de un grupo social, rebasando a los partidos tradicionales.

"La clase política, por virtud del aislamiento al que la condicionan las tendencias hacia el presidencialismo omnímodo, podría de dejar de representar a la Nación de acuerdo a sus mandatos. De esta forma, al aislarse y asociarse al empresariado transnacionalizado en un esquema neoliberal se convertiría sólo en un mediador entre ella -la Nación- y las fuerzas internacionales: un mero mediador hegemónico. No tendría más función que la de dar forma, ajustar los acuerdos externos, a ciertos límites que impone la Nación, pero sin el poder de la Nación para negociar, para contraponer una definición amplia y actualizada. Representaría al gobierno con la fuerza del Estado, pero no con el poder de la Nación, dada la desigualdad entre uno y otro". (94)

En resumen, asistimos a una reorganización de la sociedad en su conjunto. La naturaleza ideológica de los sexenios que -- abarcan los años ochentas marcan un viraje y el recorrido hacia la derecha política, la coalición "modernizadora" no es sino la reacción conservadora asumiendo el poder en el país, (la burguesía transnacional y sus aliados nativos, la jerarquía católica, la tecnoburocracia y la burguesía terrateniente).

"El gobierno es un gobierno de derecha. Sus decisiones tienden a fortalecer la empresa privada en detrimento del interés público.

Los empresarios nacionales y extranjeros, forman, hoy más que ayer, la clase privilegiada lo cual significa empobrecimiento de los trabajadores, de los campesinos y de las clases medias. El capitalismo va desplazando, en consecuencia, los programas sociales y el equilibrio entre las clases". (95)

Esta alianza oligárquica se consolida al querer establecer un "nuevo orden no político" basado en la familia y el individuo

---

(94) VILLA ACQUITERA, MANUEL. Op. cit. p. 118

(95) GARCIA CANTU, GASTON. El Desafío de la Derecha. p. 34

lismo (recordemos la campaña "Tener un tío así o ser tío o - ser un tío así es algo que debemos aquilatar") en vez de en - las clases o sectores sociales.

"...devolver al individuo, a la iniciativa y a la empresa - privada, la responsabilidad de dirigir la batalla contra la - pobreza y el atraso". (Un nuevo frente ideológico: la exalta - ción del capitalismo por la vía de la falta de alternativas - de los pobres". (96)

En el marco de la ofensiva ideológica, política y social, la derecha propone que la cuestión "pública" debe dar paso a la cuestión "privada" (la campaña empléate a ti mismo). Por - ejemplo: el mercado y su fortalecimiento debe volver a consti - tuirse en el mecanismo que devuelva a los nuevos sectores do - minantes (privados) su espacio, a una situación que les permu - ta a la vez replantear la problemática social como una "nueva cuestión social" y que haga de las masas una mayoría silencio - sa.

La Renovación Moral, lema de campaña, revitalizaba a las po - siciones conservadoras al hacer un llamado contra la degrada - ción que había sufrido el país (origen y causa de nuestro - tercermundismo). Ante la frivolidad y el despilfarro, así co - mo la corrupción da inicio a la campaña de renovación, de aug - teridad, que en los hechos justificará toda política que pre - tenda restituir los privilegios económicos.

El signo de la renovación moral produjo la resurrección de - grupos oscurantistas y fascistas que iniciaron la reacción - contra el aborto (Provida), contra los homosexuales, la porno - grafía, contra la salud pública (el SIDA y sus formas de com - batirlo), se acrecentó el sexismo (violaciones y discrimina - ción femenina), al amparo de grupos "cívicos" de defensa de los derechos humanos se han organizado comités anticomunistas

---

(96) MONSIVAIS, CARLOS. "Contra el desempleo, fórmulas publicitarias. "Empléate a ti mismo" en Revista PROCESO, Núm. 562, agosto 1987. no. 12-15



como el DHIAC.

La nueva derecha (tecnocrática) auspicia los brotes de anticomunismo fascista, insiste en la recuperación del individualismo y la competencia por capacidades, creando una sociedad jerarquizada e implantando las diferencias económicas, políticas y sociales como "naturales" y necesarias (renuncia a la igualdad). Se intenta imponer una doctrina que clame por reducir al mínimo los poderes del Estado a fin de maximizar el objetivo político central: la libertad individual.

La reacción conservadora es todo un bloque autoritario, elitista, con cuadros técnicos-administrativos, políticos e intelectuales que articulan ideológicamente a la sociedad, la arman de un repertorio de ideas a la medida y que responden en lo fundamental a los intereses de las grandes corporaciones nacionales y transnacionales.

En el terreno de la educación, gradualmente se ha visto un fenómeno de desplazamiento de la educación pública, en todos sus niveles, por la educación privada, nacional o extranjera.

Los embates de la jerarquía católica por controlar la educación se han arrojado, los cuadros gubernamentales se han formado en universidades privadas y extranjeras o incluso religiosas (jesuitas, lasallistas, maristas).

Este viraje dentro de los aparatos ideológicos del Estado, responde a una estrategia de las fuerzas más conservadoras por copar los aparatos de control. Sólo la derecha es la única fuerza capaz de financiar una "reconversión" en lo educativo. Desde 1968 se perfiló una tendencia social y regionalizada pero con presencia amplia a todos los niveles de semillas o cabezas de playa contra el progresismo de los sesentas y la crisis de los setentas y aunque esto no significa que se hallan formado "fascios de combatimento", sí supone el avance gradual

de la anestesia social que produjo la lenta resurrección de la derecha ideológica.

La consolidación ideológica arranca de donde se hace el dinero, los centros empresariales (CCE, COPARMEX, CONCANACO) y plantean su estrategia para controlar la ideología dominante con tres herramientas: la educación, los medios masivos de comunicación (prensa, radio, TV) y la religión. De aquí que alertemos sobre la estrategia de dominación y la convergencia de objetivos entre los centros empresariales, la jerarquía católica y las universidades privadas nacionales y extranjeras.

Sin duda, la consolidación política de la reacción conservadora está a nivel del Estado, el Partido y sus instituciones, que aún y después de la derrota electoral de 1988 se mantiene en el Poder. La consolidación social se refleja en la formación de una clase media adinerada consumista que junto con la burguesía industrial y financiera representan los valores y las ideas de la nueva derecha gubernamental.

Es la derecha conservadora quien tiene ahora la iniciativa y, sobre todo, las ideas más atractivas y audaces. Quizá exagere y esté en realidad aludiendo a la posibilidad excepcional que tiene este bloque de ofensiva ideológica al ser financiados por las empresas y por los intereses transnacionales. Pero es evidente que el fenómeno existe y que en él las ideas no conservadoras, ni siquiera digo las democráticas o socialistas, sino las meramente no reaccionarias, no juegan un papel preponderante, por el contrario, están siendo severamente atacadas, en un signo de franco autoritarismo.

Ante el fracaso de las ideologías totalitarias y de las políticas económicas que no satisfacen las necesidades materiales, culturales, espirituales, etc. de las mayorías, hoy en nuestro país, por la fuerza de los hechos, se impone un proyecto reaccionario y conservador, que intenta articular la defensa neoliberal de la economía de libre mercado con el tradiciona-

lismo cultural y social (familia, sexismo, racismo, puritanismo, egoísmo) profundamente antiigualitario y autoritario de la reacción conservadora mexicana.

#### 4. 3. LAS TENDENCIAS AUTORITARIO-FASCISTAS.

"En la sociedad burguesa hay momentos de reposo APARENTE y hay momentos en los que el conflicto ABIERTO se extiende a todas las capas de la sociedad. Tiempo de paz y tiempo de guerra. El paso de uno a otro implica una transformación cualitativa de la lucha de clases".

André Glucksmann

Decíamos anteriormente que la reacción conservadora "neoliberal" se propone "sanear" la economía con base en una política restrictiva (presupuesto y gasto público) desmantelar el sector social "improductivo", que deprimen los salarios y el consumo de la mayoría de la clase media, es decir, se proletarianiza a las capas medias y a las mayorías del país, ya que la burguesía financiera acapara la parte de león en la "distribución" de la riqueza generada. Esta política beligerante y radical provoca una situación de conflicto social (lucha de clases) ya que favorece la alianza política de los trabajadores y la pequeña burguesía radicalizada en contra de estas medidas antipopulares y contrarrevolucionarias.

Liberales oligárquicos en lo económico pero francamente reaccionarios y conservadores en lo político, esta élite (la democracia Lockeniana ha estado esencialmente vinculada a la formación y el desarrollo de una oligarquía económica. Hecho la guaribe) ligada a organizaciones derechistas como la burguesía financiera internacional, la tripartita, el grupo Santa Fe, el Opus Dei, los Rotarios, los Leones, los Tecos, la Fun-

dación Adenauer, la Triple A, etc. Han consolidado una alianza para preservar sus derechos económicos y políticos aun a riesgo de movilización y lucha popular.

A dos años de haber iniciado su administración Miguel de la Madrid, el sindicato patronal (COPARMEX) brazo político de las facciones más radicales de la "libre empresa" alertaba al gobierno contra una supuesta "conspiración" de los sindicatos obreros por hacerse del poder político del Estado, en una franca histeria contra las demandas salariales de los trabajadores y enarbolando la bandera del anticomunismo.

"Todo parece indicar que a menos que se abran diversas válvulas de escape, el gobierno puede encontrarse ante obstáculos casi infranqueables en un futuro no muy lejano... El gobierno entrará en una fase de descomposición acelerada con consecuencias impredecibles. Hay presiones y el régimen las denuncia... Existen elementos suficientes que permiten ver, tras esos estiras y aflojas estrictamente económicos, una profunda y trascendental polémica política ideológica alrededor de la llamada alianza Estado-trabajadores, cuyos resultados, cualesquiera que fueren, afectan la médula misma del sistema político, porque está dirigida a transformar el esquema de relaciones entre los diversos sectores sociales. En otras palabras, existen presiones para que el pacto social sobre el que descansa el sistema político sea revisado y modificado, para privilegiar al aparato sindicalista... Hasta aquí queda perfectamente demostrado que las presiones a las que se refiere el presidente Miguel de la Madrid y el secretario de Hacienda Jesús Silva Herzog van más allá de simples negociaciones salariales o dádivas económicas, sino que apuntan a objetivos políticos e ideológicos generales... Los sindicatos pretenden imponer una hegemonía sobre todos los demás sectores de la sociedad mexicana... La parte vital de esta batalla que los sindicatos están dando para dominar el sistema político es la conquista y dominación del PRI... Atrás de esta "escalada" se encuentran "los grupos minoritarios" conformados por "los cenáculos lombardistas" y la influencia de los agentes de la socialdemocracia (Internacional Socialista)... Está en marcha un plan político de factura lombardista y socialdemócrata que, aprovechando la crisis económica, busca implantar un nuevo pacto social que transforme el sistema político mexicano... La presión lombardista y socialdemócrata es una maniobra para ejercer en México, con mayor celeridad, la vía pacífica al socialismo". (97)

(97) HAZA, ERUQUE. "Alerta COPARMEX al Gobierno: el gran riesgo en los Trabajadores". En la Revista *PROCESO* Núm. 107 agosto de 1981, pp. 6-9

La ofensiva de la extrema derecha amamantada por el régimen - tiene como objetivo esencial "salvar" a la "patria" (y al capital) de la "conspiración judeo-masónica-comunista". Y ha penetrado en México a través de innumerables grupos y asociaciones, e incluso ha empezado a minar la administración pública y al Estado en su conjunto.

Los círculos derechistas (la jerarquía militar, el clero político-católico, las asociaciones empresariales, la burguesía industrial y los capitales transnacionales) suman fuerzas tanto económicas como políticas para conformar la ideología dominante, que se impone a la sociedad con el fin de justificar y preservar el orden material, económico, jurídico, político y social. Esta hegemonía ideológico-política conforma la actual tendencia reaccionaria y los peligros de fascismo en - nuestro país, organizándose para la lucha frontal contra el movimiento popular democrático.

México no es un país fascista (aún), pero sin duda, existen - grupos fascistas y tendencias fascistas dentro y fuera del Estado mexicano.

"La organización semisecreta Falanges Tradicionalistas Mejicanas (sic) fue fundada hace 10 años. Su promotor principal - fue el profesor Celerino Salmerón, historiador, catedrático - del colegio católico Cristóbal Colón... En su primera reunión, celebrada en San Luis Potosí el 24 de febrero de 1974 los fundadores aprobaron una "proclama" que contiene los 12 principios básicos de la organización y que la describen cabalmente. Entre ellos están: -Falanges tradicionalistas mejicanas constituyen una organización cívica y patriótica, integrada por - verdaderos mexicanos resueltos a trabajar activamente por la defensa de los derechos de Dios y de la Patria, frente al ata que de enemigos manifiestos o solapados... -FTM trabajarán porque México alcance su verdadera independencia exterior. - Que ni la funesta influencia yanqui, masónica, protestante y judía, ni la diabólica influencia marxista, igualmente judía y masónica, continúen haciendo de nuestra patria su víctima y esclava. Internamente, trabajarán por ir rescatando la verdadera libertad de los mexicanos, que nos han arrebatado en forma ruín gobiernos liberales y revolucionarios, déspotas, secretarios, manejados siempre al antojo del poder oculto de la judería masónica internacional... -La religión Católica, Anos-

tólica y Romana es para FTH el medio seguro y único para conseguir nuestra bienaventuranza eterna... -La organización es por sobradas razones históricas, religiosas y políticas, esencial e invariablemente tradicionalista y antirrevolucionaria". (98)

Si aceptamos que el fascismo es la forma de gobierno que adopta la gran burguesía monopolista cuando no existen condiciones para sostener la democracia formal ni enfrentar con apoyo y consenso el conflicto social; y que la conformación de un bloque de fuerzas populares, democráticas, progresistas y socialistas agudiza la lucha de clases y ésta pudiera derivar en el mediano plazo en una alternativa de transformación social que ponga en riesgo el proyecto económico-político de la burguesía financiera, entonces se abre una negra perspectiva sobre nuestro país.

La característica fundamental de nuestro régimen es el autoritarismo apoyado en dos instituciones intocables (aparentemente) el partido de Estado y el presidencialismo.

Las medidas económicas de 1980-1990 (acuerdos con la banca internacional, ingreso al GATT, el proyecto de Laguna Verde, la reconversión industrial en TELMEX, URANEX, CFE, la venta indiscriminada de empresas paraestatales) han tenido como principal característica el autoritarismo con que se han implantado, sin embargo y sobre todo a partir del proceso electoral de 1988 se delineó una nueva correlación de fuerzas político-sociales que pudiera poner en riesgo el proyecto de la burguesía financiera, la tendencia observable es el reforzamiento del autoritarismo y por consiguiente de una reducción de las expresiones democráticas fundamentales.

---

(98) ORTIZ PINCHETTI, FRANCISCO. "Exaltan las Falanges Tradicionalistas a Cortés y sus matanzas, por católicos; contra la Revolución mentirosa y contra el "gobierno izquierdista" en la Revista PROCESO Núm. 425 diciembre de 1984. pp. 17-21

"Lo que sí es previsible, y no porque quienes gobiernan sean tecnócratas -aunque eventualmente ello pudiera influir por la escasa sensibilidad social que los caracteriza-, es que estemos en presencia ya de una mayor rigidización en las relaciones del poder estatal con la sociedad civil, particularmente con quienes manifiestan su inconformidad. Hay tendencias a - mayor autoritarismo, entre otras razones porque no se vislumbra otra posibilidad de mantener las concesiones económicas - existentes y previstas para el futuro inmediato". (99)

Del autoritarismo al fascismo hay una diferencia de grado: el nivel de lucha de clases, históricamente el autoritarismo del régimen estaba legitimado por su origen revolucionario y se - descargaba contra los extremos del espectro político, contra las minorías derechistas e izquierdistas. Sin embargo, en la década de los ochentas el gobierno ha sido copado por ser una minoría conservadora, que ha ido modificando la naturaleza -- del Estado en México y que por inercia lógica se han alimenta do las fuerzas de la extrema derecha.

"No es una casualidad que al mismo tiempo que en todo el país se celebra el 75 aniversario del inicio de la Revolución, la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) festeje sus primeros 50 años de vida, pues surgió como reacción de un grupo de tapatíos opuestos a la modificación del Artículo 3o. constitucional, efectuada en 1934, según la cual la educación que - impartiría el Estado sería socialista. Así, en 1935 se creó la UAG, la primera universidad privada de México después de - la Revolución... La UAG es el bastión de toda una ideología conservadora, nacida de la herencia cultural regional, católi ca tradicionalista. Escribe el historiador Jean Meyer en - 1981: "Las tácticas propiciadas por los jesuitas (infiltración, secreto y violencia) resultaron contraproducentes cuando no se pudo mantener el control. Así los famosos Tecos de Guadalajara, destinados por algunos jesuitas a "salvar a la - universidad del socialismo", resultaron rápidamente fascistas y antisemitas... Defienden una moral basada en la separación de los sexos, el orden, la entrega a la causa y la autoridad como norma de conducta. En el plano político defienden las - formas más violentas de dictadura, como la de Somoza, y toda

---

(99) RODRIGUEZ ARANJO, OCTAVIO. "Tecnoburocracia..." Op. cit. p.57

causa fascista, a pesar de que en el orden institucional se - declaren apolíticos y aconfesionales". (100)

El surgimiento del llamado neocardenismo (coalición política de centro-izquierda) representada electoralmente en el proceso de 1988 por el Frente Democrático Nacional (FDN) y posteriormente por el PRD (Partido de la Revolución Democrática) - que puede ser una alternativa real de poder frente al PRI, con una orientación nueva en el proyecto de desarrollo que favorezca a los trabajadores y a las masas populares, ha iniciado una nueva correlación de fuerzas sociales. Esta nueva correlación de fuerzas sociales ha precipitado al país al autoritarismo. La perspectiva reaccionaria se vislumbra al consolidarse el proyecto neocardenista y plantearse la derrota de la -- burguesía financiera y el imperialismo.

"El fascismo es una guerra civil que moviliza al aparato de - Estado y a las diferentes clases de la sociedad; su combate - por la toma del poder se inicia a partir de esta movilización, y su duración y su carácter particular, dependen evidentemente de los contendientes que se enfrentan. El fascismo, tanto el viejo como el nuevo, hace una guerra contrarrevolucionaria, una guerra de clases. Esto es lo que demuestra la experiencia histórica de la lucha antifascista... El nuevo fascismo nace contra las masas en revuelta, moviliza al Estado y coaliga a las jerarquías asustadas: viene de arriba y se propaga - de arriba a abajo". (101)

Los liberales sostienen que la derecha está representada por el PAN (Partido Acción Nacional) y equivocadamente mantienen, que sólo pueden tener acceso al poder por un golpe de Estado y que en nuestro régimen es prácticamente imposible tal hazaña.

---

(100) OLGUIN, HERMENEGILDO. "De ser bastión de los conservadores, la UAG pasó al Fascismo y al Anticomunismo" en la Revista PROCESO Núm. 475 diciembre de 1985. p. 22

(101) GLUCKSMANN, ANDRE. "El viejo y el nuevo fascismo". p. 27



"Objetivamente son precarias no sólo las posibilidades sino - las probabilidades, siempre confiadas al azar, de que la reacción en México -la extrema derecha- pueda constituirse aquí y ahora en poder político legitimado en el más respetable veredicto: el voto popular". (102)

Y lanza gritos de histeria contra la reacción amedrentando a la población para que ésta no reclame sus derachos, no se organice, no se movilice y acepte el orden establecido; en consecuencia ¡orden y quietos! (recuérdese la satanización que - sufrió la izquierda por parte del gobierno y encabezada por - el presidente, por exigir ésta junto con el PAN respeto a la voluntad popular en las elecciones de 1986 en Chihuahua).

Desde mi punto de vista, la derecha en México no está únicamente en el PAN; está en el gobierno, en los gobiernos estatales, en el Poder Ejecutivo, en los sindicatos, en el PRI, en la Prensa y Medios de Comunicación, en la Iglesia, en el Ejército, en las finanzas y cámaras empresariales (CCE, CONCANACO, COPARMEX, etc.).

"A principios de abril de 1970, la policía bloqueó la calle 14 de abril en Hermosillo, Sonora. A mano armada se precipitó en un edificio. En sus desordenadas habitaciones, la policía descubrió revistas y folletos nazis, montones del libro de Hitler (Mi Lucha) y libros en clave. Además, grotescas máscaras de "papier maché", de las que usa en sus ceremonias de iniciación una de las más violentas sociedades secretas de México. El allanamiento de la policía era un golpe contra - los Tecos, una red de 300 a 400 neonazis, divididos en células, que hacen voto de obediencia ciega a sus jefes. Los Tecos no son jóvenes desadaptados que llenan paredes de - su cuarto con fotos de Hitler. Son gente importante de México -industriales, banqueros, profesores universitarios- acusados de haber coordinado innumerables actos de violencia incluyendo docenas de asesinatos políticos, en años recientes". (103)

(102) GARCÍA IBARRA, ABRAHAM. "Apogeo y Crisis de la Derecha en México". p. 16

(103) HAZA, ENRIQUE. "Los Tecos, jefes de la organización nazi: la Mano Blanca en América latina" en la Revista PROCESO Núm. 505, julio de 1986. pp. 12-17

la reacción conservadora en México es económica, política -- ideológica y socialmente una corriente nacional incrustada en todos los sectores y ha triunfado por la alianza económica -- del proyecto de los reaccionarios del gobierno y de los reaccionarios de la oposición.

El PAN es sólo la maquinaria electoral de la reacción histórica mexicana, aquella que recoge todo el bagaje conservador -- del siglo XX y que nace como partido político para atacar las instituciones surgidas de la Revolución Mexicana de 1910, tiene por objetivos derogar los artículos 30., 123, 27 y 130, -- entre otros. Representa filosóficamente la doctrina social -- de la Iglesia Católica (Democracia Cristiana), socialmente a los terratenientes agroindustriales, la clase media adinerada y conservadora y algunos sectores cristianos populares; política y económicamente representa frente al gobierno a la derecha conservadora opositora, burguesa y anticomunista.

"En los últimos años del gobierno cardenista el país se encontraba sumergido en una crisis económica, producto de la fuga de capitales y del boicot extranjero ocasionado por la expropiación petrolera; se había organizado el Partido de la Revolución Mexicana y Cárdenas había intentado subordinar políticamente a los empresarios, además de tratar de implantar la educación "socialista", laica, con el artículo 30. Constitucional... En este contexto se va consolidando la organización de los grupos católicos que surgieron como respuesta a la posición sustentada por el Estado mexicano respecto a la Iglesia desde la legislación liberal del siglo pasado hasta la Constitución de 1917... así, al llegar al sexenio cardenista, y con motivo de las reformas educativas anticlericales, -- los militantes católicos vieron la conveniencia de conformar un organismo que pudiera manifestar más eficazmente el descontento, que operara en la clandestinidad y sustentara los postulados sociales de la encíclica QUADRAGESIMO ANNO. Esta organización fue la Base... la política aplicada por Lázaro Cárdenas condujo a la agudización de la existencia de dos tendencias en la una, la que deseaba luchar por todos los medios para la toma del poder, otra, la que sólo deseaba conservar la función de formar conciencia cívico religiosa. Dentro de la Base encontramos a Manuel Gómez Morán, Miguel Estrada Iturbide, Luis Calderón Vega y otros que se organizaron para formar

el Partido Acción Nacional (PAN). La otra fracción que se separó fundaría la Unión Nacional Sinarquista". (104)

Pero existe sin duda, una derecha priísta representada por la burguesía financiera (industrial y bancaria), la tecnoburocracia política), los caciques sindicales y agrarios, las corporaciones policiacas y la jerarquía militar. Todos estos sectores se desenvuelven abierta o azazapadamente en el Partido Revolucionario Institucional e incluso ocupan espacios de poder dentro del Partido, las Instituciones y el Estado.

"En la década de los años sesenta se juzgó que la burguesía mexicana estaba dividida en dos grupos: la nacional y la asociada a empresarios extranjeros, económica o políticamente. Esta división es hoy ficción histórica. No pocos empresarios se han agrupado en empresas transnacionales y depositado sus capitales, en parte por oposición política, en parte por la cuantía de los intereses acrecentados en dólares, en los bancos norteamericanos; caso similar al de la burguesía francesa y española". (105)

"Los empresarios se han convertido en una nueva fuerza política en los últimos años... Puede decirse que en los últimos seis años se ha venido configurando un movimiento de derecha con una destacada participación empresarial, en el que han intervenido sectores gubernamentales, asociaciones civiles, movimientos con demandas específicas, intelectuales y partidos políticos... La creación de la Asociación Nacional de Promotores del Desarrollo que agrupa a empresarios en el Partido Revolucionario Institucional o las recientes candidaturas a puestos de elección popular de exdirigentes empresariales de organizaciones que tradicionalmente se han alineado con el gobierno, son muestras de esta tendencia". (106)

- 
- (104) RODRIGUEZ ARAUJO, OCTAVIO. "La Reforma Política y los Partidos en México". pp. 125-141
- (105) GARCIA CANTU, GASTON. Op. cit. p. 62
- (106) IJINA, MATILDE. "La Derecha en la Sucesión" en la Revista El Cotidiano No. 24 julio-agosto 1988. UAH.

De esta manera, el partido de Estado y sus tentáculos de corrupción e intereses económicos impiden la democracia y hacen de la representación popular una farsa.

El presidencialismo es hoy no equilibrio, no fiel de la balanza, no árbitro del interés nacional, no conciliador de los factores de la producción; sino fiel ejecutivo de la derecha reaganiana, sus decisiones favorecen el interés individual - (o corporativo empresarial) en detrimento del interés público y social, la clase privilegiada son los propietarios nacionales y extranjeros que desplazan, en consecuencia, los programas sociales y las reivindicaciones proletarias.

En el nuevo contexto y correlación de fuerzas después del proceso electoral de 1988, el presidencialismo es hoy el nido de la derecha, del autoritarismo y del fascismo.

Debemos recordar que el primer fascismo o fascismo clásico nace como respuesta a un movimiento proletario. El fascismo, - que quede claro, - no es un movimiento estrictamente partidario, es una reacción de las fracciones de la clase dominante contra la lucha de las fracciones de la clase dominada.

"Los congresos del DHIAC: I "El futuro de México" (1982)/La nacionalización de la banca constituye una muestra clara de las restricciones y violaciones a los derechos y libertades individuales/ II "La participación ciudadana para el resurgimiento nacional" (1983)/ En el gobierno a partir del movimiento de 1968 se impuso una corriente política socializante, originándose una pérdida en la sensibilidad político-ideológica que distinguió a la administración pública entre 1940 y 1970/ III "Democracia y derechos humanos" (1985)/ Reforma a la Constitución para sustituir "el anticuado anticlericalismo" por lo cual se daría derecho al voto a los clérigos, se permitiría el culto en cualquier lugar, se establecerían escuelas confesionales a todos los niveles educativos y se reconocería jurídicamente a la Iglesia/ Sustituir la base "semiototalitaria" de la concesión en materia económica, educativa y agraria en virtud de lo cual la intervención del Estado se dará "sólo donde el esfuerzo de los ciudadanos y sus organizaciones no sean suficientes"/". (107)

"Ramón Corral Avila (presidente de la COPARMEX en Sonora) dijo: No es que el PRI sea malo o bueno ni que sus candidatos sean idóneos o no. Lo que ocurre es que es arrastrado por una sola corriente: el nacionalismo revolucionario, que es socialismo puro, y ese camino no lo queremos los mexicanos". (108)

Ante la concentración y centralización del poder político y económico de la fase del desarrollo del modo de producción y el beneficio limitado sólo a la gran burguesía, el desplazamiento del bloque dominante de sectores de la burguesía que no entran dentro de las estructuras monopólicas se hace evidente. Esto es, dentro del poder político se implanta la hegemonía del gran capital, pero ésta es contraria a los intereses materiales de otras fracciones de la burguesía en general y del proletariado en particular. Todo esto es resultado histórico del desarrollo del sistema imperialista de dominación.

La reacción conservadora y los fascistas no van a llegar al gobierno por un golpe de Estado, ni por una votación electoral ¡los fascistas ya están en el gobierno!, en la oposición de derecha, en el PRI, en el Estado.

"La reacción en México, económica, política, social, ha triunfado temporalmente no por efecto de revolución alguna, es decir, de toma del poder por la fuerza de las propias armas, si no como resultado por una convergencia política: la de los reaccionarios del gobierno y la de los reaccionarios de la oposición... La reacción sólo ha vencido desde el Palacio Nacional no frente a él y esto ha ocurrido por una gradual destrucción de sus principios". (109)

El nuevo sistema de dominación mundial y en México en particular representa la dictadura del gran capital (nacional y extranjero) sobre todas las fracciones de la clase burguesa y evidentemente sobre el proletariado en general; esta minúscula

---

(108) GARCIA CANTU, GASTON. Op. cit. p. 129

(109) Ibidem p. 174

la fracción de clase ejerce un poder omnímodo y es lo que podemos llamar un régimen OLIGARQUICO-BURGUES.

Esta característica impide mantener un sistema de dominación "democrático" parlamentario. El solo hecho de poner a discusión o debate alguna medida económica o política dificultaría la realización de ésta.

Esta nueva situación se caracteriza por la concentración y centralización del poder político y económico y como consecuencia marginación política y restricciones económicas de amplios sectores sociales, sobre todo de la pequeña burguesía, las clases populares, obreros y campesinos; el incremento de la oposición (de derecha e izquierda) y dificultades para obtener legitimidad y consenso, y por lo tanto incremento de las funciones represivas del Estado.

La democracia formal clásica, liberal burguesa es la condición sine qua non del capitalismo en su forma política. Es por esto que la dictadura del gran capital financiero justificará este régimen siempre y cuando no obstaculice o impida ejercer su poder, y siempre y cuando le permita tener el apoyo ideológico (democracia, libertad, justicia, etc.) de todos los sectores sociales. Así, el régimen fascista puede ser un régimen "temporal" en función de que la burguesía preferirá siempre una dominación "democrática" y no un régimen de choque, represivo, brutal, de corte militar. Una vez que éste haya cumplido sus objetivos (aniquilar a la oposición armada o parlamentaria y dispersar al movimiento social), la oligarquía burguesa vuelve a implementar una democracia clásica - como ejemplos recientes podemos observar los casos de Argentina, Brasil o Filipinas. Y mientras exista una oposición política organizada y armada y se declare en busca del poder del Estado y se plantee una alternativa popular, el fascismo será su única salida, por ejemplo: Guatemala y El Salvador.

Si bien esta perspectiva política (el régimen fascista) es -

improbable en el corto o mediano plazo, los métodos de persecución o dominación fascista en el gobierno se irán perfilando.

En el corto plazo del PRI no se va a democratizar, ni va a desaparecer; en el supuesto de una confrontación abierta con un proletariado combativo (y/o armado), es quizá el único partido en América Latina capaz de sostener el fascismo en su versión clásica (partido de Estado, ideología oficial del Estado, sectores corporativos, burguesía financiera solvente, apoyo del imperialismo y proyecto subimperialista, nacionalismo exacerbado, etc.). Es el instrumento idóneo, ad hoc, que requiere y necesita la reacción conservadora para detener el avance de las fuerzas populares, democráticas y revolucionarias.

"La esencia del fascismo es el totalitarismo, y una definición muy útil del totalitarismo podría ser la siguiente: Todos los aspectos de la vida humana están sometidos a la intervención del Estado. Ningún aspecto de la conducta queda libre de la definición final y del control por parte del Estado... Una característica fundamental, aunque no exclusiva de un Estado fascista, es el establecimiento del sistema unipartidista... El partido se convierte en el supremo responsable de las decisiones, privando a todas las instituciones oficiales de cualquier poder significativo... Esta es quizá, la característica revolucionaria del fascismo, la disolución o absorción de todos los grupos de poder independientes... la consecuencia de todo ello es el establecimiento de la doctrina de la unidad monolítica... unidad de la sociedad total con el Estado unipartidista... el principio jerárquico en el fascismo se resume en el principio de la Jefatura. El partido domina al Estado, los jefes dominan al partido, el secretario domina a los jefes, y el líder supremo domina al secretario y maneja el sistema... Otra característica del fascismo es la glorificación del terror y la violencia... El romanticismo y el nacionalismo son otras características clásicas del fascismo, características que fácilmente dan origen al universalismo misionero... Al subir al poder, algunos movimientos fascistas tuvieron que llegar al compromiso con las fuerzas tradicionalistas de la sociedad... los fascistas fueron a menudo políticos lo suficientemente prácticos para saber que tenían que habérselas con los tres pilares: El trono, el altar y la espada... Otros tres grupos de élite, aparte del trono, el altar y la espada, obligaron a los regímenes fascistas en el poder a compromisos de diverso grado. El mundo de los negocios insistiría en ciertas condiciones, que con

sideraba necesarias para la conservación de su posición, eficiencia y supervivencia. Los fascistas tendrían que aceptar el compromiso con las élites administrativas y tecnocráticas, tanto de las burocracias privadas como públicas. Elites imprescindibles para gobernar cualquier sistema moderno social y económico a gran escala". (110)

El régimen y Estado fascista se ven lejanos, pero los métodos fascistas para impedir la democracia radical y el proyecto de transformación social en beneficio de las mayorías se están imponiendo.

"¿Acaso antes del fascismo no hay fascistización que lo prepara e instala?, ¿Acaso el fascismo nace completamente armado, del muslo de Júpiter, el día en que se revela como dictadura total?. Por supuesto que en ninguna parte de las grandes metrópolis imperialistas de Occidente el fascismo tiene ya el poder absoluto. Para detentarlo es preciso que ajuste cuentas físicamente, a su manera sangrienta, con el proletariado ... el fascismo jamás nace de un "GOLPE" su acceso al poder es resultado de una larga lucha". (111)

Y esta lucha tiene un histórico trayecto en nuestro país, y se concreta con la reestructuración del capitalismo internacional al finalizar el siglo XX. Se expresa con la intromisión del FMI y la fiel ejecución de sus planes y programas económicos, en el apoyo norteamericano a toda corriente de derecha del gobierno y de la oposición, pretendiendo desbaratar el pacto social surgido de la Revolución Mexicana, limitando la soberanía nacional y acelerando el proceso de integración con el imperialismo, obligando a una recomposición política en la cual domine la reacción conservadora que sería el instrumento de la política hegemónica de los Estados Unidos en América Latina. Estos son los peligros que como espada de Damocles se ciernen sobre nuestro país.

---

(110) WOLF, S. J. La Naturaleza del Fascismo. pp. 17-25

(111) GLUCKSMAN, ANDRE. Op. cit. pp. 25-26



"No ha sido, ni es, una derecha independiente de los poderes públicos: ha seguido la sinuosidad de la política acrecentando sus intereses por medio de privilegios fiscales, créditos internos y externos, concesiones discutibles o indebidas, sumisión de los trabajadores sindicados, explotación salvaje de los contratos individualmente, enriquecimiento compartido con funcionarios por medio de las obras públicas y política general de oposición que partió de la Unidad Nacional a la del desarrollo compartido, la apertura, la alianza para la producción y la estabilidad social.

La derecha, en México y en el mundo, es inseparable del poder de los medios de producción, del lucro por sobre la nación, de la alianza con el extranjero y, hoy por hoy, de la "feria de la privatización". (112)

---

(112) GARCÍA CANTU, GASTÓN. Op. cit. pp. 221

.....Y así amarás al señor Dios tuyo, con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas....Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento que sea mayor que estos....Maestro, has dicho bien, y con toda verdad, que Dios es uno solo y no hay otro fuera de El. Y que el amarle de todo corazón, y con todo espíritu, y con toda el alma, y con todas las fuerzas: y al prójimo como así mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios..... Viendo Jesús que el letrado había respondido sabiamente, díjole: No estás lejos del Reino de Dios. Y ya nadie osaba hacerle más preguntas.

**SAN MARCOS 28**  
**(El principal mandamiento).**

## CAPITULO V LAS PERSPECTIVAS CONCLUSIONES

### 5. LAS PERSPECTIVAS Y CONCLUSIONES. (LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA)

La imposición del candidato de la reacción conservadora en el proceso electoral de 1988 y candidato oficial de la alianza - institucional (Oligarquía financiera) debilitó y planteó --- abiertamente la lucha y confrontación de dos proyectos diferenciados de desarrollo. Se abrió por primera vez en la historia política del país de los últimos cincuenta años, una auténtica lucha política por la hegemonía y la legitimidad popular.

Como hemos dejado asentado anteriormente, el primer proyecto que llamamos neoliberal (y su perspectiva autoritario-fascista) favorece y fortalece económica y políticamente a la burguesía financiera mexicana, al capital transnacional, a los - sectores militares tecnocrático-conservadores y a la jerarquía católica. El predominio de estas fracciones se expresa ya en todos los ámbitos de la vida social (cultura-educación, ideología, economía y política). Impulsando una tendencia a una integración económica acelerada al bloque económico norteamericano (E.E.U.U., Canadá y México).

"Dentro de la lógica de esos planes (de integración) incluso por razones geopolíticas, Estados Unidos necesita crear una zona de seguridad integrada en toda la parte norte del continente americano, que se extienda hacia el norte y hacia el - sur de sus fronteras terrestres y abarque a Canadá por un lado y a México por el otro... La creación de esta zona de estabilidad capitalista en torno a la fortaleza norteamericana

es una necesidad para la estrategia planetaria del imperialismo". (113)

El segundo proyecto lo llamaremos el de la "transición democrática" este supondría la recuperación del proyecto social de la Constitución de 1917, impulsando un programa de reformas económicas, políticas y sociales, consolidando la fortaleza nacional interna, luchando por la democracia radical en el ámbito del sistema político (Estado), dando una lucha frontal contra la desigualdad, la pobreza, la marginalidad creciente y una creciente socialización de la economía y del Poder.

"El problema que enfrenta el Estado mexicano es que, por un lado, el capitalismo le empuja a la forma neoliberal y por otra, por su base social y su historicidad se debe a una serie de responsabilidades nacional-populares... Debemos progresar, sobre la misma base social, hacia una forma de Estado actualizada por el capitalismo contemporáneo, pero no reñida con los compromisos de la mayoría... No es posible, para recuperar el efecto de las bases sociales del Estado, volver a los viejos tiempos de la Revolución. Sus planteamientos, sus esquemas, sus formas de participación, las más de origen agrario-popular-radical, se han agotado, con sus efectos benéficos y sus distorsiones. Tampoco es posible un reencuentro con el intervencionismo estatista cardenista. También sus efectos en uno y otro sentido ya se han cumplido. Es necesario diseñar una nueva forma estatal de rectoría sobre la base de nuevas condiciones que imponen el capitalismo y el desarrollo social del país. No se puede intentar actualizar lo anacrónico, sólo se puede rescatar lo esencial, lo histórico, en forma renovada". (114)

Si el primer proyecto se debe basar fundamentalmente en la fuerza y la acción institucional del Estado y del sistema corporativo con el apoyo de la derecha de dentro y de fuera; la transición democrática pasa necesariamente por una movilización social y política nacional, de masas y mayoritaria en cu

---

(113) GILLY ADOLFO. Por todos los caminos/1 Cap. V. pp. 213-245

(114) VILLA AGUILERA, ROBERTO. Op. cit. Cap. 3. pp. 122-123

ya conducción y articulación hegemónica deberían estar los - trabajadores y sus organizaciones sociales. Los pobladores - más pobres, eternamente marginados; la clase obrera, duramente golpeada en sus derechos y conquistas; los campesinos, que volvieron a perder la tierra, los intelectuales, científicos y artistas, censurados, perseguidos o reprimidos, por el sólo delito de crear y de impulsar "ideas"; los maestros, médicos y el pequeño comerciante; los pequeños y medianos empresarios que han visto arrasadas sus empresas en la desigual competencia con los grandes grupos monopólicos nacionales y extranjeros, las capas medias que creyeron recuperar sus posibilidades de movilidad social. Son estos los componentes de la alianza social necesaria para acabar y derrotar a la burguesía financiera monopólica y hacerse cargo del nuevo futuro, alianza de la cual ninguno de estos estratos o fracciones será o podrá ser excluido.

"En el contexto de la crisis adquiere particular importancia - la crisis de hegemonía del bloque histórico representado por las relaciones entre el movimiento obrero y Estado. La proliferación de movimientos sociales y "nuevos partidos" desde los años 70 fue, en cierta medida, el síntoma inequívoco de la emergencia de nuevos sujetos y de nuevas formas de agregación social que expresaban intereses y necesidades inmediatas (colonos urbanos, nuevas categorías del trabajo asalariado, - masificación y salarización del terciario, ecologistas, movimientos feministas, etcétera)... La dinámica del proceso expresa una correlación directa entre los procesos de concentración del poder y los fenómenos de desagregación y dispersión de un conjunto de sujetos sociales y políticos (sindicatos, - reivindicaciones sectoriales de maestros, campesinos, obreros, etcétera). La crisis se transforma en la conformación de un GOBIERNO DE TRANSICION que asume su papel con todas sus consecuencias e implicaciones, rebasando los límites estrictamente institucionales". (115)

Cuando hablamos de la transición democrática reconocemos en -

---

(115) CALDERON JOSE MA. "Capitalismo, Crisis y Democracia" en la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. No. 130 octubre-diciembre de 1987. UNAM. pp. 33-58

ella la única opción viable, alternativa posible y probable de las clases populares, las fuerzas democráticas, revolucionarias y socialistas de avanzar hacia un cambio social profundo e irreversible; significa el fin del tipo de sociedad corporativa, jerárquica y desigual, regida por un centralismo - unificador y uniformador; la ruptura con el autoritarismo y - su práctica totalizadora y la lucha contra el burocratismo, - el estatismo y presidencialismo, así como con el partido de Estado.

La transición democrática presupone un proyecto diferenciado, no es óbice, para el desarrollo en su seno, de la fuerza propia de las tendencias y partidos democrático-revolucionarios y de orientación socialista. Por el contrario, la convergencia y el concierto entre estos componentes fundamentales del movimiento popular, facilita el acercamiento hacia ellos de - los sectores democráticos de centro, al hacer de la izquierda unida un núcleo de atracción hacia las capas medias cuyos intereses objetivos no difieren, sino se confunden con los de - la clase obrera y el pueblo en general.

Desde mi punto de vista, el proyecto está delineado de manera general, sus rasgos determinantes todavía no se hacen explícitos, la confrontación electoral de 1988 mostró que la disputa por el poder es y puede ser real, en este proceso fue claro - que la oligarquía financiera no sólo no tiene voluntad de dejar el poder (sic), sino que ni siquiera es capaz de arriesgarlo en una competencia electoral "justa".

La fuerza electoral de las masas en insurrección cívica que - votaron a favor del FDN y que su composición social refleja a campesinos, obreros, clases medias, desempleados, intelectuales, comerciantes, etc.; se diluyó y fragmentó por la improvisación, la falta de organización, de estructura y coordinación. No obstante los anhelos y deseos aún confusos de estos sectores sociales, representan hoy la fuerza capaz de agluti-

nar y articular una nueva hegemonía y construir un nuevo bloque de poder y un nuevo bloque histórico.

En el terreno de la lucha política electoral la oligarquía financiera y la reacción conservadora fueron derrotados. Por esto es indispensable unir a todas las fuerzas auténticamente democráticas no sólo en la acción común contra la oligarquía, su régimen y sus resistencias reaccionarias en el terreno -- electoral sino en su proyección histórica y política hacia la revolución democrática capaz de cambiar la correlación de -- fuerzas favorables al pueblo y a la democracia, de incentivar y estimular a la lucha de masas en ascenso, que requiere una dirección coherente, unitaria y pluralista para alcanzar niveles superiores de amplitud, fortaleza y combatividad. Ello permite a la vez ofrecer al pueblo una alternativa realista -- al proyecto neoliberal-imperialista, que lo motive en la lucha en la calle, en los sindicatos, en las organizaciones civiles y disipe la imagen de confusión, vacío político, de división y de impotencia en el campo opositor, que el régimen se empeña en difundir en la "opinión pública", con el pretexto de la incapacidad mostrada hasta ahora por las iniciativas políticas de la oposición de izquierda, de vencer sectarismos partidistas, prejuicios ideológicos y colocarse a la altura de las circunstancias respondiendo a la demanda de unidad y lucha.

El conjunto de las fuerzas democráticas deberán fortalecer el proyecto popular que tiene un largo proceso de desarrollo histórico y de lucha constante con las fuerzas oligárquicas, que su única opción es la integración con el imperialismo.

"La Revolución desarrolla un proyecto político orientado hacia la democracia y hacia la construcción de relaciones democráticas para la convivencia en el país. Lo esencial de este proyecto es muy claro: aspira hacia el establecimiento de -- una nación plenamente soberana, cuyo desarrollo sea independiente, es decir, regido por intereses nacionales, decididos con autodeterminación y democrático en lo político, en lo económico y lo social... Implica, en primer lugar, la democra-

cia política, es decir, la posibilidad de ejercer los derechos políticos y cívicos, la capacidad de discrepar, disentir y de participar de la mayoría y las minorías en los procesos de decisión. En seguida, la democracia económica, esto es, un reparto equitativo de la riqueza y de la carga que implica el desarrollo del país. Y la democracia social, a saber: oportunidades similares para toda la población respecto a su superación en materia de educación, salud, seguridad social, vivienda, etc.; acceso, por otro lado, a la cultura y desarrollo, al mismo tiempo, a un modelo cultural propio, en función de los valores que han dado identidad y cohesión a la nación, al pueblo, a la expansión misma del proyecto político de la Revolución... La lucha contra la dependencia exige hoy un cambio en las prioridades de las políticas de desarrollo -económicas y sociales-, apoyado en un amplio y sólido -consenso democrático". (116)

Sólo este bloque de fuerzas o este nuevo bloque de poder es capaz de debilitar y arrebatarle la hegemonía así como abatirle políticamente en el mediano plazo, consolidando las bases políticas, económicas y sociales de una nueva hegemonía democrática alternativa. Sin embargo, cabe señalar que los primeros pasos para la conquista del poder son aquellas luchas dirigidas contra el bloque dominante y su fracción hegemónica, con la finalidad de crear en las masas un deseo, una necesidad de acción conjunta, un anhelo de organización independiente de las manipulaciones de la clase dominante. En este sentido, la conciencia de la dominación no puede alcanzarse sin conocer al enemigo y la correlación de fuerzas concreta; así, la construcción y articulación de los nuevos antagonismos sociales y sus diversos sujetos políticos debe necesariamente pasar por etapas previas.

"La lucha por la hegemonía empieza con una lucha por la autonomía de las organizaciones, por la autonomía de la conciencia, la moral y la disciplina. Se libra necesariamente en sindicatos, partidos, pueblos, centros de trabajo, escuelas y universidades. Se complementa -tras la toma del poder o para la toma del poder- con experiencias en órganos de poder popular, en comités de defensa, en sistemas de cogobierno, de participación, cogestión y autogestión, en "asambleas de reactivación de fábricas" y en "consejos de producción", como en Nicaragua, que hace de la disciplina intelectual-racional y de la moral de lucha y producción, un hecho cotidiano, eficaz en



sus objetivos de defensa y construcción social y fundamento e antecedente teórico-práctico de un socialismo realmente democrático". (117)

La tarea inmediata del proletariado en México es la formación de un frente estable de lucha contra la oligarquía dominante y un programa antiimperialista y democrático que recoja las aspiraciones del bloque de fuerzas amplio.

"Este bloque no puede constituirse más que a través de la lucha, de la acción, como siempre ha sido el caso en la historia, las clases, grupos sociales o agrupaciones, no se han convertido en fuerzas sociopolíticas efectivas, con organización y programa, más que en el curso de luchas concretas y no según un esquema preestablecido... Para contribuir eficazmente a cohesionar y organizar el bloque sociopolítico de orientación socialista, la lucha debe combinar y armonizar los intereses y objetivos inmediatos de las diferentes clases, capas y agrupaciones sociales, definiéndolos de modo que sean pasos en la consecución de objetivos de más largo alcance". (118)

En resumen, México en la actual coyuntura necesita con urgencia una revolución democrática dirigida contra el imperialismo y la burguesía financiera. El programa de dicha revolución - implica poner énfasis en la democracia política, con esto no quiero decir que basta identificar a la democracia con el sufragio universal y el sistema electoral sino la preocupación de una verdadera cultura y subjetividad democrática que se concrete en la totalidad de las relaciones sociales y políticas. "Frente al avance de la nociva intervención totalitaria del Estado, y como una forma eficaz para contrarrestar el poder de las élites (ejército, monopolios, etc.) se hace imprescindible la creación de una sociedad civil cada día más fuerte, crítica y vigilante. El poder del Estado y de los grupos oligárquicos tiene que ser controlado desde abajo... Se requiere también concebir a la política como una práctica cotidiana y permanente no circunscrita a la dinámica electoral. - la política, en este sentido no se restringe a la órbita del

---

(116) CARDENAS SOLORZANO, CUAUHTEMOC. "De la democratización-- en el partido mayoritario ~~al~~ fortalecimiento de la Revolución Mexicana" en La Sucesión Presidencial. pp.235-245.

(117) GONZALEZ CASANOVA, PABLO. El Poder al Pueblo. p. 74 -

Estado; la encontramos igualmente en la acción diaria de diversos organismos ciudadanos que luchan por la democracia sindical, por la defensa del ambiente ecológico, por reivindicaciones salariales, por la libertad en el arte, por la autonomía nacional, étnica o sexual. La acción política constante en la escuela, el barrio, la fábrica, etc. incrementa la conciencia crítica de la gente y le enseña un principio básico de la democracia: jamás renunciar a la participación activa en los asuntos de la comunidad". (119) A lo externo implica derrotar la política de integración con el imperialismo para alcanzar la completa liberación nacional y, luchando a la vez por la unidad pluralista de las fuerzas democráticas, sin exclusiones, que es la única que abrirá el camino a la victoria y puede en mediano plazo aislar a las tendencias más reaccionarias y precipitar la transformación del régimen. Sólo la lucha decidida del bloque dará lugar y exigirá nuevos avances sociales que impliquen una modificación sustancial en la correlación de fuerzas en su favor, es decir, para que se articule y consolide la alianza de la clase obrera con la pequeña y mediana burguesía y la intelectualidad, permitiendo así la consolidación y la profundización de la democracia apoyada por las grandes mayorías nacionales. Sólo por semejante revolución democrática, se podrá asentar una verdadera base para la transición al socialismo.

#### CONCLUSIONES

Nos encontramos ante un problema de perspectiva que puede tomar rumbos no previstos a priori, pero que definitivamente tenemos que dibujar con el objetivo de dar respuesta a la realidad, estar mejor preparados y tomar desde ahora, algunas medidas, sobre todo para evitar desenlaces negativos o regresivos.

---

(119) CEBALLOS HECTOR. "La Democracia Alternativa" en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Núm. 131 octubre-diciembre de 1988. pp. 92-108

Hemos expuesto someramente en los capítulos anteriores algunos aspectos económicos, políticos y sociales que dentro de las fases antes descritas han adquirido relevancia y han determinado el proceso de consolidación del modo de producción capitalista en México en el siglo XX.

En el presente siglo han existido cuatro modelos de desarrollo en nuestro país: a) El modelo de desarrollo ESTRUCTURAL de 1935-1956; b) El modelo de desarrollo ESTABILIZADOR de 1956-1972; c) El modelo de desarrollo COMPARTIDO de 1973-1980 y d) El modelo de desarrollo MODERNIZADOR de 1980 hasta la fecha.

Nos encontramos de hecho ante un cambio radical en el modelo de desarrollo en nuestro país, que implica a la vez redefiniciones económico-político-ideológicas dentro del contexto nacional e internacional. Este cambio se caracteriza por impulsar las políticas que reduzcan las funciones y los poderes del Estado, la venta de empresas paraestatales, la contracción del gasto público, control estricto del precio del trabajo, liberalizar las fuerzas económicas para que compitan libremente en el mercado, apoyo incondicional a la inversión extranjera, etc. Como consecuencia de estas políticas nos encontramos ante el auge de las ideas que condenan la igualdad y la justicia y que en su lugar enarbolan la libertad individual. En resumen, estamos presenciando el desmantelamiento del Estado-Clase, del Estado-Autoritario (en los países desarrollados socialistas) y del Estado-Interventor, del Estado-Benefactor (en los países desarrollados capitalistas).

El problema debe ser resuelto en términos de proyección histórica, es decir, hacia dónde vamos como nación.

Como pudimos observar más arriba, en los años ochentas se llevó a cabo contra viento y marea la reestructuración imperialista, se consolidó la Tercera Revolución Industrial (técnico

-científica), de hecho, el desarrollismo cepalino fracasó y el panorama no es muy optimista.

Como consecuencia de la crisis internacional en los años setentas (recuérdese que la recesión de 1973-1975 que experimentó EE.UU. fue la más grande y profunda y de mayor pánico desde la segunda posguerra) se generó una ofensiva económica, política, ideológica y militar de parte de los intereses más poderosos y por esto mismo más conservadores, es decir, del capital financiero internacional, imponiendo en todo el orbe un modelo económico restrictivo y severo: el neoliberalismo, conjunto de recetas monetarias, fiscales y financieras que tienen por objeto contener los aumentos acelerados de la inflación, los precios y todas las variables monetarias; el creciente intervencionismo del Estado y las políticas de corte Keynesiano fueron dejadas de lado por una liberación de la economía y por las políticas de corte monetario. El objetivo estratégico: asegurar el ciclo del capital, la competitividad y la tasa de ganancia. En suma, se trata de un proyecto que tiende a reorganizar las bases estructurales del capitalismo nacional e internacional.

Ante el cambio de rumbo ya iniciado, producto del reacomodo de fuerzas a nivel internacional, efecto obligado de lo que está sucediendo a los países desarrollados (la modernización o la Tercera Revolución Tecnológica), es decir, una transformación que responde a la necesidad de adaptarse a los cambios de la economía mundial, so pena de quedar marginados o mal ubicados en el nuevo ordenamiento internacional, queda por responder si ésta es la única alternativa o modelo de desarrollo o si existen otras.

Abordando y limitando nuestro estudio al modelo de desarrollo modernizador (1980-1990) la hipótesis de que en México el sistema capitalista tiene posibilidades de mantenerse únicamente si se transforma el sistema económico y político vigente se -

ha demostrado.

El avance de la reacción conservadora (derecha transnacional) en la toma del poder político del Estado como fase previa a una transición democrática en la década de los ochentas es un hecho, con consecuencias históricas y estratégicas para el país.

En esta fase el Estado y su burocracia política (Miguel de la Madrid y Carlos Salinas son los representantes de la reacción conservadora como Presidentes Constitucionales en la década de los ochentas) respondieron pragmática y positivamente al proceso de transnacionalización e integración imperialista respondiendo a las necesidades del gran capital monopolista nacional y extranjero. El objetivo de dicha estrategia es garantizar la internacionalización del mercado (formación de bloques económicos continentales) capitalista para el fortalecimiento de las firmas transnacionales y la reproducción de la burguesía financiera en general, incluida la mexicana.

El modelo de desarrollo implementado por el Estado mexicano a partir de la década de los 80's ha dejado, sin embargo áreas y sectores en el atraso, la miseria y la marginación y que tienden a acentuarse. Esto plantea no sólo problemas de tipo económico, sino fuertes contradicciones de tipo político social.

Los modelos de desarrollo los sustentan fuerzas sociales, clases sociales que son las que les dan apoyo político e ideológico. De tal manera, que el actual modelo de desarrollo es sustentado, defendido y apoyado por los sectores de la burguesía industrial-transnacional, la burguesía terrateniente y el imperialismo extranjero. Los intereses de todas estas facciones están representados y asegurados por tal modelo.

Sin embargo, el Estado de estas clases ha perdido legitimidad, consenso y apoyo de amplios sectores de la mediana y pequeña purguesía, los obreros industriales, los asalariados agrícolas y las clases populares para quienes los horizontes y las expectativas son nulas o están desdibujadas.

La internacionalización del capital se ha desarrollado hasta llegar a su etapa más compleja y totalizadora (interdependencia) desde la Segunda Guerra Mundial. La riqueza generada en tres décadas se concentró en los países desarrollados, metrópolis, que se definieron por ser los motores y rectores del proceso internacional, creando pautas de consumo, desniveles de ingreso, desigualdad tecnológica y por ende competitiva, crecimiento y desarrollo excluyente de las masas, etc. Las expectativas de "desarrollo para todos" y la expansión planetaria industrial se contradice en la lógica del recapitalista, quedando frustración y una terrible interdependencia entre desiguales.

El neoliberalismo militante que han aplicado tanto las potencias económicas imperialistas y que han aplicado sumisamente los gobiernos de los países dependientes también, son políticas recesivas y conservadoras que obligan a Latinoamérica y a México a mantener altas tasas de interés para evitar la fuga de divisas, pero con ello no se consigue más que el financiamiento público genere inflación y no crecimiento, especulación y no producción. El pago de la deuda externa de manera puntual sirve para este proceso de acumulación y financiamiento a la economía norteamericana (se calcula que los países dependientes han transferido más de 100 000 millones de dólares en los últimos años, sólo de Latinoamérica), limitando toda posibilidad de desarrollo económico interno. Todo esto sin contar el desempleo, la pobreza, las desigualdades, la miseria extrema, creando un clima socio-económico y político muy inestable y altamente peligroso.

No es gratuito que la orientación ideológica del presidencialismo de los años 80's sea en contra de un mayor intervencionismo estatal ("desincorporación" de empresas estatales), abogando por una mayor modernización, eficientismo y reducción de los subsidios y presupuestos para los sectores públicos y sociales (salud, educación, vivienda, salarios, trabajo) y luchando agresivamente contra "el Estado benefactor" surgido del pacto posrevolucionario, y que este ataque coincida con las mismas políticas ejercidas en los centros imperialistas (EE.UU., Alemania, Japón, Inglaterra, Francia).

Sin embargo, este proyecto no ha sido impuesto sin rupturas, oposiciones, incoherencias y conflicto.

La "interdependencia" creada a partir de un amplio contexto de relaciones económicas y financieras, políticas, ideológicas, tecnológicas, etc. No ha creado nuevas y variadas formas de convivencia y solidaridad internacional sino todo lo contrario, ha prevalecido la injusticia, el dominio del más fuerte (económica-política y militarmente) y la lucha por hegemonías internacionales.

En el interior de la Burocracia Política la lucha por la hegemonía adquirió connotaciones desestabilizadoras. La confrontación político-ideológica entre la fracción tecnoburocrática y modernizante (Gattistas, antiestatistas, monetaristas, proimperialistas) y la fracción Reformista-nacionalista (Estatistas, populistas, nacionalrevolucionarios, liberales y socialistas) ha creado un escenario político social agitado, confrontado, donde el consenso se torna difícil y los procesos de democratización de las estructuras sociales se ven frenados o casi imposibles a corto plazo.

Si bien la crisis y las contradicciones económicas y sociales no pueden ser superadas con reformas o ajustes sencillos par-

timos de la idea de que un sistema político moderno, por definición, debe permitir y hacer compatible el desarrollo económico y social estable, con la mayor democracia posible.

La contradicción se expresa hoy cuando los grupos progresistas y de alternativa al sistema de dominación vigente tienen poca vinculación no sólo con los sectores sociales movilizables sino también con los integrados y agrupados en el sector gubernamental. La paradoja es que en situación de crisis -- existen pocas condiciones para impulsar cambios estructurales fuera del esquema de dominación actual, opuestos a la ideología neoliberal y conservadora, dado que los sectores llamados a la transformación democrática son débiles y los esquemas de autoritarismo y represión pueden aún reforzarse.

El panorama y el futuro inmediato es poco alentador para las clases subalternas, así como a los sectores medios cuya frustración, apatía e incertidumbre hacia el porvenir es preocupante. El escenario que los trabajadores tienen frente a sí es un programa beligerante de privatización económica y reconversión o modernización industrial, donde la derecha cuenta con la iniciativa no sólo económica, sino política e ideológica, dentro y fuera del gobierno.

La constitución de una alternativa hegemónica de izquierda - sólo puede provenir de un complejo proceso de convergencia y - construcción política, al que no pueden ser indiferentes las articulaciones hegemónicas que se construyan en ningún punto de la realidad social.

Para oponerse y resistir la ofensiva de la reacción internacional, llamada neoliberal, es decir, del capital financiero internacional, se necesita crear una alternativa económica - que no esté sujeta o dependiente de los dictados estadounidenses, es menester rescatar la deuda y con ella la soberanía, -



privilegiar la demanda, el mercado y el consumo interno y las necesidades sociales, invertir la estrategia adoptada que sólo beneficia al gran capital. Los intereses imperialistas - son poderosos y por lo tanto peligrosos. Necesitamos crear, para lograr los objetivos alternativos, un bloque amplio, nacional con las fuerzas progresistas y democráticas que permitan dar un cambio en la correlación de fuerzas, avanzando en una lucha por la hegemonía a favor de los sectores mayoritarios, en suma, que reviertan tan tormentosa y espeluznante década y que a largo plazo tendría que derivar en una transición democrática.

Está claro, por tanto que una alternativa de izquierda sólo puede consistir en la construcción de un proyecto diferenciado, extendiendo el campo de las luchas democráticas al conjunto de la sociedad civil y del Estado. Frente al proyecto de reconstrucción de una sociedad anti-igualitaria y jerarquizada, la alternativa debe consistir en ubicarse en el campo de la revolución democrática y entablar una lucha abierta y decidida contra la opresión.

Si no se llegara a conformar ese bloque amplio, popular, si las clases populares no tomaran conciencia y fuerza política y lograran la hegemonía; la oligarquía financiera nos impondría inexorablemente su modelo, su dominación y su poder.

Si por el contrario, el bloque popular alternativo desarrollara una fuerza político-social, una capacidad organizativa y una conciencia de lucha sin cuartel contra el enemigo, la perspectiva se transformaría inevitablemente, dando paso a un enfrentamiento y un choque entre dos poderes claramente diferenciados: las fuerzas progresistas y las fuerzas reaccionarias.

El triunfo de las fuerzas progresistas está condicionado a -

plantear una alternativa democrático-radical que plantee una salida viable al modelo de desarrollo oligárquico y que posibilite la construcción de un poder paralelo antes y después de la toma de poder por el nuevo bloque histórico.

Debemos dejar claro que las posibilidades y probabilidades de un triunfo de las fuerzas reaccionarias (fascistas, ultraderechistas) existe siempre y cuando se les presente un bloque de fuerzas alternativo, cuando ya no hay condiciones para paliar la lucha de clases y las contradicciones entre éstas; cuando las fuerzas se enfrentan en igualdad de circunstancias para resolver por el método de la Revolución<sup>(\*)</sup> los antagonismos - irreconciliables.

La tarea inmediata de las fuerzas progresistas es impedir la consolidación del bloque reaccionario y fascista.

Es un hecho claro y objetivo que América Latina atraviesa su peor crisis estructural desde la posguerra y que dada la magnitud y alcance de los reacomodos imperialistas necesita definiciones estratégicas que incluyan la participación y los intereses mayoritarios. La transformación democrática significará un proceso arduo (de aquí que le llamemos de transición), lleno de obstáculos y de largo plazo que tendrá que definirse en el terreno político-social contra fuerzas muy considerables, con aliados internos y externos y que en estos momentos imponen e impulsan las posiciones más conservadoras y reaccionarias. ¡Este es el peligro, éste es el reto!.

---

(\*) La Revolución es esencialmente un largo e intenso camino de transformación social, ideológica, económica, política y cultural, que tiene el objetivo de destruir un sistema de vida injusto, y la estructura de poder que lo hace posible, para crear una sociedad superior.

## BIBLIOGRAFIA

- AGUIRERA GOMEZ, MANUEL. La Desnacionalización de la Economía Mexicana. Archivo del Fondo de Cultura Económica Núm.47. Primera edición, 1975. México. Pp. 154
- BALIBAR ETIENNE. Sobre la dictadura del proletariado. Siglo XXI Editores. 2a. edición, 1977. México. Pp. 320
- BRIONES ALVARO. Ideología del fascismo dependiente. Editorial Edicol/México Núm. 19. 1978. Pp. 206
- BURDEAU GEORGES. Tratado de Ciencia Política. Vol. I, Tomo III. UNAM-ENEP Acatlán. Primera edición, 1986. México. Pp. 388
- CECEÑA JOSE LUIS. México en la órbita imperial. Ediciones - El Caballito. 6a. edición, 1986. México. Pp. 180
- CLAUDIN FERNANDO. Eurocomunismo y socialismo. Siglo XXI Editores. 5a. edición, 1978. México. Pp. 204
- CONCHA MIGUEL. INIGUEZ JORGE. Cristianos por la Revolución. Editorial Grijalbo. Colección 70/148. México, 1977. Pp. 159
- CORDOVA ARNALDO. La formación del Poder. Político en México. Serie Popular ERA/15. México, 1985.
- D. HANSEN, ROGER. La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI Editores. 14a. edición, 1984. México. Pp.305
- DOS SANTOS THEOTONIO. Socialismo o fascismo. Editorial Edicol/México Núm. 18. 3a. edición, 1978. Pp. 341
- ECHEVERRIA ALVAREZ, LUIS. VI Informe de gobierno, 1976.

- ELIASCHEV JOSE RICARDO. Reagan, U.S.A., los años ochenta. Ponos Ediciones, S. A. Primera edición, 1981. México. Pp. 303
- FREEMAN SMITH, ROBERT. Los Estados Unidos y el Nacionalismo Revolucionario en México 1916-1932. A Pleno Sol Extemporáneos Núm. 27. México, 1973. Pp. 383
- GALEANO EDUARDO. Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI editores. 33a. edición, 1982. México. Pp.470
- GARCIA CANTU, GASTON. El desafío de la derecha. Editorial - Joaquín Mortiz/Planeta. Primera edición, 1987. México. Pp. 250
- GARCIA IBARRA, ABRAHAM. Apogeo y crisis de la derecha en México. El Día libros, mayo 1985. Primera edición. México. Pp. 181
- GARZON LUIS EDUARDO Y SOTO ALEJANDRA. El Constitucionalismo en México. Cuadernos de Capacitación Política Núm. 3 del Partido Revolucionario Institucional (PRI), 1987.
- GILLY ADOLFO. Por todos los caminos l escritos sobre América Latina 1956-1982 Once Tesis sobre México. Editorial Nueva Imagen. Primera edición, 1983. Pp. 324
- GLUCKSMANN ANDRE. El viejo y el nuevo fascismo. Serie Popular Era 35. Primera edición en español, 1975. México. Pp. 122
- GONZALEZ CASANOVA, PABLO. El poder al pueblo. Editorial - Océano. Primera edición, 1985. Pp. 145
- GONZALEZ NAVARRO, MOISES. México, la Revolución desequilibrada. Fondo de Cultura Económica. México, 1969.
- GUNSCHKE KARI, LUDWING Y LANTERMANN KLAUS. Historia de la Internacional Socialista. Editorial Nueva Imagen. México, 1979. Pp. 347

- GRAMSCI ANTONIO. Cuadernos de la cárcel. -Notas sobre Maquia  
velo, sobre política y sobre el Estado moderno- Tomo I  
Juan Pablos Editor. 2a. edición. 1986. México. Pp.334
- GRUPPI LUCIANO. El concepto de hegemonía en Gramsci. Edicio-  
nes de Cultura Popular. 2a. edición. 1988. México. -  
Pp. 191
- JALEE PIERRE. Le pillage du tiers monde. Petir Collection  
Maspero. París, 1973.
- LACLAU ERNESTO, MOUFEE CHANTAL. Hegemonía y estrategia socia  
lista. -Hacia una radicalización de la democracia-. Si  
glo XXI Editores. Primera edición, 1985. México. --  
Pp. 217
- LAJOUS ALEJANDRA. Los orígenes del Partido Único. UNAM. -  
3a. edición. 1985. Pp. 266
- LENIN V. I. "El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo".  
Obras escogidas. Tomo V. Editorial Progreso Moscú.  
1976. Pp. 500
- MARCOS PATRICIO. El fantasma del liberalismo. Ediciones -  
UNAM. 1986. Pp. 163
- MARTINEZ NAVA, JUAN M. Conflicto Estado-Empresarios. Edito-  
rial Nueva Imagen. Primera edición, 1984. México. --  
Pp. 233
- MARX CARLOS. "Las luchas de clases en Francia de 1848 a -  
1850". Obras escogidas. Tomo I. Editorial Progreso  
Moscú. 6a. edición, 1986. Pp. 544
- "El Dieciocho brumario de Luis Bonaparte". Obras esco-  
gidas. Tomo I. Editorial Progreso Moscú. 6a. edición,  
1986. México. Pp. 544
- MARX C., ENGELS F. "Prólogo de la contribución a la crítica  
de la economía política". Obras escogidas. Tomo I. -  
Editorial Progreso Moscú. 6a. edición, 1986. Pp. 544

- NELSON CONTINHO, CARLOS. Introducción a Gramsci. Serie Popular ERA. México, 1986. Pp. 169
- PACHECO MENDEZ, GUADALUPE. "Hegemonía y Predominio Electoral" en Revista Argumentos. Abril de 1989, Núm. 6. UNAM-Xochimilco.
- PODER EJECUTIVO FEDERAL. Plan Nacional de Desarrollo. Primera edición, 1983. SPP. Pp. 430
- PORTANTEIRO JUAN CARLOS. Los usos de Gramsci. Fonos ediciones, 1981. México. Pp. 192
- PORTELLI HUGHES. Gramsci y el bloque histórico. Siglo XXI editores. 11a. edición, 1985. México. Pp. 157
- RIVERA RIOS, MIGUEL ANGEL. Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano (1960-1985). Editorial ERA. México, 1986. Pp. 186
- RODRIGUEZ ARAUJO, OCTAVIO. La reforma política y los partidos en México. Siglo XXI editores. 8a. edición, 1982. México. Pp. 353
- "Tecnoburocracia, autoritarismo y oposición en México" en la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, No. 134. Octubre-diciembre 1988. UNAM.
- ROSS GANDY Y HODGES DONALD. El destino de la Revolución Mexicana. Ediciones El Caballito. 2a. edición, 1982. Pp. 247
- RUIZ GARCIA, ENRIQUE. Inglaterra del imperio a la nación. Archivo del Fondo de Cultura Núm. 2. México 1973. Pp. 121
- SALDIVAR AMERICO. Ideología y Política del Estado Mexicano (1970-1976). Siglo XXI editores. 6a. edición aumentada, 1988. México. Pp. 255
- SHULGOUSKI. México en la encrucijada de su historia. Fondo de Cultura Popular Núm. 3. México, 1969.

- TZVI MEDIN. Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas. Siglo XXI editores. 12a. edición. México. Pp. 231
- UNZUETA L., GERARDO. Contradicción permanente o estable del Estado mexicano actual. Editorial Nimeo. México. 1978.
- VARIOS AUTORES. Clase obrera, nación y nacionalismo. -Textos en homenaje a Rafael Galván- Ediciones El Caballito. México, 1985. Pp. 288
- Economía política del imperialismo. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM, 1985. Pp. 260
- El informe Brandt y el nuevo orden económico internacional. Editorial Nuestro Tiempo. Primera edición, 1981. México. Pp. 145
- El Nacionalismo en América Latina. Nuestra América - Núm. 9, UNAM. México 1984. Pp. 153
- La sucesión presidencial en 1988, coord. Nuncio Abraham. Enlace-Grijalbo, México 1987. Pp. 472
- Movimientos populares y alternativas de poder en Latinoamérica. ICUAP. Editorial Universidad Autónoma de Puebla. México, 1980. Pp. 285
- VILLA AGUILERA, MANUEL. La Institución Presidencial. Colección Ciencias Sociales, Coordinación de Humanidades UNAM y Editorial Porrúa. México, 1987. Pp. 146
- VOLKOV MAI. La estrategia del neocolonialismo. Ediciones Estudio. Argentina, 1976. Pp. 92
- WOOLF, S.J. La naturaleza del fascismo. Teoría y praxis. Editorial Grijalbo. Primera edición en español, 1974. Pp. 254

## HEMEROGRAFIA

- ACOSTA CARLOS. "Todos esperaban y apoyaban la moratoria" en Revista PROCESO, 16 de junio 1986, Núm. 502. Pp. 6-7
- BASAVE MORERA. "Crisis y capital financiero en México" en la Revista TEORIA Y POLITICA, abril-junio 1981. Juan Pablos Editor. Pp. 75-99
- CALDERON JOSE MA. "Capitalismo, crisis y democracia" en REVISTA MEXICANA DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES, Núm. 130, octubre-diciembre de 1987. UNAM.
- CAMACHO SOLIS, MANUEL. "Tecnócratas, compañeros de banca" en Revista PROCESO, 19 de octubre de 1987, Núm. 572. P. 7
- CEBALLOS HECTOR. "La democracia alternativa" en REVISTA MEXICANA DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES, Núm. 134, octubre-diciembre de 1988. UNAM.
- DOCUMENTOS. "Una consideración ética de la deuda internacional en Revista CENCOS-Iglesias, Núm. 39, 1987. Pp. 24-32
- GONZALEZ CASANOVA, PABLO. "La ofensiva de la derecha latinoamericana" en REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA, julio-septiembre 1986. UNAM. Pp. 15-30
- LUNA MATILDE. "La derecha en la sucesión" -La derecha empresarial-, en revista EL COTIDIANO, Núm. 24, julio-agosto de 1988. UNAM.
- MAZA ENRIQUE. "Alerta COPARMEX al gobierno: el gran riesgo con los trabajadores" en Revista PROCESO, Núm. 407, 20 de agosto de 1984.
- "Los tecos, jefes de la organización nazi: la Mano Blanca en América Latina" en Revista PROCESO, Núm. 505, 7 de julio de 1986.



MONSIVAIS CARLOS. "Contra el desempleo. fórmulas publicitarias "Empléate a ti mismo" en Revista PROCESO Núm. 562 10 de agosto de 1987.

OLGUIN HERMENEGILDO. "De ser bastión de los conservadores, la UAG pasó al fascismo y al antisemitismo" en Revista PROCESO, Núm. 475, 9 de diciembre de 1985.

ORTEGA FERNANDO. "El GATT sacude a la Industria" en Revista PROCESO, Núm. 509, 4 de agosto de 1986. P. 6

ORTIZ PINCHETTI, FRANCISCO. "Exaltan las falanges tradicionalistas a Cortés y sus matanzas, por católicos; contra la "revolución mentirosa" y contra el "gobierno izquierdista" en Revista PROCESO, Núm. 425, 24 de diciembre de 1984.